Informe Sobre la Población Jornalera Agrícola Migrante en Michoacán



























GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN

SECRETARÍA DE GOBIERNO

FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

SECRETARÍA DEL MIGRANTE

SISTEMA DIF MICHOACÁN

CONSEJO ESTATAL DE POBLACIÓN



INFORME SOBRE LA POBLACIÓN JORNALERA AGRÍCOLA MIGRANTE EN MICHOACÁN

Coordinación Institucional

M.C. Clara Ochoa Valdés

L.E. Alma Griselda Valencia Medina

Coordinación Académica

Dr. José Odón García García

Dr. Jerjes Iztcóatl Aguirre Ochoa

CONSEJO ESTATAL DE POBLACIÓN

Mtro. Leonel Godoy Rangel

Presidente del Consejo Estatal de Población

Gobernador Constitucional

M. D. Fidel Calderón Torreblanca

Vicepresidente del Consejo Estatal de Población

Secretario de Gobierno

MC. Erick López Barriga

Titular de la Coordinación de Planeación para el Desarrollo

José Antonio Plaza Urbina

Delegado Estatal de la Secretaría de Desarrollo Social

M.C. Graciela Carmina Andrade García Peláez

Secretaria de Educación en el Estado

Lic. Selene Lucia Vázquez Alatorre

Secretaria de Política Social

Ing. Arq. Mario Ensástiga Santiago

Vocal Ejecutivo del Centro Estatal de Desarrollo Municipal

Dra. Silvia Ma. Concepción Figueroa Zamudio

Rectora de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

M. en C. Catalina Rosas Monge

Secretaria de Urbanismo y Medio Ambiente

C. Zaira Eréndira Mandujano Fernández

Secretaria de los Migrantes

Ing. Isidoro Ruiz Argáiz

Secretario de Desarrollo Económico

Dr. Román Armando Luna Escalante

Secretario de Salud

Ing. María del Carmen Trejo Rodríguez

Secretaria de Desarrollo Rural

Ing. Magdalena Ojeda Arana

Presidenta del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia Michoacana

Lic. Teodora Vázquez Arroyo

Director General del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia Michoacana

Mtro. Guillermo Vargas Uribe

Director General del Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán

Leobardo Gaytán Guzmán

Coordinador Estatal del Instituto Nacional de Estadística y Geografía en Michoacán

C.P. Juan José Díaz Barriga Vargas

Responsable en el Estado del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos

Mtra. Clara Ochoa Valdés

Directora del Consejo Estatal de Población

FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Diego Palacios Jaramillo

Representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas en México

Alfonso Sandoval Arriaga

Representante Adjunto del Fondo de Población de las Naciones Unidas

Cuidado de la Edición:
L.E. Claudia Contreras Barriga
M.C. Amando Ramiro Anaya Chávez
P.T.I. Gilberto Calderón

Fotografía y diseño de portada:
P.T.I. Gilberto Calderón

Morelia Michoacán, Junio del 2010

El grupo de trabajo responsable del proyecto

M.C. Clara Ochoa Valdés del Consejo Estatal de Población

Dr. José Odón García García del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

L.E. Alma Griselda Valencia Medina Asesora del Gobernador

M.C. Amando Ramiro Anaya Chávez del Consejo Estatal de Población

Dr. Jerjes Itzcóatl Aguirre Ochoa del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

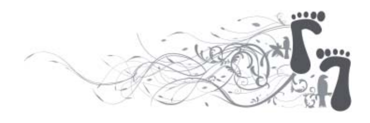
Lic. Abraham García Gárate de la Secretaría del Migrante

P.T.I. Gilberto Calderón del Consejo Estatal de Población

Lic. Luis Miguel Galván Rodríguez del Consejo Estatal de Población

Profra. Honorina Díaz Hernández del Consejo Estatal de Población

M.C. Francisco Javier Ayvar Campos del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Agradecimientos

En este recorrido que realizó el Grupo de Trabajo, integrado por varias instituciones como la Secretaría del Migrante, el Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y el Consejo Estatal de Población, investigando directamente con los Jornaleros Agrícolas Migrantes sus condiciones de vida, trabajo y la percepción de sus problemas; se tuvo oportunidad de establecer contacto con seres humanos de una gran sensibilidad y generosidad, quienes nos aportaron su conocimiento, su experiencia, su esperanza, su corazón y sus sonrisas, para que este trabajo concluya en una propuesta humana, sensible y solidaria, con este sector de la población; para quienes viven en Michoacán y para los que provienen de otras regiones del país quienes proporcionan su mano de obra en las diferentes actividades agrícolas que lo requieren.

Esperamos que estas líneas sirvan, también, para expresar nuestro reconocimiento y gratitud a mucha gente, hombres y mujeres en 25 municipios del Estado de Michoacán, quienes nos apoyaron y nos permitieron cumplir con nuestro compromiso de trabajo; a las Autoridades Municipales y los responsables de los Centros Municipales de Atención al Migrante, a las Direcciones de Seguridad Pública Municipales, a los Clubes de Migrantes y a los productores que nos permitieron ingresar a los campos de cultivo, así como a distinguidos representantes de organizaciones sociales, que nos dieron su tiempo y esfuerzo facilitándonos los contactos para las entrevistas. Al mismo tiempo que nos sirvieron de guías para poder llegar a los sitios de trabajo: al Dr. Jesús Ortiz, al Ing. Raymundo Espinoza de la Fundación Unitaria en Solidaridad, al Ing. Antonio Prado, al Mtro. Jerjes Aguirre Avellaneda del Instituto para el Desarrollo Humano y Lucha Contra la Pobreza "Don Pablo Aguirre González" A.C. (IDELHPO), entre otros.

Este proyecto no habría sido posible, sin el antecedente de participación, compromiso y trabajo del Grupo Interinstitucional, constituido en el nivel estatal por: la Secretaría de Política Social (SEPSOL), Desarrollo Integral de la Familia (DIF Estatal), Secretaría de Gobierno, Secretaría del Migrante, Secretaría de Educación en el



Estado (SEE-PRONIM), el Programa de Mejoramiento Institucional de las Escuelas Normales Públicas, la Secretaría de Salud en el Estado (SSA), la Secretaría de Desarrollo Rural (SEDRU), la Secretaría de Desarrollo Económico (SEDECO), Secretaría de Seguridad Pública (SSP), Secretaría de la Mujer, Secretaría de Cultura, Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente (SUMA), Coordinación de Planeación y Desarrollo (CPLADE), Instituto Michoacano para la Educación de los Adultos (IMPEA), Centro Estatal para el Desarrollo Municipal (CEDEMUN), Comisión Estatal de los Derechos Humanos (CNDH), Sistema Michoacano de Radio y Televisión (SMRTV), Instituto de Vivienda del Estado de Michoacán (IVEM), Dirección del Trabajo y Previsión Social; y en el ámbito federal por: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS), Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), Instituto Nacional de Educación para la Educación de los Adultos (INEA), Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT).

En forma especial y con mucho orgullo, se reconoce el apoyo fundamental de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), por conducto del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales (ININEE). En particular a su Director el Dr. José Odón García García y al Dr. Jerjes Izcóatl Aguirre Ochoa, quienes en largas y exhaustivas jornadas fuera de los horarios de trabajo, coordinaron las actividades del Grupo Interinstitucional en la elaboración de la metodología, marco muestral, revisión y codificación de los cuestionarios, levantamiento de la información de campo, elaboración y procesamiento de la base de datos, así como el análisis mismo de la información para la identificación de las prioridades de atención al corto plazo y la elaboración de las propuestas de política correspondientes.

Asismismo, hemos de reconocer y agradecer, el compromiso y la participación del Centro de Investigaciones Jurídicas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, por conducto del Dr. Héctor Chávez Gutiérrez, quien tiene a su cargo la elaboración del Marco Jurídico que dará sustento legal a la Política Pública Estatal para la prevención y atención de los Jornaleros Agrícolas Migrantes en la entidad. Se agradece también el apoyo de los pasantes del Programa Nacional de Becas (PRONABES), de la



misma Universidad, quienes participaron en la captura de los datos contenidos en los cuestionarios.

Indudablemente el apoyo financiero y técnico del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), en el marco de su Programa de Colaboración con el Gobierno de México, ha sido invaluable para el Gobierno del Estado de Michoacán; no solo en este proyecto, sino en otros que se han venido desarrollando del año 2002 a la fecha, los cuales han contribuido a la consolidación y fortalecimiento, tanto del Consejo Estatal de Población, como de la instrumentación de la Política de Población en la entidad. En particular, a la Arquitecta Sandra Samaniego Breach, en quien siempre hemos encontrado amistad, comprensión y apoyo técnico para la formulación de los proyectos.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO), como en tantas otras ocasiones, ha distinguido al estado de Michoacán con su consideración y apoyo solidario. En este proyecto no ha sido la excepción, por eso queremos hacer patente nuestro reconocimiento y gratitud al Maestro Félix Vélez Fernández Varela, Secretario General del CONAPO, por su colaboración con nosotros; así como a la Lic. María Luisa Ocampo Trujano, por las horas de trabajo que destinó a la revisión del mismo y por la asesoría que nos brindó en su elaboración, haciendo un espacio entre las muchas responsabilidades a su cargo.

Es grato destacar también nuestro agradecimiento a la Lic. Alma Griselda Valencia Medina, en ese tiempo titular de la Secretaría del Migrante, por su participación destacada y decidida a nombre de Gobierno del Estado, en la gestoría para la aprobación de este proyecto, al lado del Consejo Estatal de Población, ante los representantes del Fondo de Población de las Naciones Unidas, así como de la Comisión Nacional de Evaluación de Proyectos de Población del Gobierno Federal. Y quien posteriormente, ya como asesora del C. Gobernador del Estado, ha participado tanto en el trabajo de campo como en actividades de asesoría y análisis del proyecto.

Igualmente, hemos de resaltar el amplio apoyo y la comprensión solidaria con este proyecto de la Lic. Zaira Mandujano Fernández, actual Titular de la Secretaría del Migrante. Su participación es sustantiva para la realización del mismo y para el



establecimiento y cumplimiento de los compromisos de trabajo interinstitucionales, que bajo su coordinación habrán de instrumentarse.

Finalmente, queremos destacar nuestra gratitud con el C. Gobernador del Estado, Dr. Leonel Godoy Rangel, sin cuyo compromiso con los jornaleros agrícolas migrantes, este proyecto no habría sido posible. En este esfuerzo reiteramos a Usted, nuestra convicción y responsabilidad para participar en las tareas que se deriven de este proyecto en favor de esta población.

Contenido











1. Introducción

Diversos estudios afirman que el fenómeno demográfico que marca el devenir de la población en el presente siglo está determinado por la movilidad territorial de la población, lo cual ya es evidente. Durante las últimas décadas, algunos de los países en desarrollo, incluido México, se han visto sometidos a transformaciones estructurales, que los han llevado a desmantelar el estado benefactor y su correspondiente aparato productivo, todo ello, en nombre de las bondades del libre mercado y la globalización económica. El impacto de estas medidas se ha dado: en la generación de empleos, remuneraciones, precarización del trabajo y limitación de las expectativas para superar las condiciones de pobreza. Ante esta situación, entre las medidas que ha tomado la población destacan la migración tanto interna como internacional.

El presente informe de investigación obedece a la falta de información cuantitativa y cualitativa sobre la situación real de los jornaleros agrícolas migrantes que trabajan en el estado, provenientes de la misma entidad y de otras entidades federativas. Asimismo, se reconoce que la relativa invisibilidad de este sector de población, dada la alta movilidad que tienen y la dispersión y el aislamiento de los lugares de donde son originarios y los que van a trabajar, los han excluido de la atención gubernamental tanto federal como estatal y municipal, no obstante que conjugan importantes vulnerabilidades.

El gobierno federal estableció el Programa de Jornaleros Agrícolas Migrantes (PAJA), como uno de los componentes de su Política Social, para la atención de los grupos vulnerables, éste ha sido uno de los intentos por abordar la problemática de esta población. Con el mismo enfoque, diversas instituciones estatales y federales incluyen en sus programas de atención a los jornaleros agrícolas no obstante, las acciones desarrolladas no responden a las necesidades sustantivas del sector.

El presente estudio está enfocado en un sector de la población que se ha denominado “los pobres entre los pobres” mejor conocido como Jornaleros Agrícolas Migrantes, de los cuales una gran parte viven en condiciones infrahumanas e incluso de indigencia. Este estudio permitió evidenciar que, en los campos de trabajo



michoacanos, de los municipios que han alcanzado un progreso en la agricultura, más del 80% de los trabajadores están en la condición de jornaleros agrícolas migrantes, el 60%[1], aunque son del mismo estado, no lo son del municipio, y la mayor parte de ellos tienen que viajar muchas horas en transportes con pésimas condiciones de seguridad, sin seguro o contrato firmado y bajo el abuso de enganchadores, que los engañan.

Asimismo, cambian temporalmente su residencia para poder tener trabajo, algunos de ellos, lo hacen con toda la familia, otros en menor porcentaje, solo lo hace el jefe del hogar para obtener recursos y enviarlos a su casa para el sustento de sus dependientes[2].

En su mayoría, los jornaleros son jóvenes con menos de 30 años (42%) y aunque muchos de ellos viven en pareja y tienen hijos, no están casados. Es posible que por esta razón, más del 50% no tengan documentos (acta de nacimiento, cartillas de vacunación, credencial de elector, entre otros), situación que los hace vulnerables y hasta sujetos de violación de sus derechos.

Con salarios de menos de 90 pesos al día, difícilmente pueden vivir dignamente. En los municipios que cuentan con albergues, quienes alcanzan lugar, viven en ellos aunque compartan el mismo cuarto varias familias; otros rentan cuartos y/o adaptan espacios como si fueran viviendas, que desde luego no reúnen las condiciones mínimas para ser habitados.

En algunos municipios como Coahuayana, los jornaleros provienen en gran parte de los estados de Hidalgo y Guerrero, viajan con toda la familia, muchos de ellos con niños muy pequeños y se ha venido estableciendo la práctica de que se alojen al pie de las parcelas, acondicionando su vivienda con plásticos o cartones, lo que facilita

[1] El 60% de los jornaleros que laboran en los campos de cultivo en los diferentes municipios, son del propio estado y solamente el 40% provienen de las entidades de Guerrero, Hidalgo, Guanajuato, Jalisco, Chiapas, Veracruz, San Luis Potosí, Tabasco y Estado de México.

[2] Los jornaleros michoacanos se van con la familia a los lugares a donde emigran al igual que los de Guerrero y en menor proporción los de Guanajuato. Mientras que los de Hidalgo, si bien es cierto que existe un parentesco entre los jornaleros, en su mayoría son adultos que vienen a trabajar por temporadas de tres meses bajo el Programa de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS). Este mismo comportamiento presentan los de Veracruz, Jalisco, Estado de México y Tabasco.



al empleador de esta mano de obra cautiva, que al mismo tiempo le cuida los insumos, equipos y herramientas de trabajo.

De otro aspecto, la gran mayoría de los jornaleros agrícolas migrantes no cuenta con vivienda propia en su lugar de origen, rentan o viven "arrimados" en casa de algún familiar. Generalmente tampoco poseen tierras de cultivo para trabajar en ellas.

El grado educativo más alto es de primaria pero sólo alcanzan este nivel una mínima parte de la población jornalera. La gran mayoría tiene escaso interés en la educación, por lo cual una vez que aprenden lo mínimo para leer y escribir, dejan la escuela. En la práctica, esta población alfabetizada, presenta analfabetismo funcional, que se equipara con aquellos otros que nunca asistieron a la escuela. Otro problema fundamental es la falta de las boletas de estudio correspondientes al grado cursado, dada la movilidad que presenta esta población y la desinformación sobre la importancia de contar con esos documentos.

Las condiciones laborales en todos los casos violan los derechos laborales de los jornaleros: no se pagan horas extras, las jornadas de trabajo son superiores a las establecidas, se contratan menores de edad, no existen medidas de seguridad e higiene en las áreas de trabajo incluyendo lo más elemental, como agua y baño. En su gran mayoría no están dados de alta al Seguro Social, ni tienen contratos escritos por lo que carecen de seguridad social, entre otras.

Respecto a su alimentación, que regularmente está integrada por dos comidas al día, es altamente deficitaria y está muy por debajo de los mínimos requeridos: a base de carbohidratos, refrescos y comida chatarra; fue muy alarmante observar en algunos casos el uso de los recipientes que fueron envases de agroquímicos como si fueran vasos.

En general, da la impresión que esta población tiene muy bajas expectativas de vida, no piensan en el mañana y tampoco en su futuro y, de no cambiar el orden de cosas existentes, sus hijos tienen el mismo destino y la mayoría están forzados a vivir en la pobreza, con las mismas necesidades de sus padres e incluso peores.

Los cultivos en los municipios michoacanos, en los que trabajan jornaleros migrantes son: Aguacate, Caña de azúcar, Cebolla, Chile, Tomate, Jitomate, Espárrago, Flores, Fresa, Guayaba, Hortaliza, Pepino, Limas, Limón, Papaya, Maíz, Mango, Melón, Sorgo, Toronja, Zarzamora y Zanahoria. En algunos de estos cultivos, los jornaleros han desarrollo habilidades, pero cuando las cosas se ponen difíciles y no encuentran trabajo en lo que más saben y les gusta hacer buscan ocuparse en otras actividades e incluso fuera de la agricultura. En general, los jornaleros están en manos de los que los contratan, quienes frecuentemente abusan de ellos, con la amenaza de que: "si no aceptan lo que se les ofrece no hay trabajo".

Con base en la problemática expuesta, tanto en la investigación de campo como en la documental, se elaborarán lineamientos para la propuesta de política pública estatal para la atención integral de los jornaleros agrícolas migrantes, incluyendo la definición del marco jurídico correspondiente que se presentará al pleno del Congreso del Estado para su aprobación. Con lo anterior se espera fortalecer el trabajo coordinado de más de 30 dependencias e instituciones tanto de orden federal, estatal como municipal para ofrecer una atención integral a las necesidades de los jornaleros agrícolas migrantes que laboran en los campos de cultivo del Estado de Michoacán, independientemente de su lugar de origen.

En Michoacán, la Secretaría del Migrante tiene entre sus atribuciones y funciones proporcionar atención al problema de la migración interna, de la cual los jornaleros agrícolas migrantes forman parte, sobre todo por su condición de migrantes. Así, con la finalidad de desarrollar una estrategia de atención integral el presente proyecto de trabajo interinstitucional ofrecerá una posibilidad que redundará en una mejor calidad de vida de esta población, ya que el abanico de acciones se ampliará, tanto por la planeación integral que se va a realizar como por el número de instituciones y dependencias que se incorporarán a desarrollar acciones, las cuales tendrán el seguimiento en campo que corresponde para verificar su cumplimiento.



2. Antecedentes

Reconociendo que no existe una política estatal para la atención de los Jornaleros Agrícolas Migrantes, desde hace aproximadamente tres años, el Gobierno del Estado a través del Consejo Estatal de Población y un grupo de dependencias estatales y federales empezaron a trabajar el problema de los Jornaleros Agrícolas Migrantes, en un inicio, en los municipios de Huetamo y San Lucas, como resultado del trabajo de investigación en campo que se hizo, con la participación del Programa de Jornaleros Agrícolas de la SEDESOL, de Programa de Niños Migrantes (PROMIN) de la SEE, del INEA, del CONAFE y del Instituto Para el Desarrollo Humano y Lucha Contra la Pobreza, "Don Pablo Aguirre González," A. C. (IDELPHO). Este estudio permitió recabar información sobre la problemática de los jornaleros agrícolas migrantes en la región del Bajo Balsas, con base en el cual se elaboró un primer diagnóstico sobre el tema.

Este mismo trabajo, permitió conocer otras experiencias que se venían realizando en otros estados, en especial, en Guerrero y Sinaloa. En el caso de Guerrero, las condiciones son más desfavorables que las de Michoacán, en cambio, en Sinaloa, existen condiciones más favorables como son: mayor número de albergues, instituciones estatales con programas específicos para la atención de los jornaleros con recursos propios y, principalmente, organizaciones campesinas y de trabadores agrícolas que de alguna manera los protegen y apoyan, como otras.

El 2008 fue un año muy importante porque se retomaron los trabajos a través de un proyecto denominado "Bases para el Diseño de una Política Pública para la Atención de los Jornaleros Agrícolas Migrantes en el Estado". Este proyecto se llevó a cabo con el apoyo técnico y financiero del Fondo de Población de las Nacionales Unidas (UNFPA) y permitió sentar las bases para la integración de un grupo interinstitucional que, entre sus funciones y sus atribuciones, tenía que llevar a cabo acciones a favor de esta población y que estuvo integrado por 30 instituciones del nivel estatal y federal.

En el marco de este mismo proyecto, se realizó un Seminario de Capacitación sobre los Jornaleros Agrícolas Migrantes denominado "Migración Interna Rural-Rural", el cual tuvo como propósito: sensibilizar y ampliar los conocimientos de los representantes de las instituciones que integraron el grupo interinstitucional antes citado. El seminario contó con la participación de investigadores especialistas en la materia, de la talla del: Dr. Salvador Berumen del Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración, Dr. Gustavo López Castro del Colegio de Michoacán (COLMICH), Dr. José Luis Seefó Luján del COLMICH; M.C. Israel Montiel Armas de la Universidad de Guadalajara (U. de G.); M.C. Adela Miranda Madrid y María del Rocío Echeverría González del Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional-Instituto Politécnico Nacional (CIIDIR-IPN); la socióloga Margarita Nemesio del Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan A.C.; y, la Lic. Concepción Rodríguez Aburto de la Secretaría del Desarrollo Social (SEDESOL).

En este seminario, también participaron funcionarios de las diferentes dependencias e instituciones interesadas en el tema y académicos. Es importante resaltar que entre los asistentes se encontraron empleados de las dependencias que tienen una amplia experiencia en trabajar esta temática, aunque no directamente entre la población. Con las ponencias presentadas por los investigadores invitados, se elaboró y publicó un documento que se tituló "Memorias del Seminario de Capacitación Migración Rural-Rural" que sirvió para que otras instituciones y dependencias se interesaran y conocieran sobre el tema.

En el marco de este mismo proyecto se llevó a cabo también un taller interinstitucional para diseñar una primera versión del "Proyecto General de Atención a los Jornaleros Agrícolas Migrantes", el cual después de sucesivas revisiones fue presentado y aprobado para su ejecución ante el Fondo de Población de las Naciones Unidas, uno de cuyos productos es precisamente los resultados de investigación que se contienen en este documento.

Simultáneamente a las actividades anteriores, a petición del propio Gobernador del Estado, se tuvo un acercamiento de investigación con la población jornalera agrícola migrante del municipio de Coahuayana que sirvió para llevar a cabo un ejercicio piloto de lo que sería el trabajo a nivel estatal. Este ejercicio permitió



detectar los problemas más urgentes para atender las necesidades primordiales de este sector de población a través de un programa que se denominó "Programa de Apoyo Humanitario" por parte del grupo interinstitucional formado especialmente para dar respuesta a las necesidades y peticiones de estos trabajadores provenientes de los estados de Guerrero, Hidalgo, Chiapas y Oaxaca, que a la fecha continúa trabajando en esa región.

Entre las instituciones que atienden a los jornaleros están: la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), el Consejo Nacional para el Fomento Educativo (CONAFE), El Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), la Secretaría de Educación en el Estado (SEE), la Secretaría de Salud en Michoacán, la Dirección del Trabajo y Previsión Social y, recientemente, la Secretaría del Migrante, la Secretaría de Política Social y el Instituto Michoacano para la Educación de los Adultos (IMPEA).

Posteriormente, y para la definición del marco muestral de la investigación de campo, se realizó una investigación exploratoria con las 113 presidencias municipales a efecto de actualizar el número de municipios que reciben jornaleros agrícolas, los periodos de llegada y salida y la ubicación física de los mismos, esto evidenció que la migración interna rural-rural se presenta en más de la mitad de los municipios michoacanos.

Con base en lo anterior, hoy en día, se tiene certeza de que en el Estado de Michoacán existen, por lo menos 58 municipios con población jornalera agrícola migrante, probablemente más; pero lo importante no radica en su número, sino en su atención, ya que de este universo tan grande sólo se atienden, de manera irregular y dispersa: las cuestiones de salud, vivienda y educación de 12 municipios, encontrándose además que las acciones que se instrumentan, en muchos casos, no llegan a la población objetivo.

Esto obedece a diversas causas, probablemente: la dispersión, el aislamiento, las dificultades de acceso físico, la desinformación, entre otros, de los lugares donde viven y trabajan los jornaleros, quienes además se están trasladando de un lugar a otro, según la demanda de mano de obra, en las diferentes áreas de trabajo; así como también la insuficiencia y poca coordinación de las acciones emprendidas.



3. Hipótesis de Trabajo

La hipótesis que subyace en esta investigación parte de considerar a los Jornaleros Agrícolas Migrantes Mexicanos como un componente del extenso universo de pobres que existen en el país, conformado como resultado de políticas públicas excluyentes e inequitativas, que privilegian otros intereses por encima del ser humano.

Probablemente los jornaleros agrícolas migrantes, sean después de los indigentes, el sector más pobre de entre los pobres porque, en su gran mayoría, no tienen ni vivienda propia, ni tierras de cultivo, sólo son poseedores de su propia fuerza física, única herramienta para trabajar y obtener los ingresos indispensables para vivir. Y como tampoco poseen habilidades y entrenamiento para un trabajo manual calificado, solo pueden desempeñarse en tareas rurales, de escasa o nula calificación y con baja remuneración económica.

De acuerdo con lo anterior, la existencia y disponibilidad de empleo en su lugar de origen necesariamente queda establecido como un supuesto básico para que el jornalero y su familia subsistan porque si no lo hay, se ven en la necesidad de trasladarse a los lugares donde puedan darles ocupación para obtener los ingresos necesarios para su sobrevivencia.

Por otra parte, factores como: el aislamiento, dispersión y la lejanía, de sus lugares de origen y de los sitios a los que llegan a trabajar, así como, la falta de comunicación y relacionamiento entre los diversos grupos de jornaleros agrícolas migrantes, la inexistencia de organizaciones económicas y políticas para la procuración y defensa de sus derechos laborales y humanos, entre otras causas, han generado la invisibilidad de este sector de población, que no tiene ni quién los represente, ni los conductos para dejarse escuchar y tener presencia entre los múltiples actores sociales que conforman la nación.

Lo anterior explica la falta de una política pública Estatal y Municipal, para la atención de las debilidades y vulnerabilidades de este grupo social, la cual debe partir de considerar la condición estructural de las causas que originan los problemas de pobreza que enfrentan los jornaleros; de tal manera que, para cambiar su situación



de rezago y marginalidad, es necesario modificar primero las causas que generan la pobreza de este grupo, al igual que la de aquellos otros grupos inmersos en esta condición.

4. Objetivo

El presente trabajo tiene como objetivo:

Disponer de información real y oportuna sobre las condiciones de vida de los jornaleros agrícolas migrantes en el Estado de Michoacán, para identificar las principales necesidades insatisfechas, muchas de las cuales implican graves violaciones a sus derechos humanos. Lo anterior permitirá definir las líneas estratégicas específicas de atención sectorial, que den respuesta a la problemática encontrada, cuya transversalidad implica de otro aspecto, promover el fortalecimiento de la coordinación interinstitucional, entre los tres órdenes de gobierno. Además de la elaboración del marco jurídico y de procedimientos correspondientes que sirvan de sustento a la implementación de la política pública estatal de atención a este sector de población; incluyendo la actualización del marco de atribuciones y funciones de la Secretaría del Migrante.



5. Enfoques teóricos relacionados con los jornaleros agrícolas migrantes

A partir de los planteamientos teóricos relacionados con el fenómeno migratorio y con los jornaleros agrícolas, que se analizan a continuación, se pretende conformar un cuerpo teórico que pueda explicar la problemática existente entre los Jornaleros Migrantes Agrícolas, y con ello comenzar a formular un bagaje conceptual que nos permita conocer y analizar las diferentes aristas que conforman esta problemática.

Así, se comienza rescatando autores como Claude Meillassoux, quien en 1981 analiza el fenómeno migratorio, que según este autor se destaca por realizarse por hombres y por considerar la unidad familiar más bien homogénea –aspectos que más adelante fueron criticados por otros autores- y describe tres formas que caracteriza a los migrantes: 1) la primera forma es cuando la unidad doméstica completa migra al lugar donde se les proporciona el empleo, para que pueda existir este tipo de migración el trabajador debe ganar lo suficiente para la reproducción de toda su familia en el lugar al que migraron, esto se encontrará más bien en el sector industrial; 2) la segunda es aquella donde el sujeto viaja solo al lugar del trabajo, esta forma solo existirá cuando los salarios permitan cubrir los costos de su vida en el lugar del empleo y mandar un excedente a casa, este tipo el salario puede ser menor que el anterior porque la familia puede cubrir sus costos con trabajo local o con agricultura comercial y de subsistencia; 3) la última se caracteriza por ser trabajo a domicilio, es decir que, la producción se traslada a la comunidad de residencia de los trabajadores (Meillassoux, 1981).

En esta tónica de análisis se pueden destacar varios planteamientos muy específicos a partir de los cuales se va a explicar el fenómeno migratorio, y del jornalero agrícola, a saber: las teorías económicas, del mercado de trabajo segmentado, de los sistemas mundiales, la de redes sociales; asimismo se puede destacar una tipología de jornaleros agrícolas migrantes, el enfoque estructural y, la revisión de una experiencia a partir de este enfoque.



5.1. A partir de la teoría económica

Con el enfoque neoclásico se entiende a la migración como aquella estrategia que escoge el individuo para maximizar ingresos entonces, la diferencia en los salarios hace que el migrante busque trabajo en el extranjero, o fuera de su lugar de origen, en especial en zonas urbanas y en la agricultura empresarial. Cabe destacar que en estos planteamientos no se explica porqué no migra toda la familia, ya que como se sabe el migrante no es solo individuo sino que involucra amplias relaciones de parentesco (Massey *et al*., 1994: 701, citado por Contreras, 2008).

Por otra parte, la teorías macroestructurales de autores como Repak (1995) critican estas teorías neoclásicas, específicamente el modelo de expulsión-atracción (Malher, 1995) y explican que la migración se puede entender más bien como el fenómeno interno del sistema económico global, y este planteamiento puede representar un fuerte avance en la comprensión del fenómeno migratorio. Estos últimos autores explican que la migración se puede entender mejor a partir del análisis de los factores históricos y estructurales que lo hacen posible, en lugar de explicarse como solo una respuesta económica e individual por la falta de incentivos económicos en su lugar de origen (Repak, 1995).

Pero, aunque haya un avance (Repak, 1995; Hondagneu-Sotelo, 1995) con respecto a los autores neoclásicos, al destacar el aspecto social de la migración, la importancia de los factores socio-económicos y estructurales y la función que tiene la mano de obra migrante en la reproducción del sistema mundial capitalista, estos autores no han desarrollado la función del género en las conductas individuales y en los cambios que éstas producen en el proceso.

Mientras que, la nueva economía plantea a la migración como la estrategia por la cual deciden los migrantes diversificar el trabajo, y no solo el individuo sino las unidades familiares completas, específicamente las más pobres. En esta nueva teoría económica, se explica que aumenta el ingreso de la unidad doméstica a partir de las remesas, que no se consideran en el planteamiento neoclásico, añadiendo con este aspecto, poder explicativo a este último (Massey *et al*., 1994: 115, citado por Contreras, 2008). Aunque, en los nuevos planteamientos no se alcanza a explicar



porque muchos migrantes no vienen precisamente de las unidades campesinas más pobres, sino que también provienen de importantes zonas urbanas.

5.2. El migrante a partir de la teoría del mercado de trabajo segmentado

Esta línea explica que la migración tiene dos segmentos muy definidos, y que éstos definen en sí todo el proceso. Así, el fenómeno migratorio es el producto de la demanda de trabajo, en el cual por un lado se encuentra un sector de empleos bien remunerados, con prestaciones y seguridad social y, por otro, está un sector que requiere trabajo arduo y peligroso, temporal, con baja remuneración y sin prestaciones; para este último se van a canalizar fuerzas de ilegales, mujeres, indígenas, quienes desarrollarán el trabajo que ha sido rechazado por otros; estos trabajadores migrantes muchas veces se relegan a enclaves étnicos y de género, y que explican el nuevo destino de ellos como producto de esta demanda de trabajo (Massey *et al*., 1994: 715, citado por Contreras, 2008; Worsley, 1984).

5.3. La teoría de los sistemas mundiales

Para el caso de esta teoría, la migración se va a explicar más bien a partir de factores de expulsión (falta empleo y bajos salarios) que por los de atracción (demanda de trabajo). Y explican Massey *et al*. (1994: 722, citado por Contreras, 2008), que la causa de la migración internacional es la globalización de la economía, caracterizada por la transformación de mecanismos no capitalistas de producción y organización. Como consecuencia de ésta se va a presentar el desplazamiento de la población rural, con economía de subsistencia, y por falta de tierra y tecnología, se va a convertir en población migrante, que irá donde haya trabajo.

5.4. Teoría de redes sociales

Una vez analizada la segmentación del mercado de trabajo, se puede rescatar también el planteamiento de las redes sociales de familiares (o de paisanos) como factores que afectan e influyen el proceso migratorio. Éstas, son el conjunto de tejidos interpersonales que conectarán a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en áreas de origen, así como de destino, a partir de lazos de amistad, parentesco y de origen natal común; estas redes serán como un tipo de capital social a partir del cual las personas conseguirán empleo, porque pueden ser la base de los movimientos migratorios de cierto origen a un destino, brindando asistencia y ayuda para acceder al mercado laboral, ya que la red dispone principalmente información y conocimiento sobre éste (Massey, *et al*., 1994: 448, citado por Contreras, 2008).

5.5. El enfoque estructural

Bajo este enfoque Canabal (2005, citado por Darbelio, 2009) plantea que el motor de la migración interna existe por los movimientos de la población de zonas con oportunidades escasas para su ocupación y remuneración, conduciéndose hacia zonas en donde los procesos agrícolas están más desarrollados –incluyendo también al sector industrial, de servicios y comercio- y con altos niveles de inversión capitalista intensiva en mano de obra. Según esta línea, la solución estructural de la migración interna sería lograr mayor desarrollo en las principales regiones expulsoras de migrantes.

Con este mismo enfoque Teresa Rojas (2009: 40-81) explica que el impacto de la integración del país al proceso de globalización ha reforzado el desplazamiento de millones de migrantes mexicanos, de los sectores rurales, hacia Estados Unidos (para el caso de la migración binacional), o a otros estados del territorio nacional (para la migración interna rural-urbana y rural-rural), que buscan mayor certidumbre en el empleo y mejorar su bienestar. Según Rojas (*op cit*.) la migración se ha propiciado por las desigualdades económicas, sociales, étnicas y de género, que llevaron a un proceso histórico generador de estructuras asimétricas. En una investigación que realiza esta



autora destaca el fenómeno dispersión-concentración, en especial el de dispersión, comenta que en las últimas décadas se ha duplicado en México el número de localidades aisladas, pequeñas y marginadas, al mismo tiempo en que se ha dado la sustitución del modelo agrario tradicional por el de desarrollo agrario moderno, explicando que los impactos de estos procesos es la migración interna rural-rural, en donde destaca el papel de la familia y el trabajo infantil.

5.6. Tipos de jornaleros agrícolas migrante

Rescatando algunos trabajos se encontraron varios tipos y características de los jornaleros agrícolas. A sí, se pueden caracterizar por su lugar de origen o procedencia, en el caso de la producción de hortalizas, según Vaneckere (1988) la contratación de mano de obra puede ser local, regional e interregional:

a) en la local se contratan los trabajadores de las localidades cercanas, donde está el mercado de trabajo;
b) en la contratación regional se contratan los jornaleros de otras localidades lejanas, pero de la misma región, e incluso pueden ser de otros estados colindantes;
c) y la interregional cuando los trabajadores son de otros lugares, fuera de la región.

También los migrantes se pueden dividir por su temporalidad, Barrón (1997, citado por Rodríguez, 2005) los define como temporales o temporales-permanentes, o también como pendulares. Son migrantes que van de su localidad al mercado de trabajo, quedándose en éste de 4 a 6 meses, y concluyendo la cosecha regresan a su localidad, en donde la recurrencia cíclica de los desplazamientos ha llevado a que esta migración se denomine pendular; aquí, la migración temporal de tipo estacional es la que se orienta a cubrir las necesidades de mano de obra en ciertas actividades del ciclo agrícola. Hay otro tipo de migración, que se diferencia de la temporal, es la itinerante, que a diferencia de la primera son jornaleros permanentes, que se

desplazan entre las regiones para seguir las cosechas y buscar continuidad en el empleo.

Explica Lara (1996, citado por Rodríguez, 2005) que, el retorno de los jornaleros migrantes a sus lugares de origen se ha constituido como una necesidad para conservar los vínculos comunitarios y su identidad como etnia. Pero su situación como migrantes en búsqueda de una mejor situación económica los ha convertido en permanentemente desarraigados.

Están además los jornaleros migrantes asentados, que se caracterizan por salir de sus comunidades para establecerse definitivamente en otras regiones de su estado o del país; y el que recurran a las mismas zonas de trabajo propician un proceso de asentamiento permanente de las familias jornaleras migrantes. Existen investigaciones realizadas por el Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas (PRONJAG, 1997), en donde se indica que el 33.1% de las familias migrantes llevan más de cinco años viviendo en colonias o albergues ubicados en las zonas de trabajo, y el 19.4% llevaban de uno a cuatro años.

Se puede distinguir de otra manera a los jornaleros agrícolas migrantes, y es a partir de su adscripción étnica, están los mestizos o indígenas que predominan por su contratación temporal y por realizar solo tareas del campo; se explica en el PRONJAG (*op cit.*) que aproximadamente el 58% de los jornaleros migrantes en el país con mixtecos, zapotecos, triquis y tlapanecos.

Otra forma de caracterizar a los migrantes es a partir de su contratación, pueden ser: los que salen de sus comunidades a través del sistema de enganche; y, los que lo hacen por su cuenta sin tener asegurados el trabajo. Sobre esto se puede destacar la investigación de Arroyo (1998) realizada en los campos de varias entidades, así en Sinaloa el 83% de los jornaleros contratados son bajo el sistema de enganche; en Jalisco el 82% también son bajo este sistema; mientras que en San Luis Potosí, Baja California y Baja California Sur apenas rebasa este porcentaje el 20% -en este caso, la demanda de mano de obra, se satisface con migrantes itinerantes-. También respecto a la contratación, ésta se divide por sexo, sobre esto en Sinaloa el 51.9% son hombres y el resto mujeres; mientras que el trabajo en hortalizas entre el 80 y el 90% se realiza por unidades familiares, principalmente porque a las empresas



les conviene, por seguridad, retener a los trabajadores todo el tiempo necesario para que se desquite el gasto del traslado.

Se pueden distinguir los migrantes según las teorías de desarrollo económico, que explican las migraciones internacionales o internas desde dos enfoques: los modelos neoclásicos de cambio estructural y, los de dependencia internacional; el primero constituyó una de las primeras explicaciones de los movimientos migratorios campo-ciudad, con un modelo basado en dos sectores (Lewis, 1954), el industrial y el agrícola tradicional, la mano de obra procedente de este último realizará una comparación entre sus beneficios y costos para decidir migrar (Hicks, 1932; Todaro, 1969).

Asimismo, rescatando dos grandes perspectivas que permearon los estudios sobre la migración, están: por un lado los que analizan las motivaciones psicosociales y culturales del migrante (Germani, 1970); por otro, está el enfoque histórico estructural que precisa a la migración como un síntoma de desequilibrio regional, siendo ésta una estrategia de las unidades familiares ante la crisis del campo (Meillassoux, 1982; Arizpe, 1978: 91).

Cabe destacar que, la inserción de la economía mexicana a la economía global a partir del modelo de desarrollo rural que privilegia la agricultura empresarial de exportación ha venido cambiando la composición, volumen y dirección de los flujos migratorios de los jornaleros. Junto con ello, se ha venido presentando una creciente incorporación a las migraciones de: indígenas, mujeres y niños, que están dando otro tinte a los estudios e investigaciones realizados sobre los jornaleros agrícolas migrantes, marcando así otras tendencias en las líneas de pensamiento que abordan estas problemáticas (Ariza, 2000, citado por Rodríguez, 2005; Poggio y Woo, 2000; Arroyo, 1998).

6. Metodología para el diagnóstico de la población jornalera agrícola migrante del Estado de Michoacán

En este apartado se presentan los elementos principales de la metodología aplicada en este estudio, a saber: el trabajo de campo, la encuesta, el muestreo, los cuestionarios, la ubicación, y porcentaje de las entrevistas, en los municipios en donde se aplicó la encuesta, principalmente.

Para el diagnóstico se realizó una encuesta, la cual se basó en un muestreo aleatorio simple tomando en cuenta un universo máximo de 100,000 jornaleros agrícolas según cifras manejadas en el medio de atención gubernamental y de estudiosos relacionados con el fenómeno. Se tomaron simultáneamente dos encuestas, una para los jornaleros y otra para su unidad familiar o de vivienda, incluyéndolo también.

Mapa 1

Municipios donde se aplicaron los cuestionarios

Región I: Lerma Chapala

Región II: Bajío

Región III: Cuitzeo

Región IV: Oriente

Región V: Tepalcatepec

Región VI: Purépecha

Región VII: Pátzcuaro-Zirahuén

Región VIII: Tierra Caliente

Región IX: Costa

Región X: Infiernillo

N

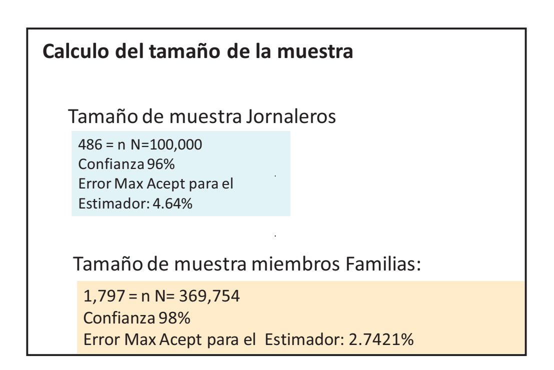


El trabajo de campo se llevó a cabo en 24 municipios de los 58 en donde se tenía identificada la existencia de jornaleros agrícolas migrantes (ver mapa 1). Los cuestionarios aplicados a los jornaleros como individuos estaban divididos en dos partes, una primera para identificar el perfil de los jornaleros y la segunda que permite analizar la situación que viven en los campos de trabajo. Se aplicaron cuestionarios también a los familiares de los jornaleros.

6.1. Diseño de la muestra

El tamaño de muestra para los jornaleros fue de 486 cuestionarios aplicados de un universo máximo de 100,000 jornaleros, con un nivel de confianza de 96% y un error máximo para el estimador de 4.64%.

El tamaño de muestra para los miembros de las unidades de las familias de los jornaleros fue de 1,797 cuestionarios aplicados de un universo máximo estimado de de 369,754 individuos, con un nivel de confianza de 98% y un error máximo para el estimador de 2.7421%.



En los municipios en los que se aplicó un mayor número de cuestionarios obedecen a que en ellos, en el momento de aplicación, se encontró un mayor número de jornaleros agrícolas, como es el caso de Parácuaro, Tepalcatepec y Huetamo.

Los jornaleros que llegan con un mayor número de familiares con ellos se encontraron en los municipios de Parácuaro, Tepalcatepec, Jungapeo, Buenavista Tomatlán, Yurécuaro, Los Reyes y Huetamo (ver cuadros 1 y 2).

Cuadro 1
Entrevistas a jornaleros agrícolas migrantes aplicadas por municipios de levantamiento

Municipio de levantamiento de la entrevista	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1) Álvaro Obregón	16	3.3	3.3
2) Angangueo	1	0.2	3.5
3) Buenavista Tomatlán	34	7.0	10.5
4) Charo	2	0.4	10.9
5) Coahuayana	30	6.2	17.1
6) Coalcomán	8	1.6	18.7
7) Huetamo	46	9.5	28.2
8) Jungapeo	35	7.2	35.4
9) La Huacana	7	1.4	36.8
10) Lombardía	8	1.6	38.5
11) Los Reyes	24	4.9	43.4
12) Maravatío	10	2.1	45.5
13) Parácuaro	62	12.8	58.2
14) Peribán	3	0.6	58.8
15) San Lucas	34	7.0	65.8
16) Tancítaro	26	5.3	71.2
17) Tanhuato	28	5.8	77.0
18) Tepalcatepec	46	9.5	86.4
19) Tocumbo	5	1.0	87.4
20) Tuxpan	5	1.0	88.5
21) Uruapan	5	1.0	89.5
22) Yurécuaro	27	5.6	95.1
23) Zamora	18	3.7	98.8
24) Zitácuaro	6	1.2	100.0
Total	**486**	**100.0**	**100.0**

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Gráfica 1
Entrevistas a jornaleros agrícolas migrantes aplicadas por municipios de levantamiento



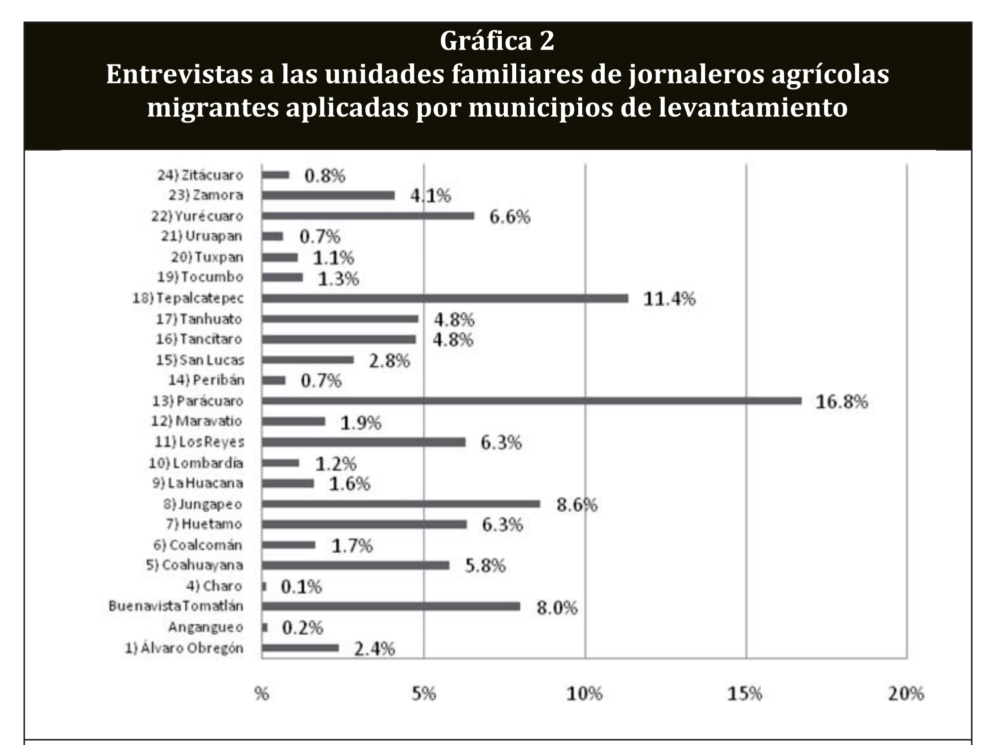
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Cuadro 2
Entrevistas a unidades familiares de jornaleros agrícolas migrantes aplicadas por municipios de levantamiento

Municipio de levantamiento de la entrevista	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1) Álvaro Obregón	43	2.4	2.4
2) Angangueo	3	0.2	2.6
3) Buenavista Tomatlán	144	8.0	10.6
4) Charo	2	0.1	10.7
5) Coahuayana	104	5.8	16.5
6) Coalcomán	30	1.7	18.1
7) Huetamo	114	6.3	24.5
8) Jungapeo	155	8.6	33.1
9) La Huacana	29	1.6	34.7
10) Lombardía	21	1.2	35.9
11) Los Reyes	113	6.3	42.2
12) Maravatío	35	1.9	44.1
13) Parácuaro	301	16.8	60.9
14) Peribán	13	0.7	61.6
15) San Lucas	51	2.8	64.4
16) Tancítaro	86	4.8	69.2
17) Tanhuato	87	4.8	74.1
18) Tepalcatepec	204	11.4	85.4
19) Tocumbo	23	1.3	86.7
20) Tuxpan	20	1.1	87.8
21) Uruapan	12	0.7	88.5
22) Yurécuaro	118	6.6	95.0
23) Zamora	74	4.1	99.2
24) Zitácuaro	15	0.8	100.0
Total	1,797	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Gráfica 2
Entrevistas a las unidades familiares de jornaleros agrícolas migrantes aplicadas por municipios de levantamiento



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7. Informe de la investigación sobre las condiciones de vida y de trabajo de los Jornaleros Agrícolas Migrantes en Michoacán

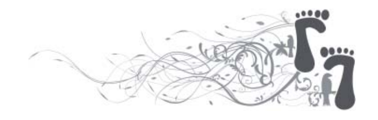
En este capítulo se presenta ampliamente el trabajo de campo, tanto visual como estadístico, en el que se abordan temáticas como: el perfil del jornalero, las condiciones de vida en las comunidades de origen y de destino, el acceso a la salud y a la educación, la salud reproductiva en los (y las) jornaleros (as), la naturaleza de las relaciones laborales y, la mecánica y características de enganche y traslado.

Fotografía 1: Familia de origen guerrerense, responsable de cuidar el equipo e insumos agrícolas, en un plantío de chile, en el municipio de Coahuayana. En su español básico, expresó el padre de familia: "La decisión de salir del lugar de origen, fue para mejorar las condiciones de vida y darles un mejor porvenir a sus hijas y a su mujer, mínimo para comer les alcanza". La estancia en el lugar de trabajo, está definida por la oferta de trabajo, itinerante donde quiera que les de las condiciones mínimas para trabajar y sobrevivir.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.





Fotografía 2: En este periodo de levantamiento de información (sep.-oct.), la presencia de jóvenes y niños es mínima, a diferencia del periodo de diciembre-febrero, cuando ésta llega a ser en un momento más de la mayoría en la población jornalera migrante. Joven y niño, guerrerense, instalándose en el albergue para trabajar en el periodo de cultivo y cosecha de melón. Huetamo, Mich.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.





Fotografía 3: Un porcentaje de considerable de familias de jornaleros agrícolas son jefaturados y, sostenidos principalmente por mujeres, las cuales aunado al quehacer arduo diario en el hogar, salen a trabajar a los cultivos y plantíos, realizando tareas y esfuerzos que van más allá de sus capacidades físicas. Trabajadora de los cultivos de chile en el municipio de Coahuayana.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Foto 4: Familia guerrerense, en los cultivos de hortaliza en el municipio de Yurécuaro, Mich.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



7.1. El perfil de los jornaleros agrícolas migrantes en Michoacán

A partir de este apartado comienzan a presentarse las condiciones socio-económicas de los jornaleros agrícolas migrantes, se inicia con el perfil del jornalero (a) el orden es como sigue: el lugar de origen, parentesco con el grupo acompañante, sexo, edad, documentación, idioma, uso de las lenguas, situación del trabajo y actividades que realizan. Cabe comentar que, se presenta primero el caso de los jornaleros jefes de familia y después, se tiene la respuesta de la unidad familiar.

7.1.1. Lugar de origen

Se encontró que, el 59.9% de los jornaleros agrícolas migrantes encuestados que trabajan en los campos de cultivo de la entidad provienen del mismo estado, seguidos por Guerrero con un 20.4%, Hidalgo 10.1%, Guanajuato 2.7% y, tanto Jalisco como Chiapas, con un 2.5%. En menor proporción se encuentran jornaleros de los estados de Veracruz, San Luis Potosí, Tabasco y Estado de México, principalmente (ver cuadro 3).

Cuadro 3
Estado de origen de los jornaleros agrícolas encuestados

Estado de origen	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1) Chiapas	12	2.5	2.5
2) Estado de México	1	0.2	2.7
3) Guanajuato	13	2.7	5.3
4) Guerrero	99	20.4	25.7
5) Hidalgo	49	10.1	35.8
6) Jalisco	12	2.5	38.3
7) Michoacán	291	59.9	98.1
8) San Luis Potosí	2	0.4	98.6
9) Tabasco	1	0.2	98.8
10) Veracruz	6	1.2	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.



Cuadro 4 Estado de origen de los miembros de las unidades familiares de los jornaleros agrícolas encuestados			
Estado de origen	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1) Chiapas	36	2.0	2.0
2) Estado de México	8	0.4	2.4
3) Guanajuato	72	4.0	6.5
4) Guerrero	308	17.1	23.6
5) Hidalgo	88	4.9	28.5
6) Jalisco	56	3.1	31.6
7) Michoacán	1,204	67.0	98.6
8) San Luis Potosí	9	0.5	99.1
9) Tabasco	1	0.1	99.2
10) Veracruz	15	0.8	100.0
Total	1,797	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

En lo que a la familia de los encuestados se refiere, se observa un incremento en el porcentaje de los nacidos en el mismo estado, lo que probablemente obedezca al asentamiento de migrantes de otras entidades en el estado, que da oportunidad a que sus hijos nazcan ya en Michoacán, confirmando la tendencia que se presenta entre los migrantes que trabajan en el mismo destino, año con año, quienes finalmente resuelven quedarse de manera permanente a vivir en esos sitios.

Por lo que se refiere a los otros porcentajes sobre los lugares de procedencia, estos guardan congruencia con los datos correspondientes a los entrevistados.

Asimismo, los porcentajes contenidos en el cuadro 4 dan cuenta de que un gran número de jornaleros michoacanos se van con la familia a los lugares a donde emigran. En el caso de los de Guerrero, se pudo comprobar que la mayoría de ellos se llevan a toda la familia, predominantemente de niños menores, porque en su lugar de origen no tienen un lugar donde dejarlos, ni parientes que se quieran encargar de ellos. En la situación de Hidalgo, en su mayoría son adultos que se trasladan solos porque su esposa e hijos se quedan en el lugar de origen, porque trabajan con los abuelos, estudian o simplemente porque no les parece seguro traerlos con ellos. Este mismo comportamiento presentan los de Veracruz, Jalisco, Estado de México y

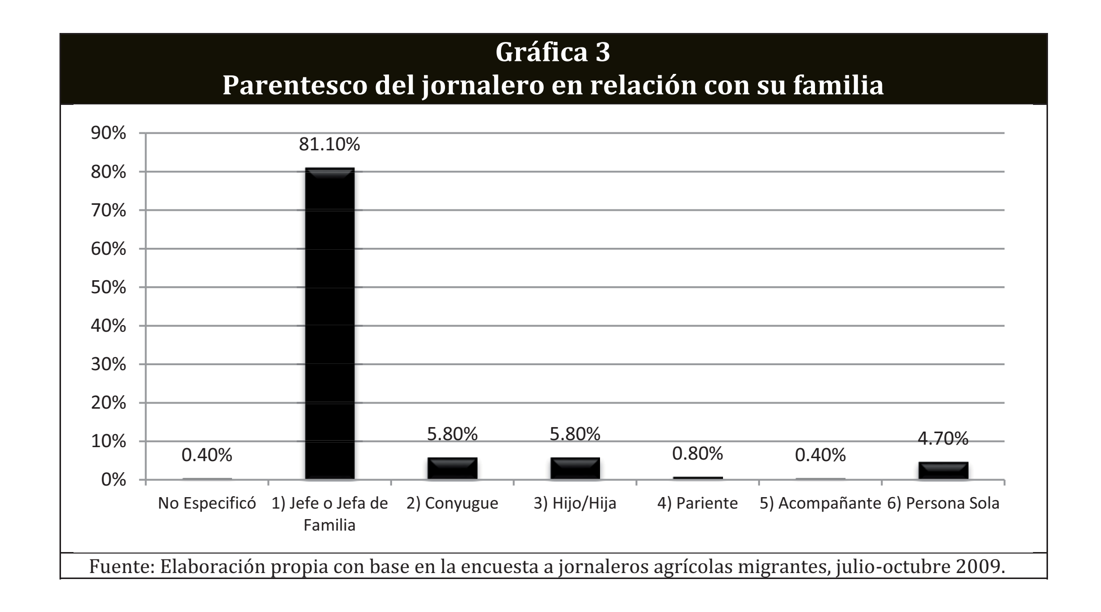


Tabasco. Esto obedece, probablemente a que el nivel de pobreza de este sector es menor que en la situación de aquellos otros, en condiciones cercanas a la indigencia y cuyas localidades carecen, absolutamente, de posibilidades de ocupación.

7.1.2. Parentesco con el grupo acompañante

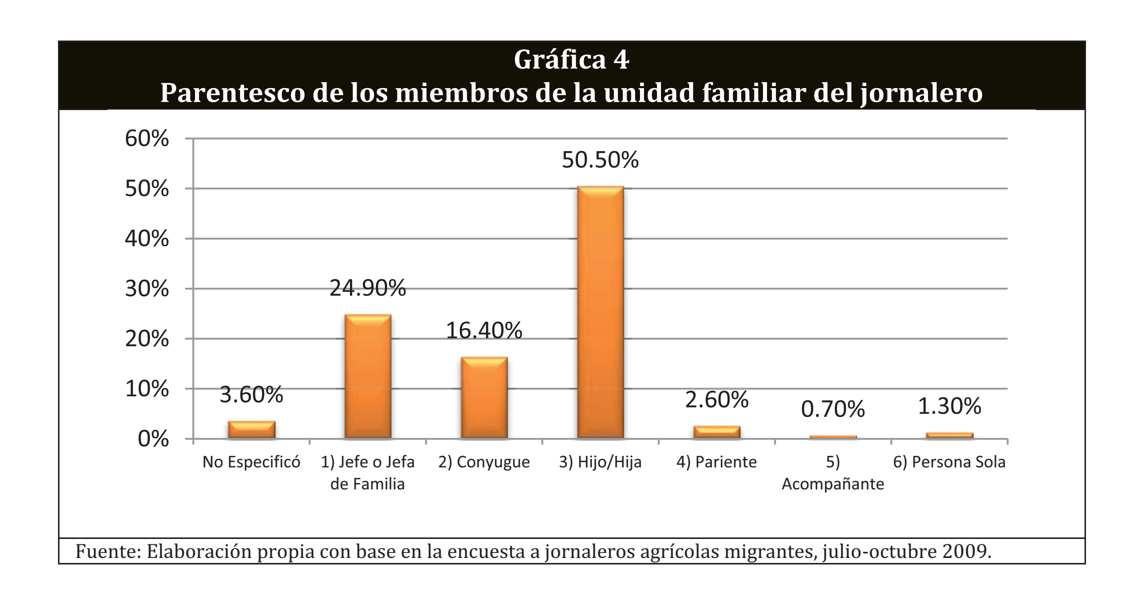
En cuanto al parentesco, el 81.2% de los jornaleros entrevistados son jefes o jefas de familia, en su mayoría casados o por lo menos viviendo en pareja, aunque sólo un 5.8% de ellos se hacen acompañar de su cónyuge y de sus hijos. Mientras un 4.7% viene a los campos de trabajo solo (ver gráfica 3).

Gráfica 3
Parentesco del jornalero en relación con su familia



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

En lo que se refiere a sus familiares, solo el 24.9% son jefes y jefas de familia, de éstos 16.4% se hace acompañar de su cónyuge y el 50.5% son hijos e hijas (ver gráfica 4).

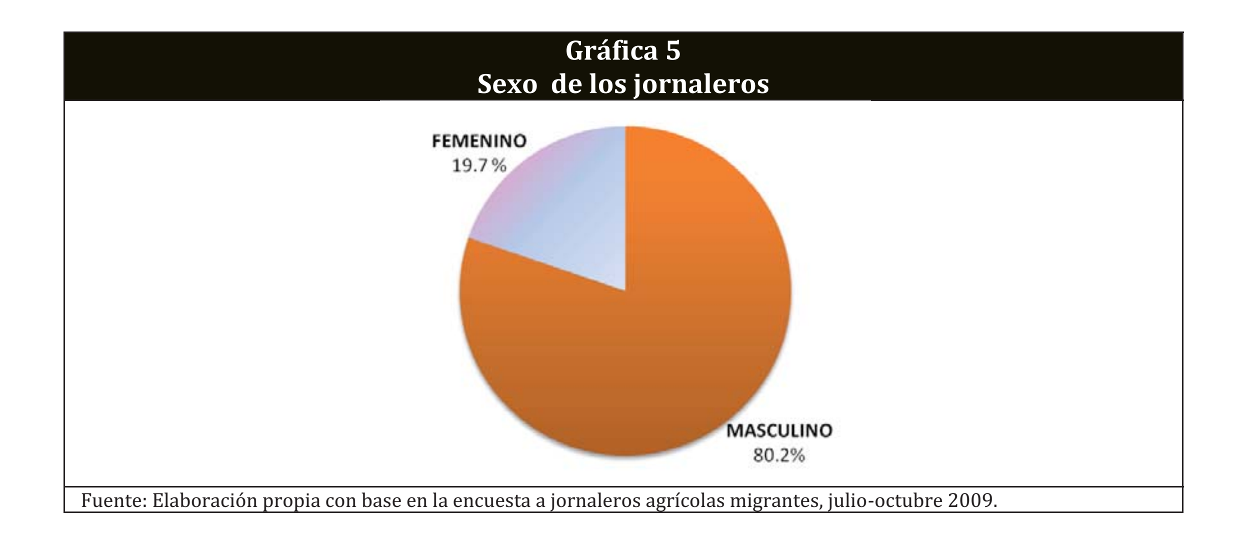


Gráfica 4
Parentesco de los miembros de la unidad familiar del jornalero

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.1.3. Sexo

Del 100% de los jornaleros entrevistados en los campos de trabajo, el 80.3% son hombres y sólo el 19.7% son mujeres. Mientras que en el caso de los familiares el 54% son hombres y el 46% son mujeres (ver gráfica 5). Como se puede observar siguen siendo mayoría los hombres en las conductas de migrantes, esto obedece a que en un gran número de culturas el hombre continúa siendo el responsable de llevar el sustento a su familia.



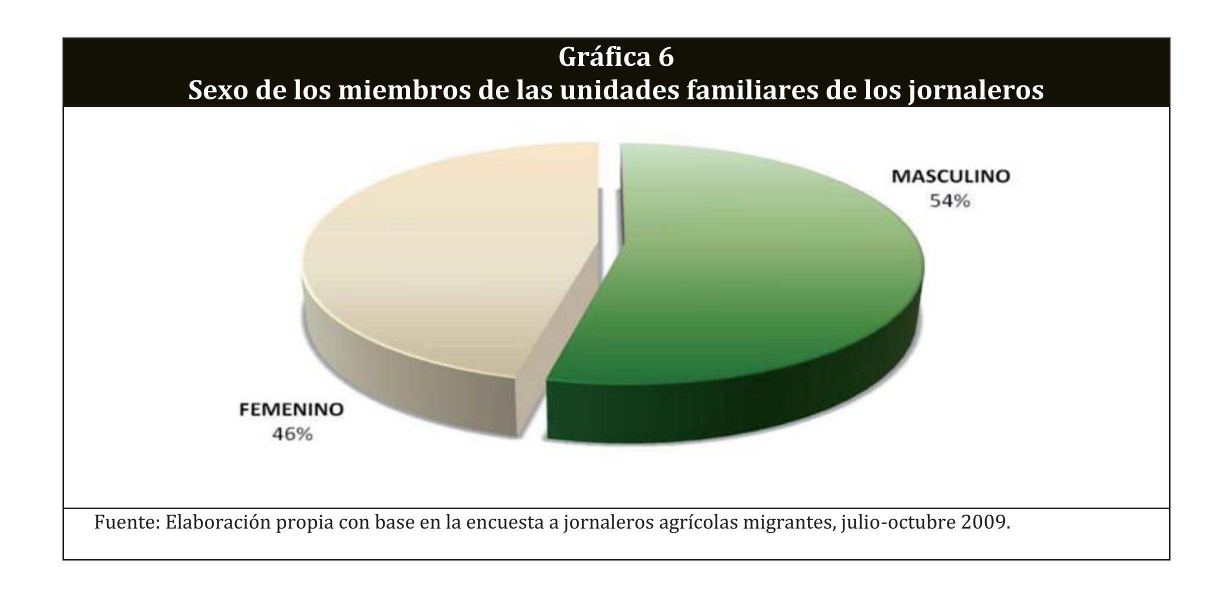
Gráfica 5
Sexo de los jornaleros

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.



Sin embargo, se nota que, en lo que se refiere a los familiares, se traen por igual a los campos de trabajo a sus hijos, sean mujeres u hombres, porque ambos pueden trabajar y a los niños pequeños porque no tienen con quien dejarlos (ver gráfica 6).

Gráfica 6
Sexo de los miembros de las unidades familiares de los jornaleros



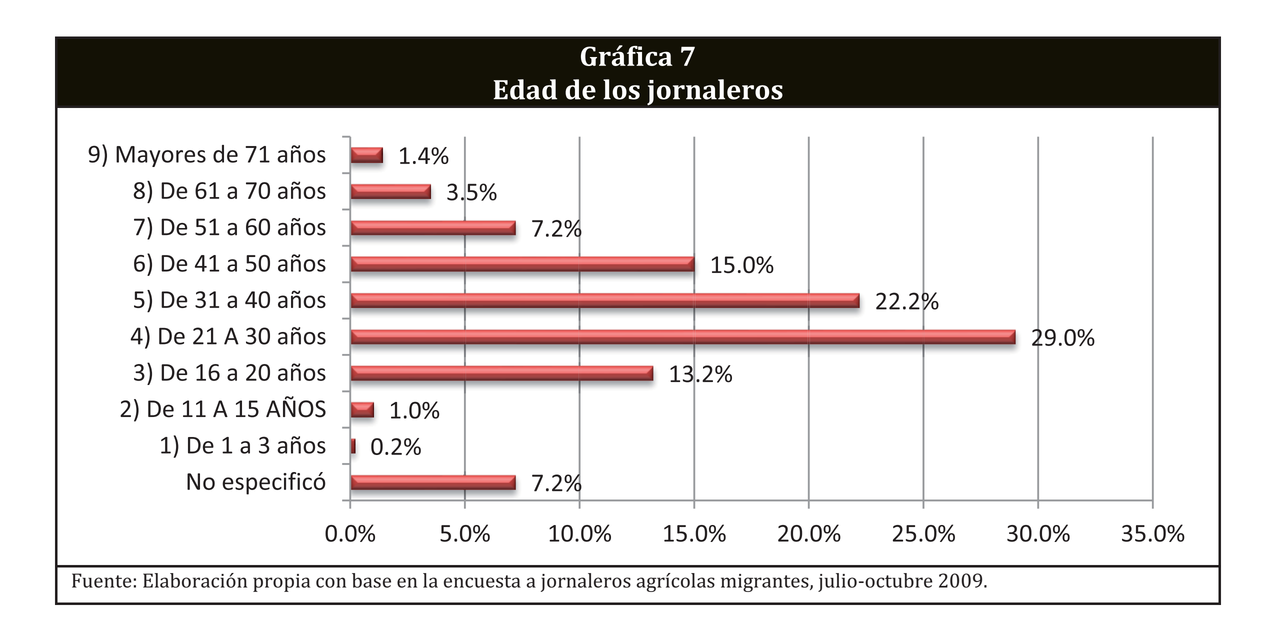
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.1.4. Edad

Aunque cerca del 80% de los jornaleros que se entrevistaron en los campos de trabajo tienen entre los 16 y los 50 años de edad; el 8.4% son menores de 16 años, probablemente este segmento represente a los niños (as) jornaleros, el 13.2% de la población tiene entre 16 a 20 años de edad, el 29% está en el rango de edad de los 21 a 30 años, lo que significa que si se suman los dos porcentajes anteriores, más del 42% de la población jornalera está constituida por jóvenes, menores de 30 años, casi la mitad; el 22.2%, poco más de una quinta parte, tiene entre los 31 y 40 años de edad, que también siguen siendo jóvenes y el 15% tienen está entre 41 y 50 años (ver gráfica 7).

No obstante el proceso de envejecimiento de la población y el aumento en la esperanza de vida, sólo alrededor del 12% de los jornaleros son mayores de 50 años, incluyendo el porcentaje del 1.4% que corresponde a mayores de 70 años. Evidentemente los adultos mayores jornaleros no tienen ningún derecho laboral y

aunque se les dificulte trabajar, tienen que hacerlo con enormes esfuerzos para sobrevivir.

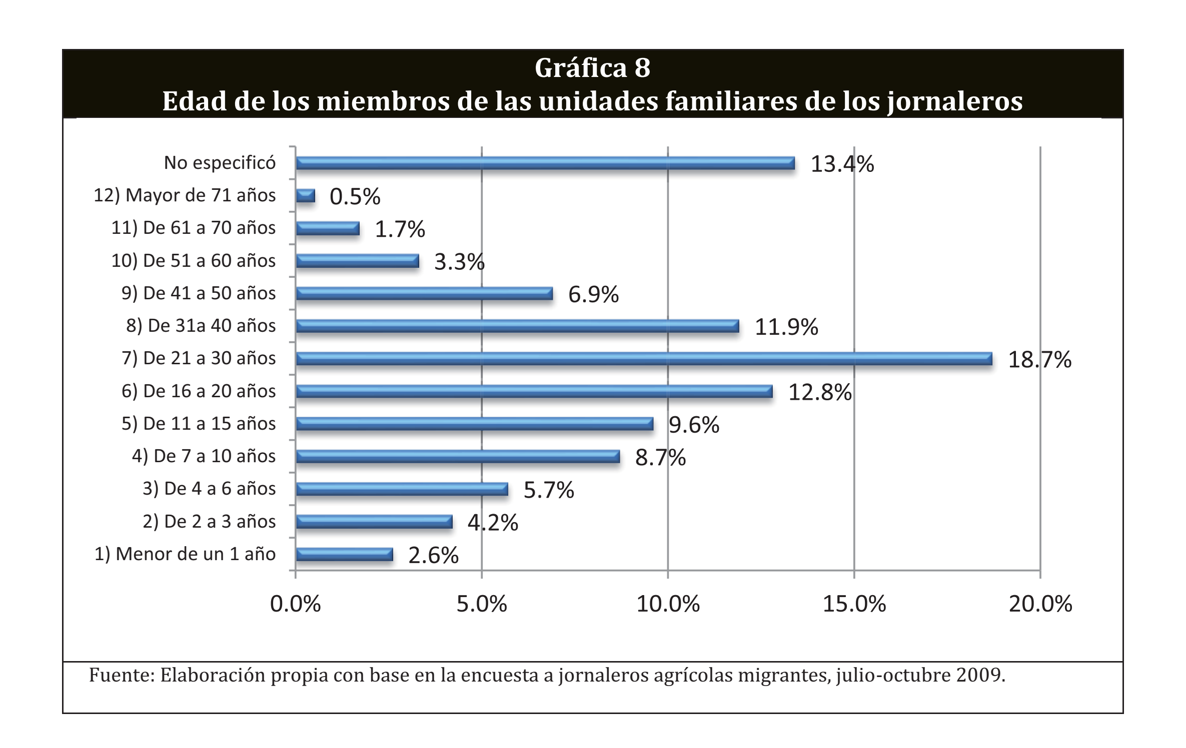


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Sin embargo, en los campos de trabajo, como se observa en el gráfico, también emigran niños (de 1 a 15 años de edad); en un porcentaje cercano al 10%, que debería estar en las escuelas estudiando. Si consideramos que el tiempo de aplicación fue en temporada baja, significa que en la etapa alta este porcentaje es mayor.

De entre los miembros de las unidades familiares están, en su mayoría entre los 16 y los 40 años, con el 43.4%. Mientras que el 28.2% están entre los 2 y los 15 años. Con esto se observa que la mayoría de los familiares son jóvenes, lo que confirma que son hijos (as), o adultos jóvenes que también se van insertando en los procesos de trabajo (ver gráfica 8).





Gráfica 8
Edad de los miembros de las unidades familiares de los jornaleros

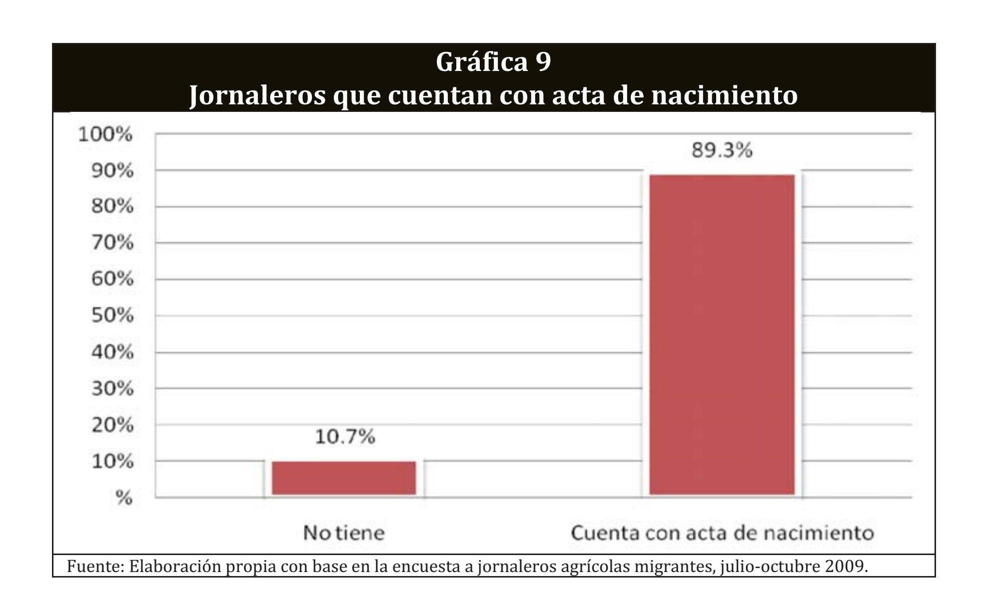
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.1.5. Documentos

La documentación permite ver qué importancia le dan los jornaleros agrícolas migrantes a los documentos que les dan personalidad jurídica y legal, y se observa un nivel alto de desatención, falta de tiempo o interés a estos aspectos. Como el acta de nacimiento, CURP, credencial de elector, cartilla de vacunación, boleta de estudios, certificado de estudios, acta de matrimonio.

7.1.5.1. Acta de nacimiento

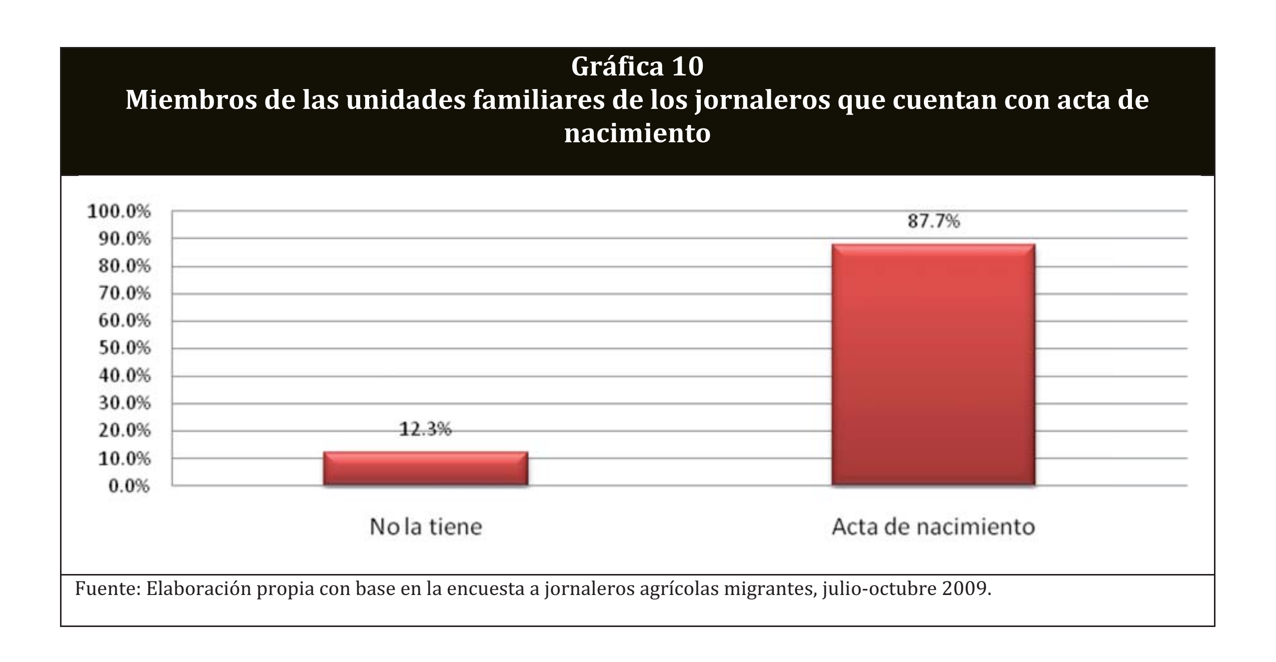
Del total de la muestra de jornaleros entrevistados, el 89.3% contaba con acta de nacimiento, documento probatorio de su existencia legal. Sin embargo, muy pocos la traían consigo, ya que de manera general, según dijeron, la dejan en su pueblo donde viven (ver gráfica 9).



Gráfica 9
Jornaleros que cuentan con acta de nacimiento

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Mientras que en el caso de sus familiares, el 87.7% la tiene. Cabe mencionar, que en muchos casos se pudo deducir, efectivamente que no la tienen, ya que cuando se les preguntaba: por qué los niños no asisten a la escuela, decían que por no tener consigo los documentos que se requieren (ver gráfica 10).



Gráfica 10
Miembros de las unidades familiares de los jornaleros que cuentan con acta de nacimiento

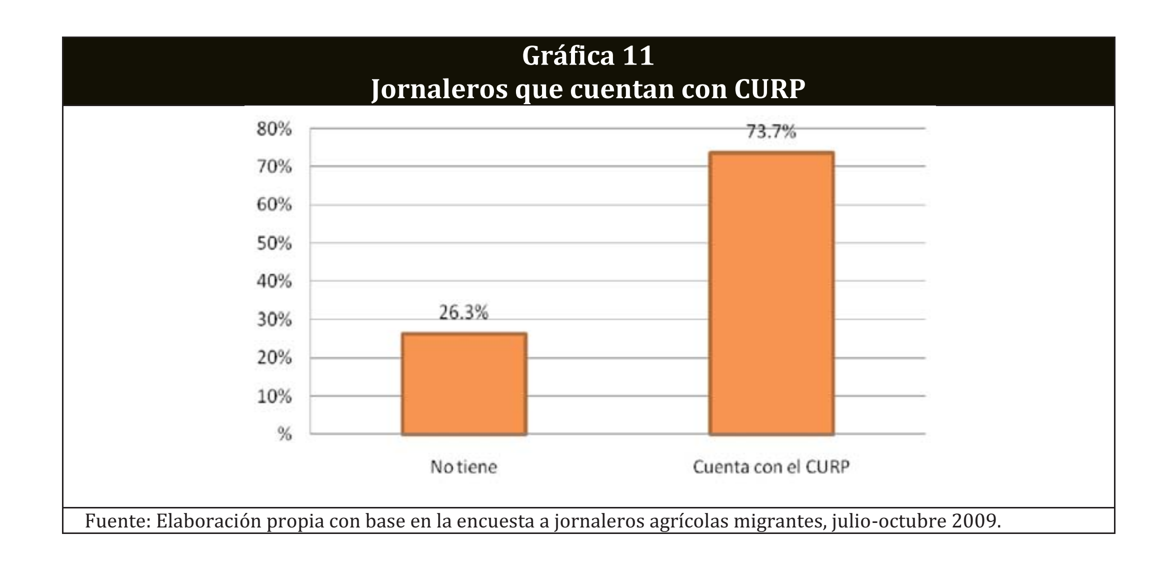
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.



7.1.5.2. Clave Única de Registro de Población

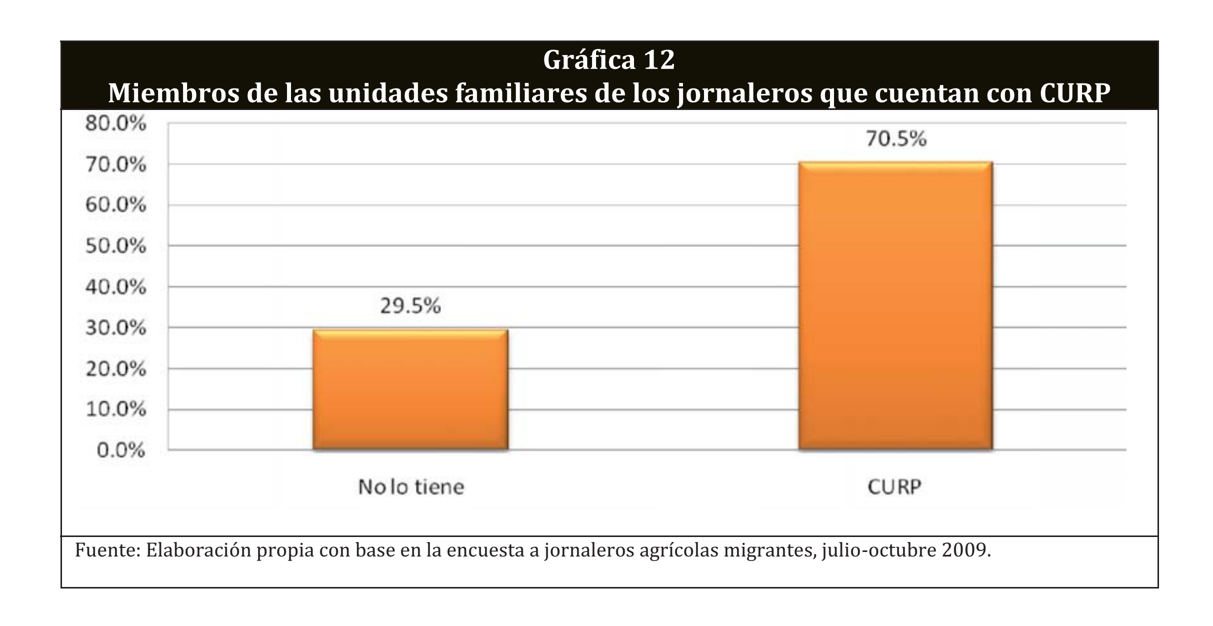
En cuanto a la Clave Única de Registro de Población (CURP), se encontró que el 29.5% de los entrevistados no habían tramitado este documento, mientras que en el caso de sus familiares éste alcanza el 26.3% (ver gráficas 11 y 12).

Gráfica 11
Jornaleros que cuentan con CURP



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Gráfica 12
Miembros de las unidades familiares de los jornaleros que cuentan con CURP

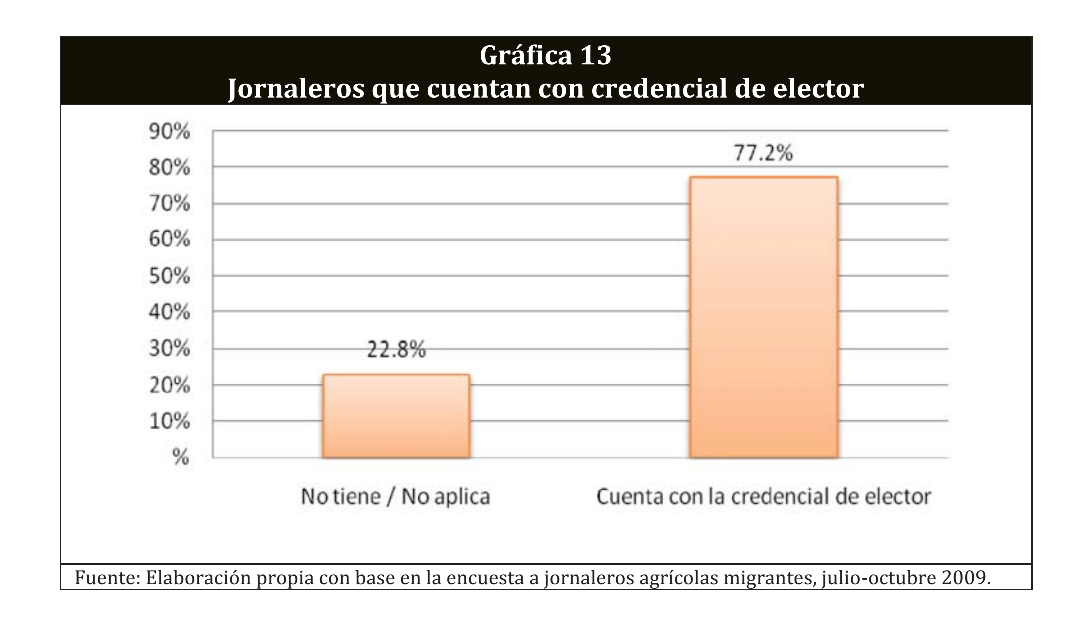


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Los datos de la gráfica dan cuenta de la falta de una cultura de la legalidad, dentro de la cual, es fundamental acreditar con la documentación correspondiente el estado civil de las personas.

7.1.5.3. Credencial de elector

La misma suerte corre, pero con un porcentaje mayor, la credencial de elector, ya que el 22.8% de los entrevistados contestaron que no contaban con ella, al igual que el 52.3% de sus familiares. En este aspecto es necesario considerar que el porcentaje citado incluye también a población menor de 18 años edad (un poco más del 30%) (ver gráficas 13 y 14).

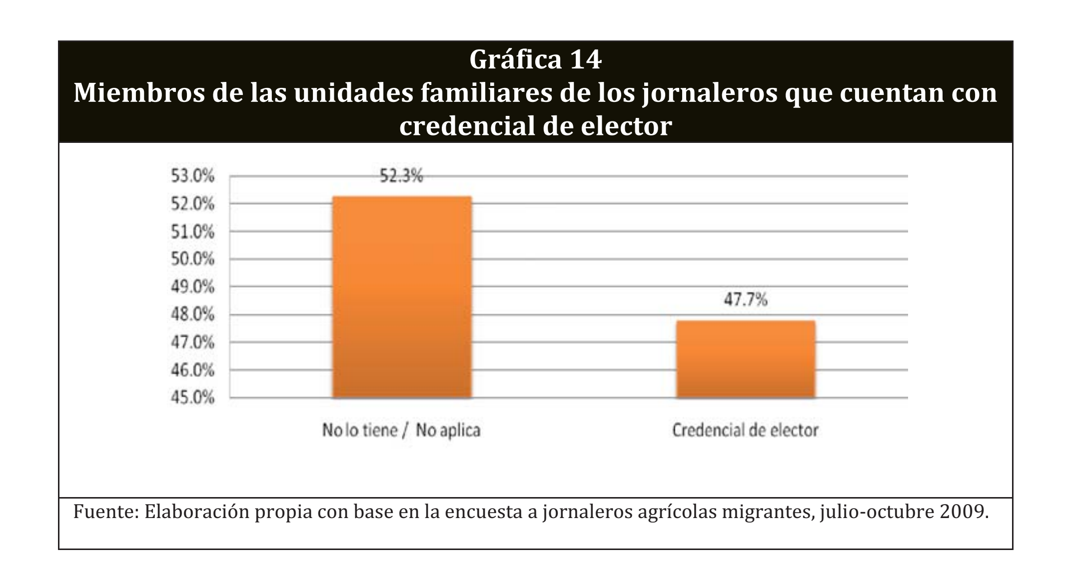


Gráfica 13
Jornaleros que cuentan con credencial de elector

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Sin embargo, para el caso de los entrevistados es muy preocupante porque muchos de los programas de gobierno tienen como requisito presentar este instrumento como identificación legal para ser acreedor de algún apoyo.



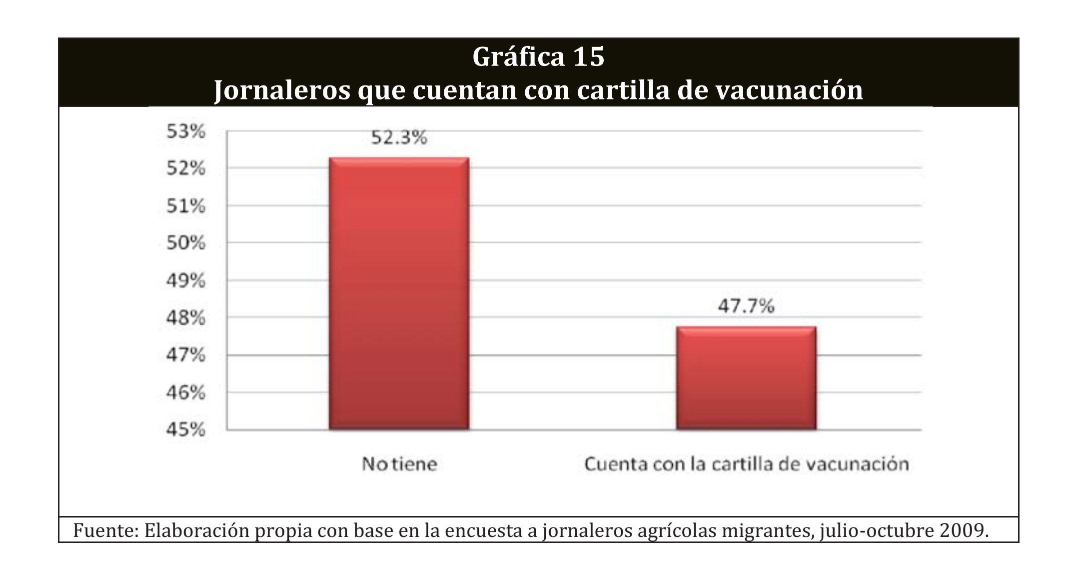


Gráfica 14
Miembros de las unidades familiares de los jornaleros que cuentan con credencial de elector

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.1.5.4. Cartilla de vacunación

Como se sabe, los jornaleros agrícolas migrantes de Michoacán tienen muchos problemas; uno de los más importantes se relaciona con la atención de la salud y para solicitar este servicio, en muchos casos se requiere contar con la cartilla de salud; y resulta que el 53% de los entrevistados no tiene el mencionado documento. En el caso de los familiares, el 44.9% no la tiene. Este porcentaje aunque es menor, se puede considerar muy alto, porque considera también a la población infantil, la cual debe tener por las campañas de vacunación, una cartilla de salud (ver gráficas 15 y 16).



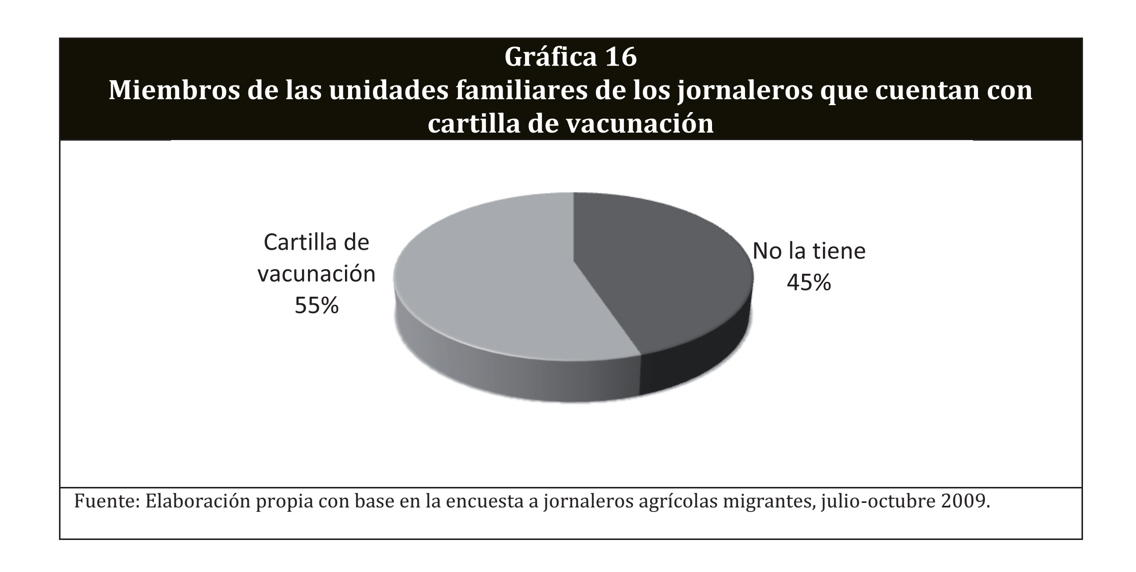
Gráfica 15
Jornaleros que cuentan con cartilla de vacunación

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.



El no contar con este documento, en el caso de los niños, se dificulta el seguimiento de la salud preventiva, y se corre el riesgo de que no se le apliquen los cuadros de vacunación contemplados en el Sistema Nacional de Salud, aumentando la vulnerabilidad de los y las menores al contagio y desarrollo de enfermedades.

Gráfica 16
Miembros de las unidades familiares de los jornaleros que cuentan con cartilla de vacunación

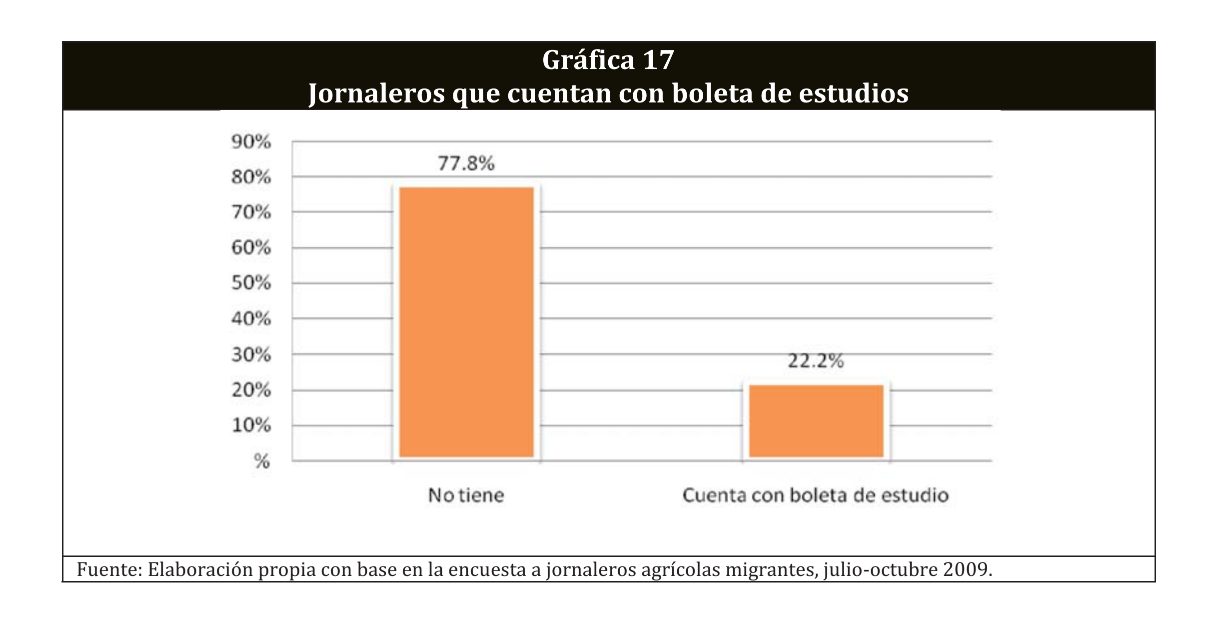


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.1.5.5. Boleta de estudios

Otro de los problemas que se presenta en los campos de trabajo con los jornaleros, es que una gran parte de los que saben leer y escribir no cuentan con documentos probatorios de que asistieron a la escuela y de que acreditaron algún grado de estudios, tanto en la población adulta como en la población infantil. Así, el 77.8% de los entrevistados dijo no tener una boleta de estudios, un porcentaje un poco menor, el 74.7% de los familiares que los acompañan contestaron que tampoco los tienen (ver gráficas 17 y 18).

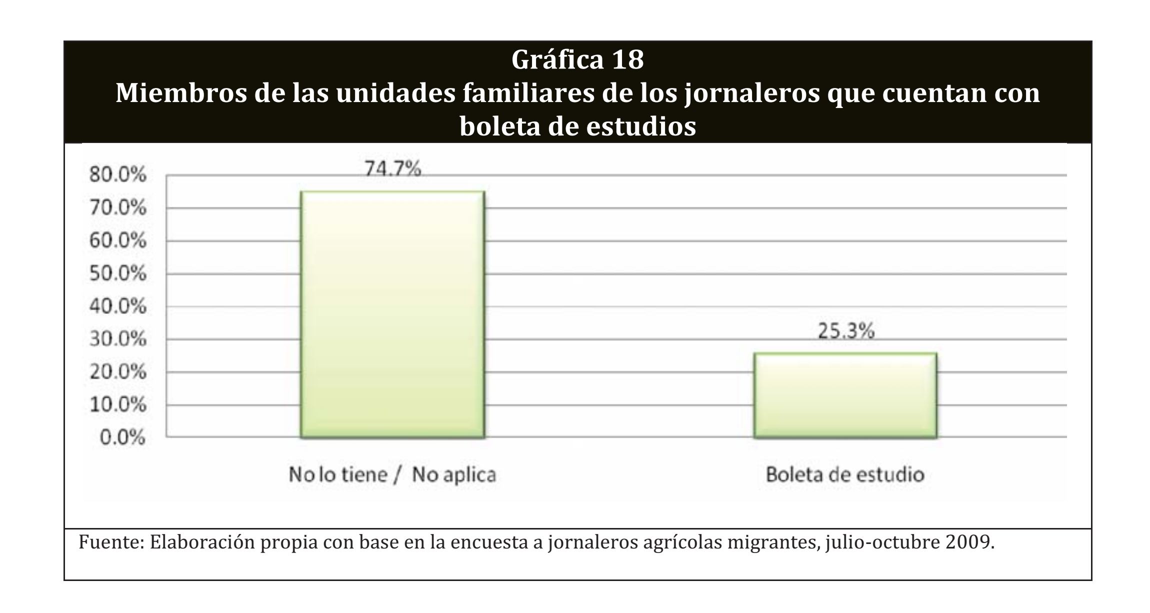




Gráfica 17
Jornaleros que cuentan con boleta de estudios

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Si bien es cierto que los jornaleros entrevistados son mayores de edad, llama la atención el porcentaje muy alto de los familiares que no posee documentos escolares, porque en la mayoría de los casos, predomina la población joven e infantil.



Gráfica 18
Miembros de las unidades familiares de los jornaleros que cuentan con boleta de estudios

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

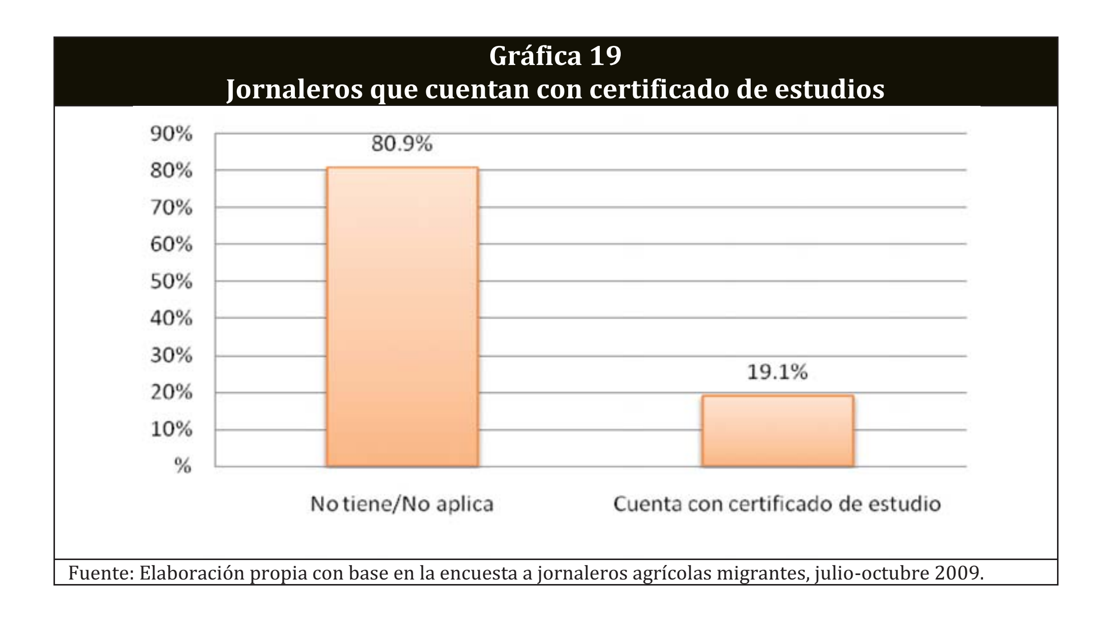
Esto, probablemente significa, que muchos niños no han sido incorporados a un sistema formal de la educación y sólo han sido atendidos por programas educativos en los cuales se ha perdido el seguimiento y el otorgamiento de los documentos probatorios de algún grado escolar alcanzado.



7.1.5.6. Certificado de estudios

Aproximadamente el 80% de los jornaleros entrevistados y sus familias no tiene un certificado de estudios, aún cuando han aprendido a leer, escribir y, algunos de ellos, saben resolver operaciones básicas de matemáticas (ver gráfica 19 y 20). Respecto al interés por continuar sus estudios, se encontraron jornaleros agrícolas migrantes provenientes de diferentes lugares quienes respecto a esta pregunta, asumieron diferentes respuestas. En el caso de los provenientes del Estado de Guerrero, una gran mayoría, no saben leer ni escribir y no están interesados en aprender, esta misma suerte corren los jornaleros de Chiapas y algunos del Estado de Michoacán, aunque es importante mencionar que, de estos últimos, está en función de la región de donde provienen.

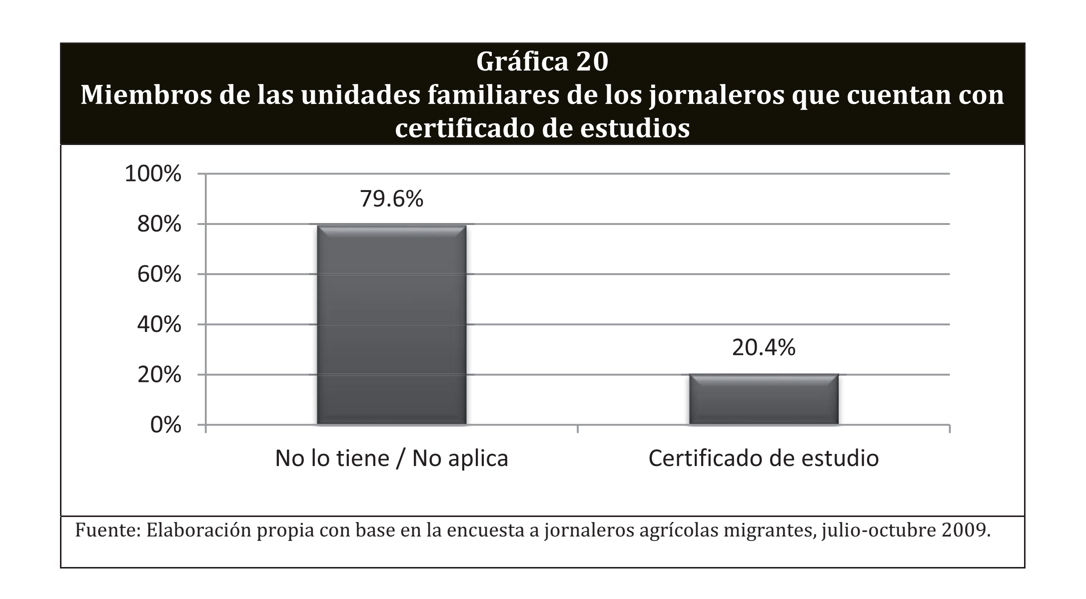
Gráfica 19
Jornaleros que cuentan con certificado de estudios



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Por ejemplo, para el caso de los de la Meseta Purépecha y Cañada de los Once Pueblos, la mayoría de ellos han aprendido, unos en sus lugares de origen y, otros tantos en los lugares donde llegan a trabajar; mientras que los provenientes de la Región de Tierra Caliente, en su mayoría no les interesa.



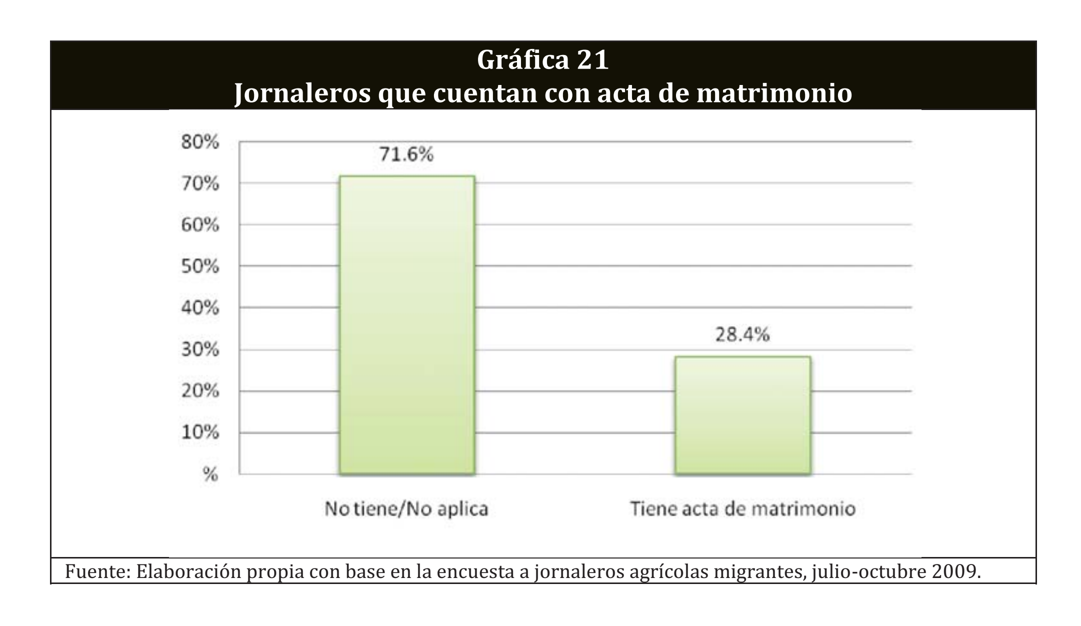


Gráfica 20
Miembros de las unidades familiares de los jornaleros que cuentan con certificado de estudios

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.1.5.7. Acta de matrimonio

La mayoría de los jornaleros que viven una relación de pareja no han realizado su matrimonio por lo civil. De acuerdo al gráfico, el 71.6% de los entrevistados y el 83.8% de sus familiares, viven en unión libre y por lo tanto no tienen una acta de matrimonio, entonces no perciben las ventajas de estar casados por lo civil, además de los costos y requisitos que ello implica, también hay que considerar que muchas parejas generalmente son muy jóvenes (ver gráficas 21 y 22).



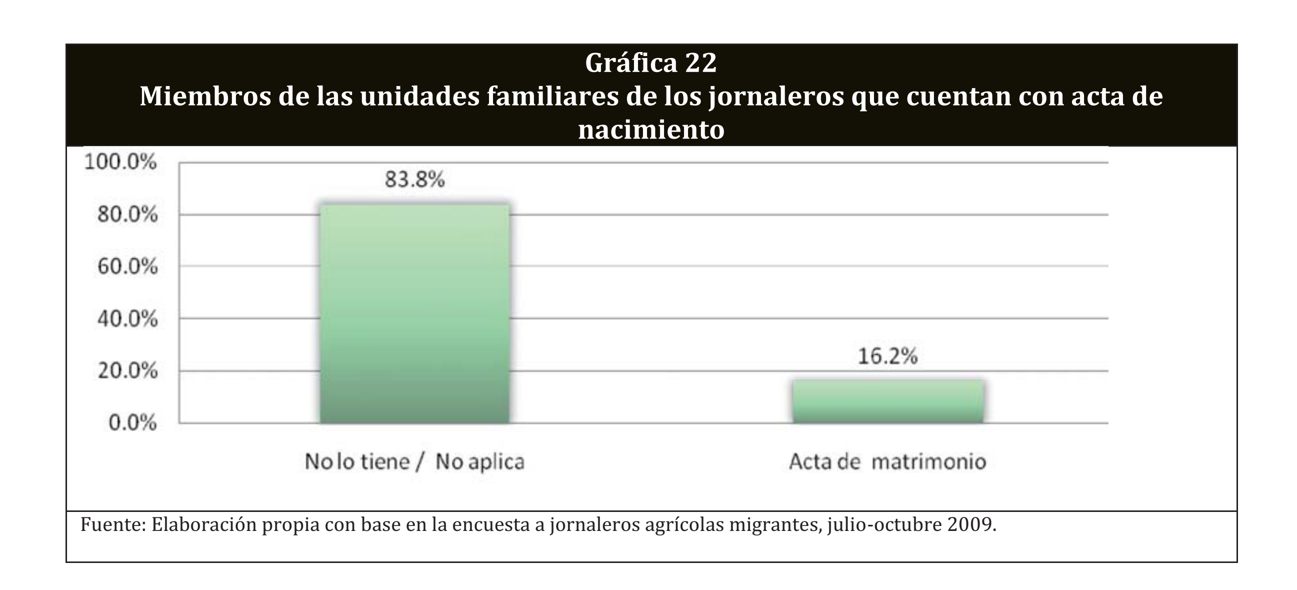
Gráfica 21
Jornaleros que cuentan con acta de matrimonio

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.



Se observó que entre los 12 y los 15 años, se conocen en los campos de trabajo y ahí mismo deciden juntarse e iniciar una vida en común, con la ventaja de que pueden juntar sus ingresos y no entregárselos a su familia como ocurría antes; sin que por el momento piensen en casarse.

Gráfica 22
Miembros de las unidades familiares de los jornaleros que cuentan con acta de nacimiento

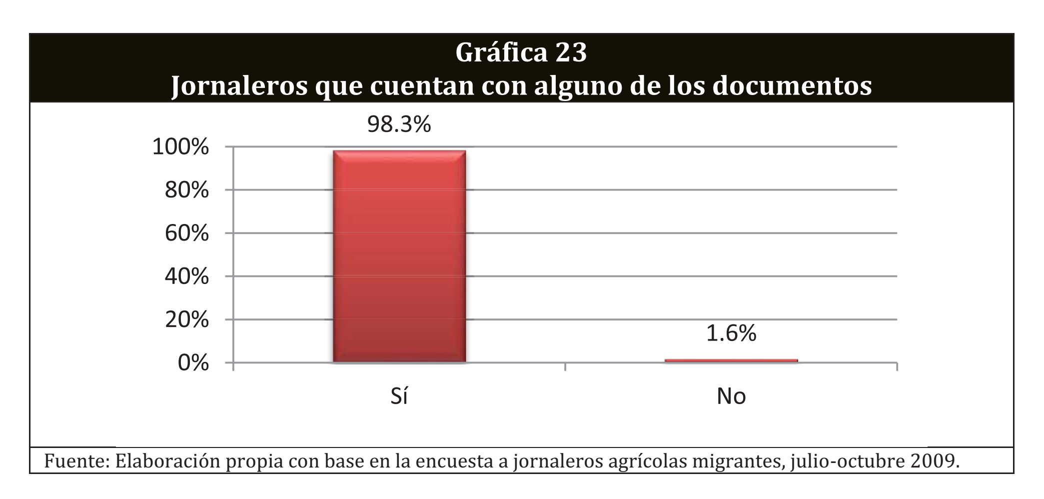


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.1.5.8. Con algún documento

En resumen, vemos que el 98.3% de los entrevistados y el 98.2% de sus familiares respondieron si contar con algún documento de los antes mencionados. (ver gráficas 23 y 24).

Gráfica 23
Jornaleros que cuentan con alguno de los documentos

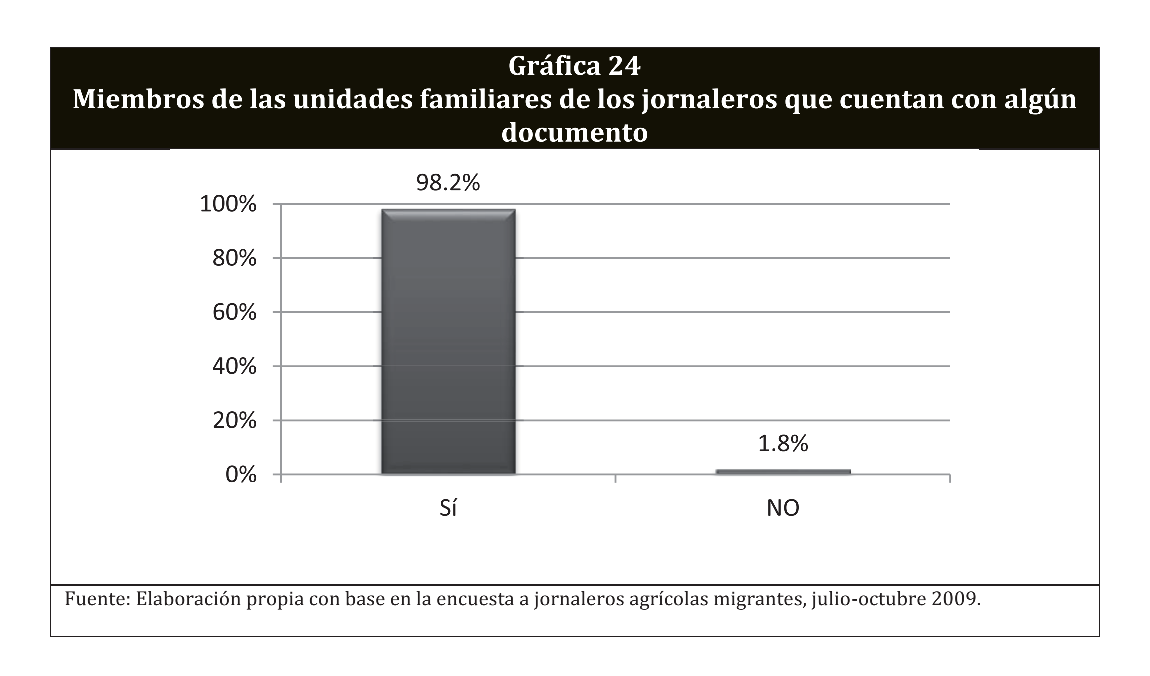


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.



Aunque, con base en estos resultados, pudiera ser que muchas de las respuestas emitidas en los apartados anteriores tengan algún grado de falsedad.

Gráfica 24
Miembros de las unidades familiares de los jornaleros que cuentan con algún documento



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.1.6. Idiomas

Como es de esperarse, para poder llegar a trabajar a los campos de cultivo de la entidad es necesario saber hablar el español o, por lo menos, entenderlo.

Cuadro 5
Jornaleros según idioma que dominan

Idiomas o lenguas "Primera opción"	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	10	2.1	2.1
1) Español	465	95.7	97.7
2) Tlapaneco	1	0.2	97.9
3) Mixteco	6	1.2	99.2
4) Náhuatl	2	0.4	99.6
5) Tsotsil	2	0.4	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Con base en el trabajo de campo se determinó que el 96% de los entrevistados tiene como primera opción, el idioma español y sólo un 1% el mixteco. Estos



jornaleros, se apoyan en sus compañeros para que les ayuden a entender (ver cuadro 5).

Cuadro 6 Idioma que hablan los miembros de las unidades familiares de los jornaleros			
Idiomas o lenguas - Primera opción	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	101	5.6	5.6
1) Español	1,658	92.3	97.9
2) Tlapaneco	1	0.1	97.9
3) Mixteco	26	1.4	99.4
4) Náhuatl	2	0.1	99.5
5) Tsotsil	9	0.5	100.0
Total	1,797	100.0	100.0
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

No sucede lo mismo con los familiares, ya que de éstos el 2.1% tiene como primera opción otro idioma diferente al español, esto significa que no lo entienden y no lo hablan, lo cual dificulta seriamente su situación de sobrevivencia (ver cuadro 6).

Cuadro 7 Jornaleros según idioma que dominan, segunda opción			
Idiomas o lenguas - Segunda opción	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sólo hablan español	321	66.0	66.0
1) Español	8	1.6	67.7
2) Tlapaneco	15	3.1	70.8
3) Purepecha	24	4.9	75.7
4) Mixteco	62	12.8	88.5
5) Náhuatl	47	9.7	98.1
6) Mazahua	3	0.6	98.8
7) Tsotsil	4	0.8	99.6
8) Inglés	2	0.4	100.0
Total	486	100.0	100.0
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

Muchos de estos jornaleros tienen como segunda opción otro idioma que es generalmente el que hablan en sus lugares de origen, tal es el caso del Mixteco, Náhuatl, Purépecha y Tlapaneco. Y, entre los familiares destaca el mixteco y el purépecha, que lo hablan el 16.1% de ellos (ver cuadros 7 y 8).



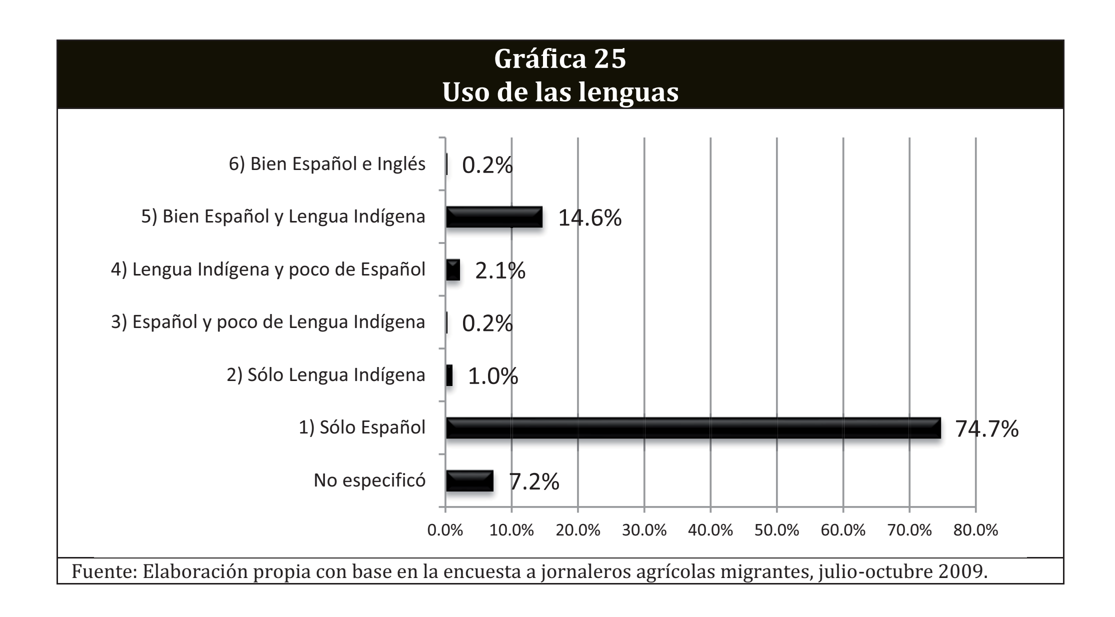
Cuadro 8 Idioma que hablan los miembros de las unidades familiares de los jornaleros, segunda opción			
Idiomas o lenguas - Segunda opción	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	1,351	75.2	75.2
1) Español	20	1.1	76.3
2) Tlapaneco	24	1.3	77.6
3) Purepecha	117	6.5	84.1
4) Mixteco	172	9.6	93.7
5) Náhuatl	86	4.8	98.5
6) Mazahua	9	0.5	99.0
7) Tsotsil	15	0.8	99.8
8) Inglés	3	0.2	100.0
Total	1,797	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.1.7. Uso de las lenguas

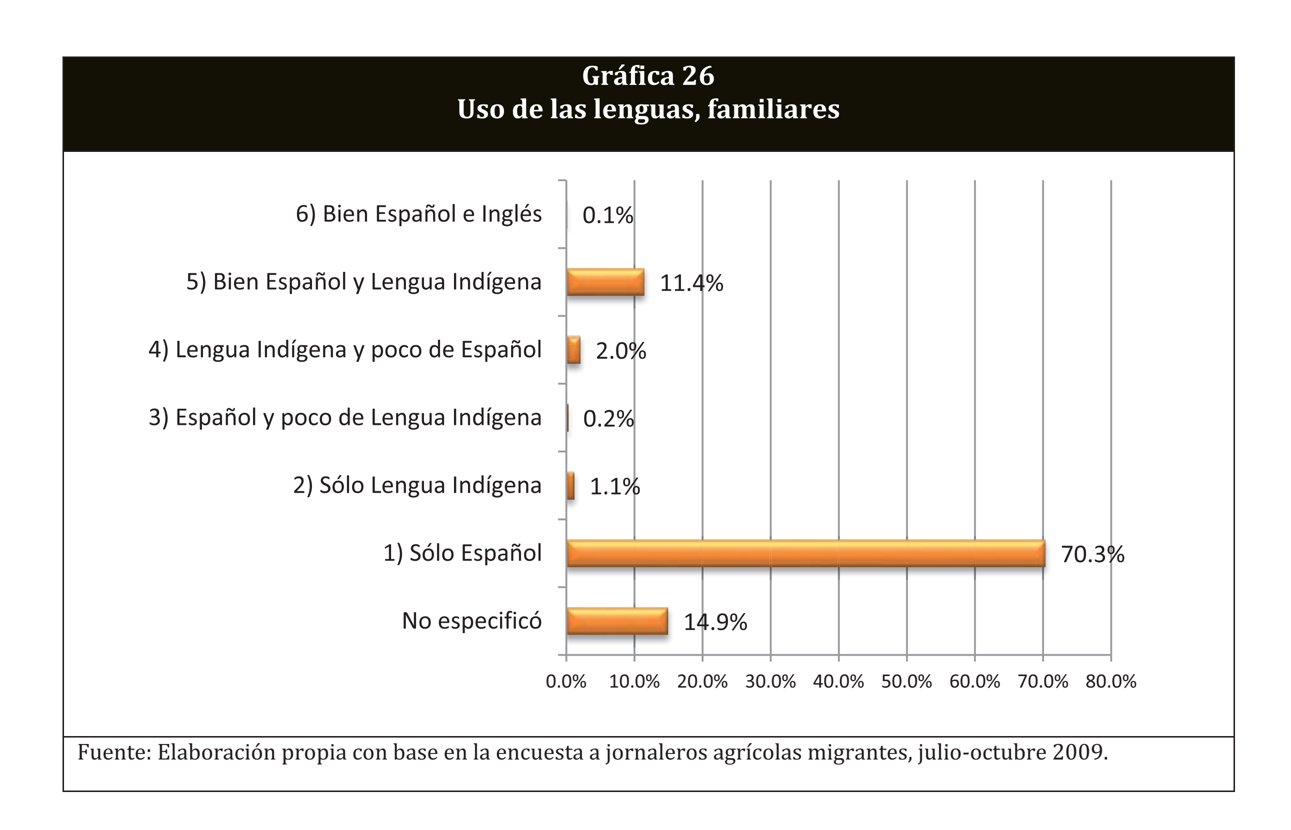
Aproximadamente el 74% de los jornaleros migrantes hacen uso de la lengua española, mientras que el 14.6% usan bien el español y una lengua indígena (ver gráfica 25).

Gráfica 25
Uso de las lenguas



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Un poco menor es el porcentaje encontrado entre los familiares, porque sólo el 70% hace uso de la lengua espeñola, en tanto que el 11.4% usan bien el español y una lengua indígena (ver gráfica 26).



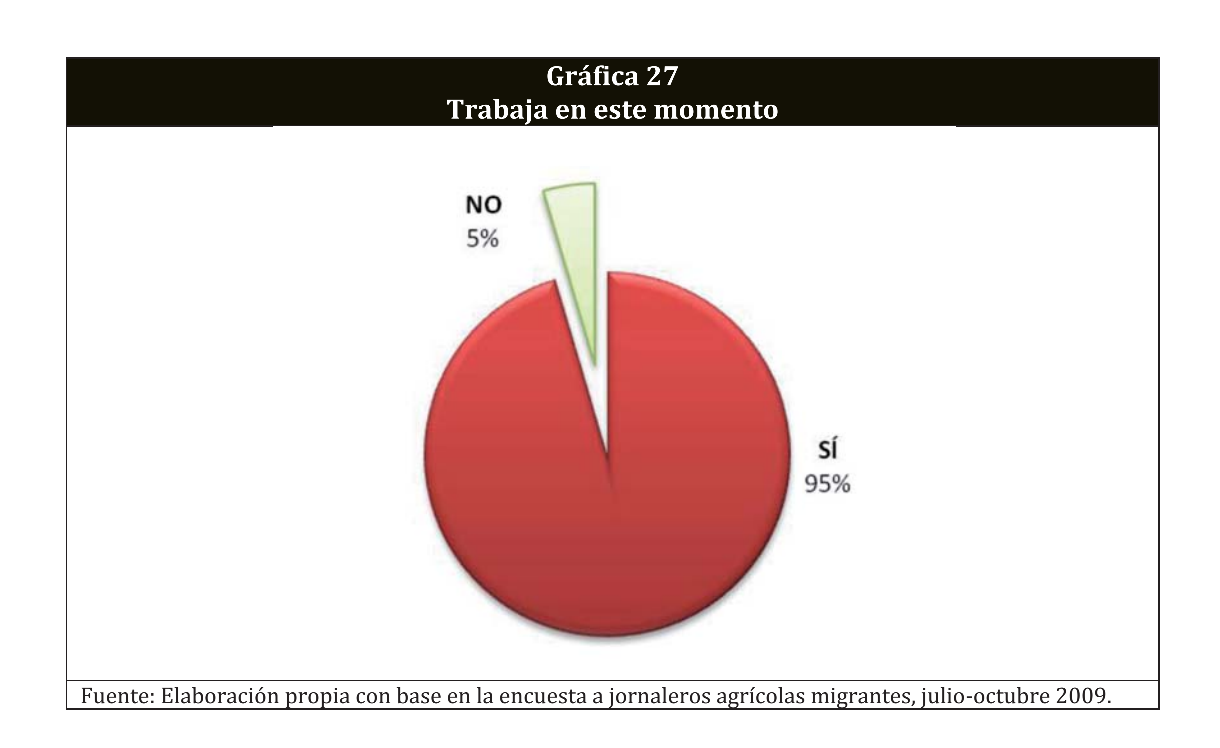
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.1.8. Situación de trabajo

El 95% de los jornaleros entrevistados, en el momento de la aplicación del cuestionario, se encontraban laborando, mientras que de sus familiares solamente el 52.7%; lo que significa que el 31.4% no tenía trabajo, porque no lo había como en otros años. Esto sin duda complicaba más las cosas, porque se tenían que mantener unicamente con el ingreso del jefe de la familia, el cual no alcanzaba para satisfacer las mínimas necesidades de alimentación y vivienda (ver gráficas 27 y 28).

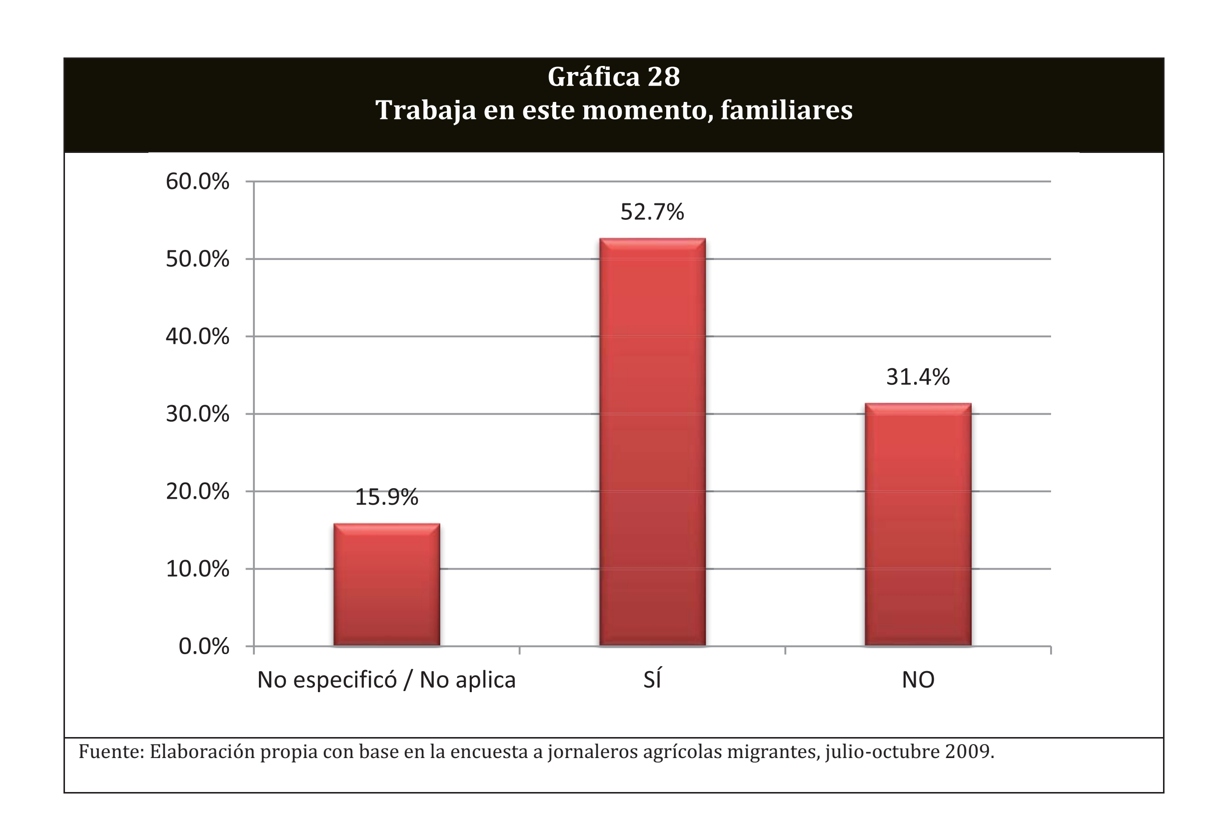


Gráfica 27
Trabaja en este momento



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Gráfica 28
Trabaja en este momento, familiares



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.1.9. Actividades que realizan

Son actividades muy variadas a las que se dedican los jornaleros, pero hay ciertos cultivos que destacan, tal como se puede observar en el siguiente cuadro (9).

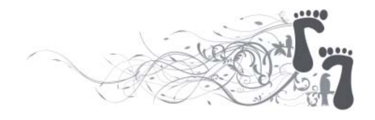
Cuadro 9
Actividades que realiza

¿En qué?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	14	2.9	2.9
1) Aguacate	13	2.7	5.6
2) Caña	11	2.3	7.8
3) Cebolla	1	0.2	8.0
4) Chile	6	1.2	9.3
5) Chile y Jitomate	8	1.6	10.9
6) Jitomate	9	1.9	12.8
7) Tomate	2	0.4	13.2
8) Esparrago	7	1.4	14.6
9) Flores	1	0.2	14.8
10) Fresa	6	1.2	16.0
11) Guayaba	19	3.9	20.0
12) Jitomate (hilando, cultivo)	9	1.9	21.8
13) Maíz	3	0.2	22.7
14) Hortaliza	13	2.7	24.5
15) Aguacate (huerta)	6	1.2	25.7
16) Frutas (huerta)	4	0.8	26.5
17) Jitomate y pepino	1	0.2	26.7
18) Limón	32	6.6	33.3
19) Limón y papaya	3	0.6	34.0
20) Limón y pepino	3	0.6	34.6
21) Papaya	1	0.2	37.0
22) Papaya y Limón	2	0.4	37.4
23) Pepino	5	1.0	38.5
24) Pepino y melón	1	0.2	38.7
25) Melón (cultivo)	14	2.9	40.4
26) Sorgo	2	0.4	40.8
27) Toronja	1	0.2	41.0
28) Zarzamora	13	2.7	43.0
29) Campo (cosechar)	2	0.4	43.6
30) Empacadora (Zanahoria)	15	3.1	46.7
31) Empaque	2	0.4	46.9
32) Fertilizando	2	0.4	47.3
33) Fumigador	12	2.5	49.6
34) Jornalero	228	46.9	95.3
35) Empacadora mecánico	1	0.2	95.5
36) Campo (operador de maquinaria pesada)	1	0.2	95.7
37) Vaquero	2	0.4	96.1
38) Vivero	1	0.2	96.3
39) Albañil	2	0.4	96.7
40) Apoyo en maternal	1	0.2	96.9
41) Hogar	2	0.4	97.3
42) Cocina (servicio a jornaleros agrícolas migrantes)	1	0.2	97.5
43) Comerciante	2	0.4	97.9
44) Trabajo doméstico	1	0.2	98.1
45) Lavado de carros	1	0.2	98.4
46) Minero	1	0.2	98.6
47) Responsable de bodega de una agroempresa	1	0.2	98.8
48) Albañil y Jornalero	3	0.6	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Cuadro 10 Actividades que realiza, familiares			
¿En qué?	**Frecuencia**	**Porcentaje**	**Porcentaje acumulado**
No especificó	882	49.1	49.1
1) Aguacate	25	1.4	50.5
2) Caña	13	0.7	51.2
3) Cebolla	1	0.1	51.3
4) Chile	16	0.9	52.1
5) Chile y jitomate	18	1.0	53.1
6) Jitomate	13	0.7	53.9
7) Tomate	2	0.1	54.0
8) Esparrago	7	0.4	54.4
9) Flores	1	0.1	54.4
10) Fresa	6	0.3	54.8
11) Guayaba	38	2.1	56.9
12) Jitomate (hilando, cultivo)	11	0.6	57.5
13) Hortaliza	24	1.3	58.8
14) Aguacate (huerta)	10	0.6	59.4
15) Frutas (huerta)	5	0.3	59.7
16) Jitomate y pepino	2	0.1	59.8
17) Limas	1	0.1	59.8
18) Limón	53	2.9	62.8
19) Limón y papaya	3	0.2	62.9
20) Limón y pepino	5	0.3	63.2
21) Maíz	3	0.2	63.4
22) Mango y limón	1	0.1	63.5
23) Melón (cultivo)	20	1.1	64.5
24) Papaya	2	0.1	64.6
25) Papaya y limón	3	0.2	64.6
26) Pepino	10	0.6	65.2
27) Pepino y melón	1	0.1	65.2
28) Melón (Riego)	2	0.1	65.6
29) Sorgo	2	0.1	65.7
30) Toronja	1	0.1	65.8
31) Zarzamora	44	2.4	68.2
32) Agricultura	2	0.1	68.4
33) Cabo (Encargado)	2	0.1	68.5
34) Cortador	1	0.1	68.6
35) Campo (Cosechar)	2	0.1	68.7
36) Cultivo	1	0.1	68.7
37) Empacadora (Zanahoria)	17	0.9	69.7
38) Empaque	3	0.2	69.8
39) Fertilizado	3	0.2	69.9
40) Fumigador	17	0.9	70.8
41) Jornalero	450	25.0	95.8
42) Limpiadora	1	0.1	95.8
43) Mecánico Empacadora	1	0.1	95.8
44) Campo (Operador de maquinaria pesada)	2	0.1	95.9
45) Tractorista	1	0.1	95.9
46) Vaquero	3	0.2	96.1
47) Vivero	1	0.1	96.2
48) Albañil	4	0.2	96.4
49) Apoyo en maternal	1	0.1	96.4
50) Hogar	31	1.7	98.2
51) Chofer	1	0.1	98.2
52) Cocina	5	0.3	98.5
53) Comerciante	5	0.3	98.8
54) Cuidado de niños	1	0.1	98.8
55) Trabajo doméstico	5	0.3	99.1
56) Empleada o empleado	3	0.2	99.3
57) Judicial	1	0.1	99.3
58) Lavado de carros	1	0.1	99.4
59) Maquiladora	1	0.1	99.4
60) Minero	1	0.1	99.5
61) Responsable de bodega	1	0.1	99.6
62) Albañil y jornalero	4	0.2	100.0
Total	1,797	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.



Los cultivos en los que trabajan miles de jornaleros que arriban, año con año, a los campos de la entidad son: Aguacate, Caña de azúcar, Cebolla, Chile, Tomate, Jitomate, Espárrago, Flores, Fresa, Guayaba, Hortaliza, Pepino, Limas, Limón, Papaya, Maíz, Mango, Melón, Sorgo, Toronja, Zarzamora y Zanahoria (ver cuadro 9).

Cabe mencionar que algunos de ellos han desarrollado una gran habilidad en su trabajo de tal manera que sólo trabajan en un producto y actividad específica. Así, unos se dedican a la siembra, otros limpian, fumigan y otros más llevan a cabo el corte del producto. Se identificó también que cuando las cosas se ponen difíciles y no encuentran trabajo en lo que más saben y les gusta hacer, tienden a ocuparse en otras actividades, e incluso fuera de la agricultura.

Aunque muchos de ellos laboran en su lugar de origen en actividades agrícolas también hay quienes desarrollan otra actividad pero se trasladan a otra región por la falta de empleo a realizar trabajos diferentes por los ingresos que pueden obtener. Estos últimos, son los que más difícil la pasan porque, en la mayoría de los casos, llegan a realizar actividades que no les gustan.

Este año, comentan los jornaleros entrevistados, ha sido uno de los más difíciles, ya que por la falta de lluvia muchos cultivos se echaron a perder; esto les ha afectado porque no hay el mismo trabajo que en otros años, lo cual ha ocasionado que no trabajen todos los días, que les paguen menos y que su familia tenga que buscar otro tipo de trabajo, como lavando carros, cuidando niños, ayudantes de albañil, en el mejor de los casos. En otros lugares la situación ha sido más difícil, tal es el caso de los jornaleros de Coahuayana, quienes con un ingreso de 90 pesos diarios a lo único que podían aspirar es a vivir al pie de las parcelas de chile, esperando que el dueño los pudiera contratar, ya no a su familia sino sólo a ellos, o el caso de los cortadores de limón de Buenavista quienes los ocupaban solamente tres días a la semana con un sueldo de 60 pesos diarios, mismo que no alcanzaba ni siquiera para comprar comida, mucho menos para mandar a sus hijos a la escuela secundaria, que a propósito no había en su pueblo.



7.2. Condiciones de vida en las comunidades de origen

Para este rubro se abordarán las siguientes temáticas: en qué trabaja en su lugar de origen, característica de la tierra que cultiva, características de la vivienda en su lugar de origen, disponibilidad de servicios en la vivienda, atención médica en su lugar de origen, acompañamiento de la familia en la migración laboral, factores que favorecen el acompañamiento y los que no favorecen el acompañamiento de la familia.



Fotografía 5: Las condiciones en los lugares de origen de los jornaleros, son en muchos casos idóneos para el cultivo, con acciones focalizadas a las necesidades de la región de origen, podría ser para los jornaleros migrantes un apoyo significativo. En algunos otros, la capacitación y coordinación, crearán condiciones para un digno bienestar del jornalero-campesino, de los empresarios, así como de los actores involucrados. Parácuaro, Mich.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 6: En algunos casos las viviendas en su lugar de origen de los jornaleros agrícolas migrantes cuentan con todos los servicios básicos. Viviendas de trabajadores, Huixtla, Chiapas.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 7: Dotación de un dispensario médico común en las clínicas locales de la región de la montaña del estado de Guerrero.
Fuente: Centro de Derechos Humanos de la Montaña, Tlachinollan, A.C.



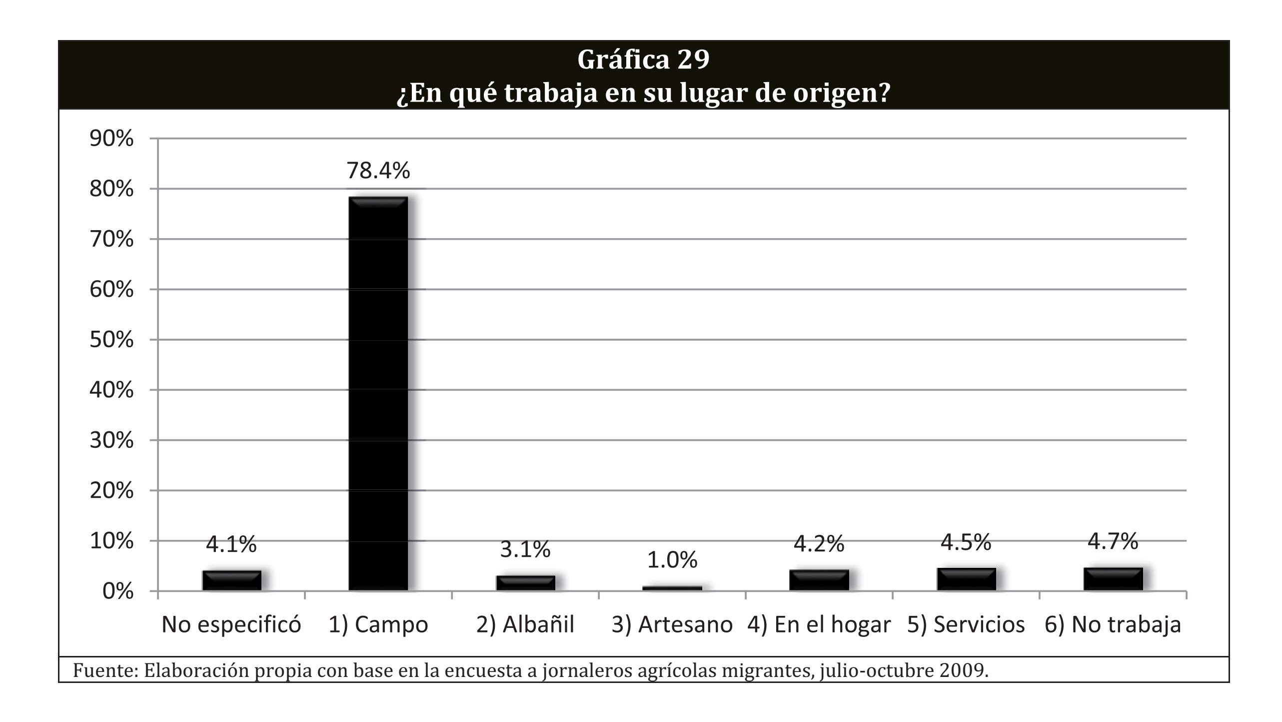
Fotografía 8: La población migrante de la alta montaña viaja con la mayoría de la familia, quedando la responsabilidad de la tierra en los ancianos, algunos infantes y mujeres; una parte de esta población sobrevive con sus enfermedades derivadas de las arduas labores de jornaleros —Anciano enfermo de Mini Numa, presenta un caso de desviación de columna— Alta Montaña del estado de Guerrero.
Fuente: Centro de Derechos Humanos de la Montaña, Tlachinollan, A.C.



7.2.1. Trabajo en su pueblo

Del total de los jornaleros agrícolas que llegan a los campos de trabajo del estado, el 78.4% trabaja en el campo, lo que corresponde al perfil rural de los jornaleros.

Gráfica 29
¿En qué trabaja en su lugar de origen?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Del porcentaje restante, el 4.5% se ocupa eventualmente en el sector servicios, el 3.1% lo hace como albañil, el 1% como artesanos y el 4.1% contestó dedicarse al hogar, probablemente corresponda a las mujeres contempladas en la muestra al igual que el porcentaje del 4.7% que declaró no trabajar, comentando que en muchos casos las tareas en el hogar se consideran como no trabajo (ver gráfica 29).

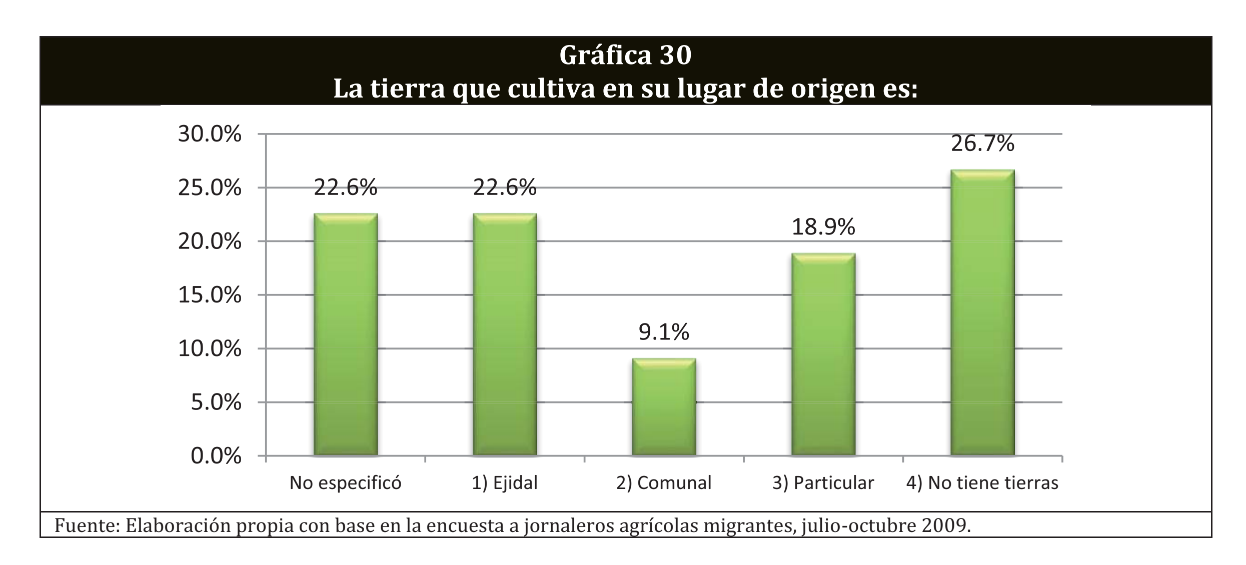
7.2.2. Características de la tierra que cultiva en su lugar de origen

Más de la cuarta parte de los jornaleros dijo no tener tierras (26.7%). Este segmento probablemente encierre la mayor vulnerabilidad al no tener ningún recurso para trabajar, más allá de su propia fuerza física, también constituye el sector con mayores probabilidades de establecer su residencia fuera de su lugar de origen, en el destino



que considere más adecuado, independientemente de su arraigo y sentido de pertenencia (ver gráfica 30).

Gráfica 30
La tierra que cultiva en su lugar de origen es:



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

En contraste, poco más del 50% reconoció su condición de propietario de tierras en su lugar de origen; de ellos el 22.6% son ejidatarios, el 9.1% son comuneros y el 18.9% propietarios particulares.

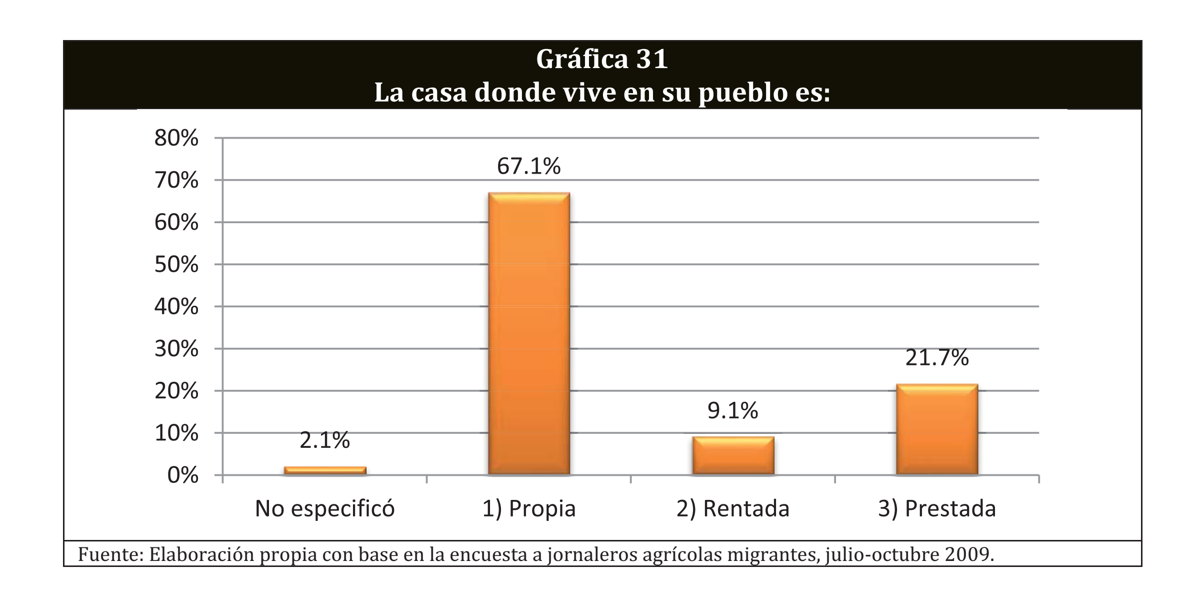
Asimismo, probablemente este segmento de jornaleros migrantes con tierras, mediante los apoyos de inversión, tecnología, equipamiento y capacitación correspondientes, podrían ser retenidos en sus lugares de origen, al convertir en productivas sus tierras, cualquiera que sea su línea de producción. De otro aspecto, conviene destacar que, los meses de aplicación de la encuesta no son aquellos en los que se presenta la mayor demanda de fuerza de trabajo, durante la cual es necesario contratar mano de obra migrante proveniente de otros estados, con tradición migratoria a Michoacán, siguiendo principalmente redes familiares y los enganches tradicionales en zonas de expulsión predominantemente de origen indígena.

7.2.3. Características de la vivienda en el lugar de origen

El 67.1% de los jornaleros entrevistados expresó tener casa propia en su lugar de origen y aproximadamente una tercera parte de la misma no dispone de vivienda



propia; el 9.1% la renta y el 21.8% la tiene prestada. Nuevamente debe considerarse la probabilidad de que quienes no disponen de una vivienda propia en su lugar de origen, carecen del arraigo y el compromiso para retornar al lugar donde nacieron y que por tanto están dispuesto ha cambiar su lugar de residencia tantas veces como sea necesario según las disponibilidades y la oferta de empleo (ver gráfica 31).



Igualmente, ésta casi tercera parte de la población sin casa propia, hipotéticamente tenderá a emigrar llevándose a la totalidad de la familia, puesto que, sin otros apoyos como podrían ser becas escolares, no podrían cubrir los costos de mantenimiento de dos viviendas.

7.2.4. Disponibilidad de servicios en la vivienda de su lugar de origen

En cuanto a los servicios, el 85.4% de las viviendas cuenta con energía eléctrica, en tanto que el 14.6% no la tiene, este porcentaje está muy por arriba del promedio estatal que corresponde al 2.1%, según los Indicadores de Marginación establecidos por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) con base en los datos del *Conteo de Población y Vivienda 2005*, lo cual significa que son los jornaleros agrícolas migrantes el segmento de población con mayores carencias en este servicio (ver cuadro 11).



Cuadro 11 ¿La casa donde vive en su pueblo cuenta con servicio de luz?			
¿La casa donde vive en su pueblo cuenta con servicio de luz?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
NO	71	14.6	14.6
SÍ	415	85.4	100
Total	486	100	100
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

El 83.1% de las viviendas disponen de agua entubada; en tanto que el 16.9% no lo tiene, las implicaciones que se derivan de la falta de agua en la vivienda tienen repercusiones directas en las condiciones de higiene y salud de la población afectada y sin duda impactan la calidad de vida en general porque obliga a la compra de este vital líquido, cuando se puede y la hay. En la mayoría de los casos, las familias deben destinar tiempo y esfuerzo para acarrear el agua (ver cuadro 12).

Cuadro 12 ¿La casa donde vive en su pueblo cuenta con el servicio de agua?			
¿La casa donde vive en su pueblo cuenta con el servicio de agua?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
NO	82	16.9	16.9
SÍ	404	83.1	100.0
Total	486	100.0	100.0
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

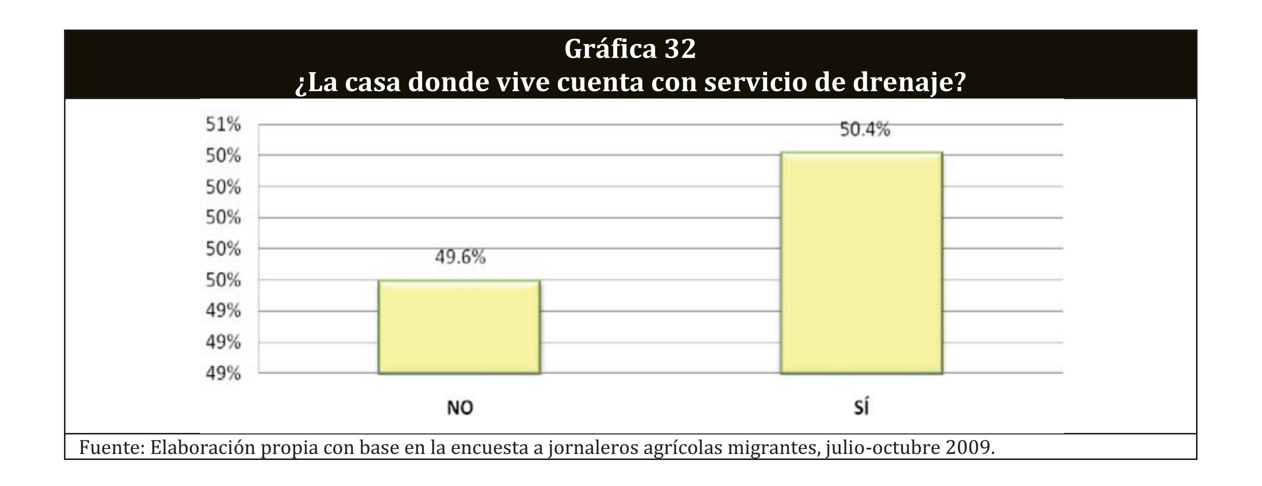
Como en el caso anterior, el porcentaje de viviendas que no disponen agua entubada, está por arriba del promedio estatal que es de 9.97% según datos del CONAPO, de los Índices de Marginación Estatal 2005.

En cuanto a los servicios de drenaje el 50.4% de las viviendas si cuenta con él. Mientras el resto, 49.6%, casi la mitad no lo tiene. Este indicador hace todavía más evidente las condiciones de vida altamente deficitarias de los jornaleros agrícolas migrantes, ya que muchas de estas viviendas se encuentran dispersas y aisladas. Lo que explica el que, al no tener drenaje, las aguas negras corran al aire libre provocando la contaminación ambiental que repercute en la salud de la población implicada (ver gráfica 32).



Cabe destacar que a medida en que las viviendas carecen de los servicios básicos, la mayoría de ellas están construidas con materiales de la región y/o láminas de cartón y constan de un sólo espacio que sirve para dormir, cocinar y comer.

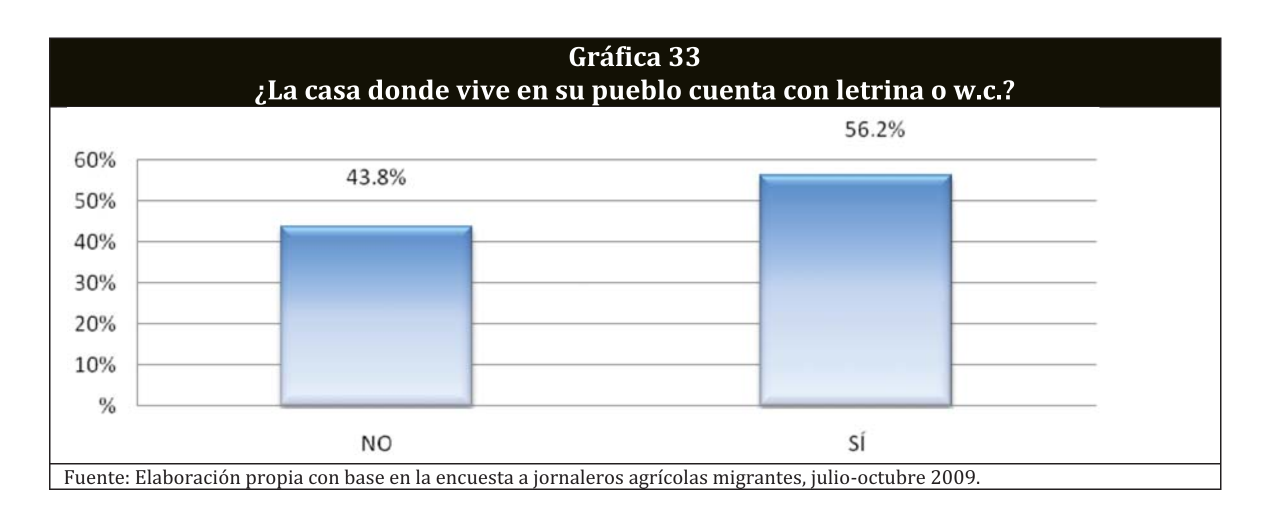
Gráfica 32
¿La casa donde vive cuenta con servicio de drenaje?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

El 56.2% de las viviendas cuentan con letrina o baño, en tanto que el 43.8% no la tiene; en este indicador como en el anterior, los porcentajes de las casas sin los servicios indicados están muy arriba de los promedios estatales. Así, los impactos negativos en la higiene y salud, como en la calidad de vida en general de sus ocupantes son evidentes, porque quienes viven en esta situación sin este servicio, cada vez que tengan una necesidad fisiológica tendrán que hacerlo al aire libre con los efectos negativos que implica (ver gráfica 33).

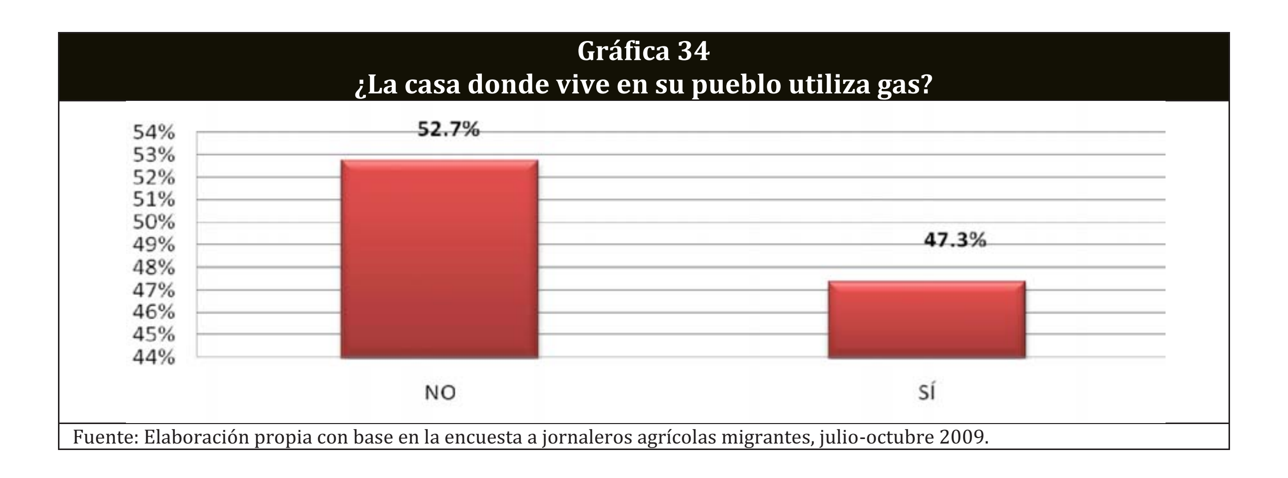
Gráfica 33
¿La casa donde vive en su pueblo cuenta con letrina o w.c.?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

En lo que se refiere al tipo de combustible que se consume, sólo el 47.3% de las viviendas utilizan gas doméstico y la mayoría, el 52.7%, no lo utiliza debido hipotéticamente a la falta de recursos económicos para su adquisición así como a las dificultades de acceso a la vivienda por la dispersión, la lejanía, la falta de vías transitables para el ingreso de vehículos que proporcionan este servicio entre otros, incluyendo el que no dispongan de estufas (ver gráfica 34).

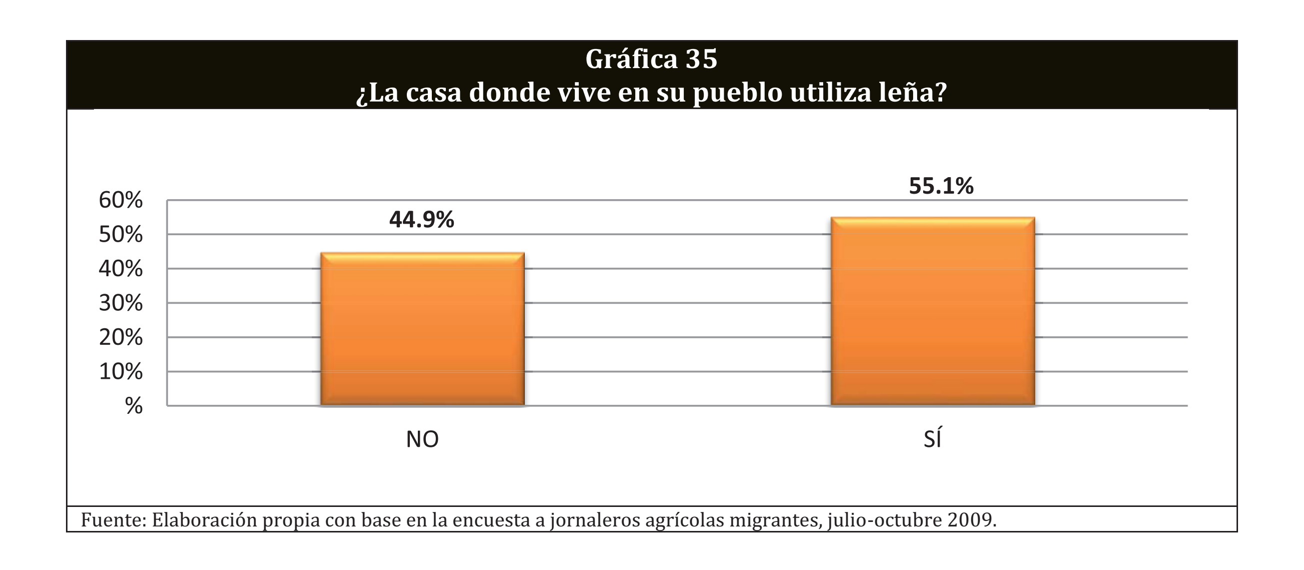
Gráfica 34
¿La casa donde vive en su pueblo utiliza gas?



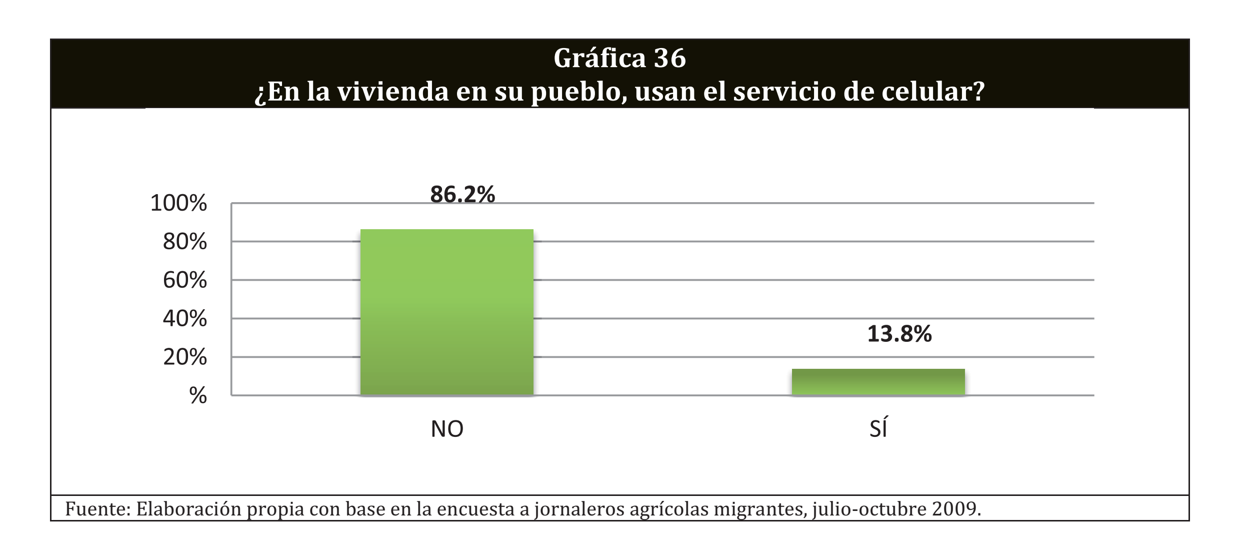
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

En correspondencia con la gráfica, el 55.1% de las casas utiliza leña y el 44.9% restante expresaron usar otro tipo de combustible. Las implicaciones que se derivan del alto porcentaje de casas que utilizan este combustible son de distinto orden: la afectación a las vías respiratorias de quienes están expuestas por periodos prolongados al humo, de otro aspecto, el tiempo empleado en la búsqueda, corte y traslado de la leña y sin duda, los impactos ambientales por la tala de los bosques. Vale la pena reflexionar sobre la trascendencia que tuvo el descubrimiento y uso del fuego en la transformación de la vida del hombre primitivo y como el uso de la leña, como combustible, para preparar nuestros alimentos, es un rasgo común que se comparte todavía en la actualidad con los grupos humanos más rezagados (ver gráfica 35).





El celular, servicio de comunicación tan utilizado en la actualidad, aunque no indispensable, de los entrevistados sólo cuenta con teléfono el 13.8% de los jornaleros y se pudo observar en los campos de trabajo que este porcentaje corresponde predominantemente a población joven, el resto que es la gran mayoría, el 86.2%, carece de este servicio, cuya necesidad es mayor si se considera la dispersión, aislamiento y dificultades de acceso a las comunidades de origen de los jornaleros migrantes quienes se mantienen relegados de la información y la comunicación más allá del radio y de la televisión, si pueden acceder a estos medios electrónicos (ver gráfica 36).



7.2.5. Atención médica en su lugar de origen

Según las respuestas expresadas por los jornaleros, la gran mayoría, representada por el 62.8%, acuden a solicitar atención al centro de salud más cercano, lo que pone de manifiesto la alta vulnerabilidad de esta población; dado que son atendidos por pasantes de servicio social, quienes frecuentemente se ausentan del centro para cubrir otras responsabilidades a su cargo en la jurisdicción sanitaria a que pertenecen (ver cuadro 13).

Cuadro 13
Cuando se enferma en su pueblo ¿dónde se atiende?

Cuando se enferma en su pueblo ¿dónde se atiende?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	5	1.0	1.0
1) Centro de Salud	305	62.8	63.8
2) IMSS	35	7.2	71.0
3) Médico particular	45	9.3	80.2
4) Autoreceta / Remedios caseros	17	3.5	83.7
5) Clínica local	79	16.3	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Otra situación, además de los horarios de atención al público de los centros, tiene que ver con la disponibilidad de los medicamentos y la falta de otros servicios especializados. Ante la situación anterior, el 16.3% de los entrevistados, expresó acudir a una clínica local o bien al médico particular, el 9.3% de la muestra, cuando se dispone de los recursos económicos que implican acudir a servicios privados, que en muchos casos conduce a los jornaleros a endeudarse de por vida.

Ante la situación anterior, un 3.5% de la muestra, acude a remedios caseros o se auto receta, al no disponer de recursos económicos, ya que sólo el 7.2% de los entrevistados dijo contar con los servicios médicos del Instituto Mexicano del Seguro Social (ver gráfica 13).



7.2.6. Acompañamiento de la familia en la migración laboral

Se pudo observar que el 57% de los entrevistados reconoció no traer consigo a su familia, en tanto que el 40.5% si lo hace, este porcentaje, con alta probabilidad, aumenta en las temporadas en que crece la demanda de trabajadores agrícolas (ver cuadro 14).

Cuadro 14 Cuando viene a trabajar a los campos, ¿trae a su familia con usted?			
Cuando viene a trabajar a los campos ¿trae a su familia con usted?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	12	2.5	2.5
1) NO	277	57.0	59.5
2) SÍ	197	40.5	100.0
Total	486	100.0	100.0
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

Es importante subrayar los impactos negativos que se derivan del traslado de las familias a los campos agrícolas y cómo afectan de manera distinta a cada uno de los miembros de la misma, uno de los efectos más visibles es el abandono de la escuela ante la dificultad de incorporarse en las escuelas existentes si las hay, en el lugar de destino; otros impactos se refieren a la separación de las familias y de las amistades, la necesidad de adaptarse a condiciones de vida diferentes y en muchos casos más deficitarios que en el lugar de origen, el desconocimiento del medio físico y de las personas, los cambios en los usos y costumbres entre los lugares de destino, por señalar sólo algunos, todo lo cual acrecienta las vulnerabilidades de los jornaleros agrícolas migrantes.

7.2.7. Factores que no favorecen el acompañamiento

El 37.9% de los jornaleros agrícolas migrantes, no especificó la razón por la que no trae consigo a la familia, lo que remite a una amplia gama de respuestas probablemente ligadas a la condición particular de cada uno y una de las y los



entrevistados. El 13.2% da como razón el que se quedan a cuidar la casa, el 11.5% porque no es necesario, el 8.8% por razones de seguridad, el 1.0% porque no quieren acompañarlo y sólo el 8% porque están estudiando (ver cuadro 15).

Cuadro 15
Factores que no favorecen el acompañamiento, no ¿por qué?

No, ¿por qué?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	184	37.9	37.9
1) Se quedan a cuidar la casa	64	13.2	51.0
2) Por seguridad	43	8.8	59.9
3) No es necesario	56	11.5	71.4
4) Están estudiando	39	8.0	79.4
5) No quieren	5	1.0	80.5
6) No aplica	95	19.5	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

De ahí que esta grafica evidencia la escasa valoración que la muestra entrevistada confiere a la educación de los hijos como medio que permita acceder a una mejor calidad de vida, resultando más importante quedarse para cuidar la casa o quedarse por razones de seguridad con clara referencia al aumento de la violencia que se tiene en el país, que asistir a la escuela, en tanto ésta no representa un factor visible de apoye a la superación personal y de la pobreza.

7.2.8. Factores que favorecen el acompañamiento

Más de la mitad de los y las entrevistados, el 53.9%, no identifican con claridad las razones por las que se trasladan a trabajar con todo y la familia. Sólo el 14.2% dijo que lo hacían para que trabajen, identificando claramente la ventaja económica de poner a trabajar a toda la familia con lo cual se genera un ingreso y ahorro mayor como se indicó líneas atrás (ver cuadro 16).



Cuadro 16 Factores que favorecen el acompañamiento de la familia, si ¿por qué?			
Sí, ¿por qué?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	262	53.9	53.9
1) Para que trabajen	69	14.2	68.1
2) Porque quieren venir	9	1.9	70.0
3) Para estar todos juntos	57	11.7	81.7
4) Para no dejar sola la familia	34	7.0	88.7
5) Por tradición	7	1.4	90.1
6) No aplica	48	9.9	100.0
Total	486	100.0	100.0
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

Por su parte, el 11.7% contestó que para estar todos juntos, el 7% para no dejar sola a la familia, el 1.4% contestó que por tradición y el 1.9% porque quieren venir. Estas cuatro respuestas, aunque distintas, remiten a la identificación de la subsistencia de la familismo como rasgo distintivo que los antropólogos han empleado para caracterizar a las familias campesinas mexicanas; reconociendo que las relaciones de interdependencia y solidaridad que se dan al interior de las familias, han permitido tanto la sobrevivencia individual como la del grupo como tal, frente a las eventualidades y crisis externas.

7.3. Condiciones de vida en los lugares de destino

Para analizar en este apartado las condiciones de vida de los jornaleros agrícolas migrantes en los lugares de destino se han abordado los siguientes subtemas: lugar de residencia mensual y actividades realizadas en el año, remuneración diaria por el trabajo, estructura del gasto, condiciones de ahorro, destino del ahorro, principales necesidades en el asentamiento, cambios necesarios en las condiciones, percepción de discriminación y causas de la percepción.



Fotografía 9: En algunos casos el trabajo puede llegar a ganar de cien a trescientos pesos, en un jornal, en estos casos, el único responsable por la seguridad laboral, es el jornalero mismo. Mientras pueda trabajar, podrá sobrevivir por sí mismo. Jornalero estibando arpillas de 60 kg., en un camión de 20 toneladas en movimiento. Campos de chile en el municipio de Coahuayana, Mich.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.

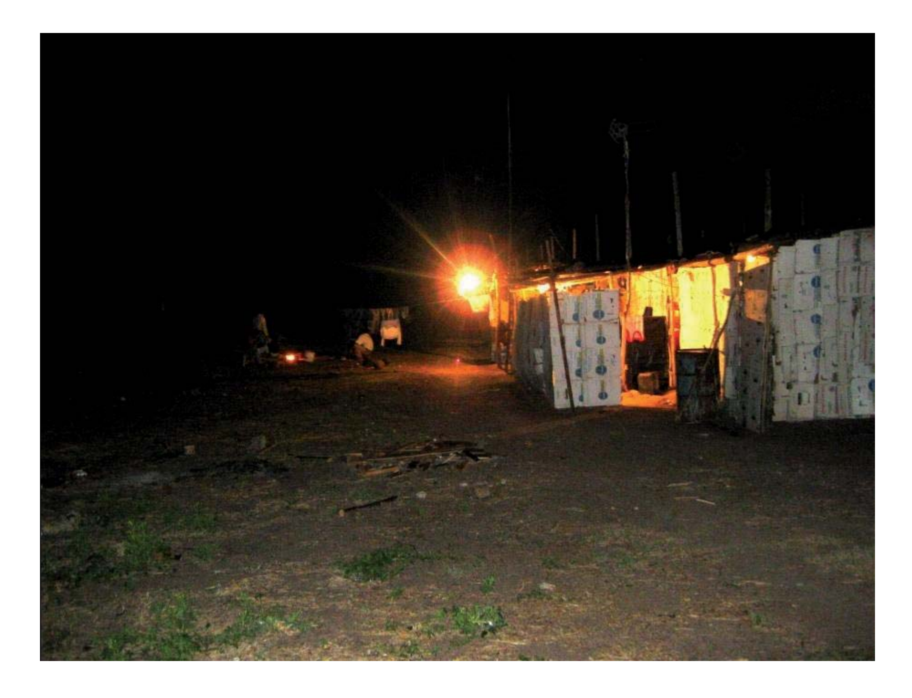


Fotografía 10: El costo que genera alimentar una familia de cinco integrantes al día, es el equivalente a lo de un salario por un jornal, los gastos más representativos se dan en materia de salud y alimentación. Familia guerrerense, acampando en una huerta de plátano en el Municipio de Coahuayana.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.





Fotografía 11: Los trabajadores migrantes del campo, tienden a acampar cerca de los canales de riego con alta presencia de contaminantes de extremo riesgo para la salud, esto por la falta de acceso al agua potable o agua libre de tóxicos. Estos canales cubren la necesidad del aseo personal, limpieza de utensilios para la cocina, lavado de ropa y en algunos casos para la elaboración de alimentos. Campamento de jornaleros provenientes del Estado de Guerrero en huertos de plátanos en el municipio de Coahuayana.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 12: Choza elaborada con cajas de cartón recicladas, utilizada por jornaleros procedentes del estado de Hidalgo, contratados durante 90 días de trabajo, de lunes a lunes, una de las prestaciones que obtienen por el contrato es la del hospedaje. Cultivos de Melón, Municipio de Huetamo.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.





Fotografía 13: Refugio instalado en los campos de chile en el municipio de Coahuayana, utilizado por jornaleros provenientes del estado de Hidalgo, contratados en el Subprograma de Movilidad Laboral Interna de la Secretaría de Empleo y Productividad Laboral (STPS/SNE).
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 14: En algunos casos las viviendas de la población jornalera michoacana, no está lejos de tener las mismas características de los refugios y chozas levantadas por jornaleros provenientes de otros estados. El Sauz, Municipio de La Huacana.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



7.3.1. Remuneración diaria por el trabajo

El 60.7% de los jornaleros agrícolas migrantes que trabajan en los campos de cultivo del estado de Michoacán perciben entre $100.00 y $150.00 diarios, lo que da un promedio de $100.00 por día. Por su parte el 28%, dijo ganar entre $50.00 y $100.00 pesos lo que da un promedio de $75.00 diarios y el 7.6% manifestó ganar entre $150.00 y $200.00 pesos, sólo el 0.6% declaró ganar más de $300.00 y el mismo porcentaje 0.6% menos de $50.00 pesos (ver cuadro 17).

Cuadro 17
¿Aproximadamente cuánto les pagan al día?

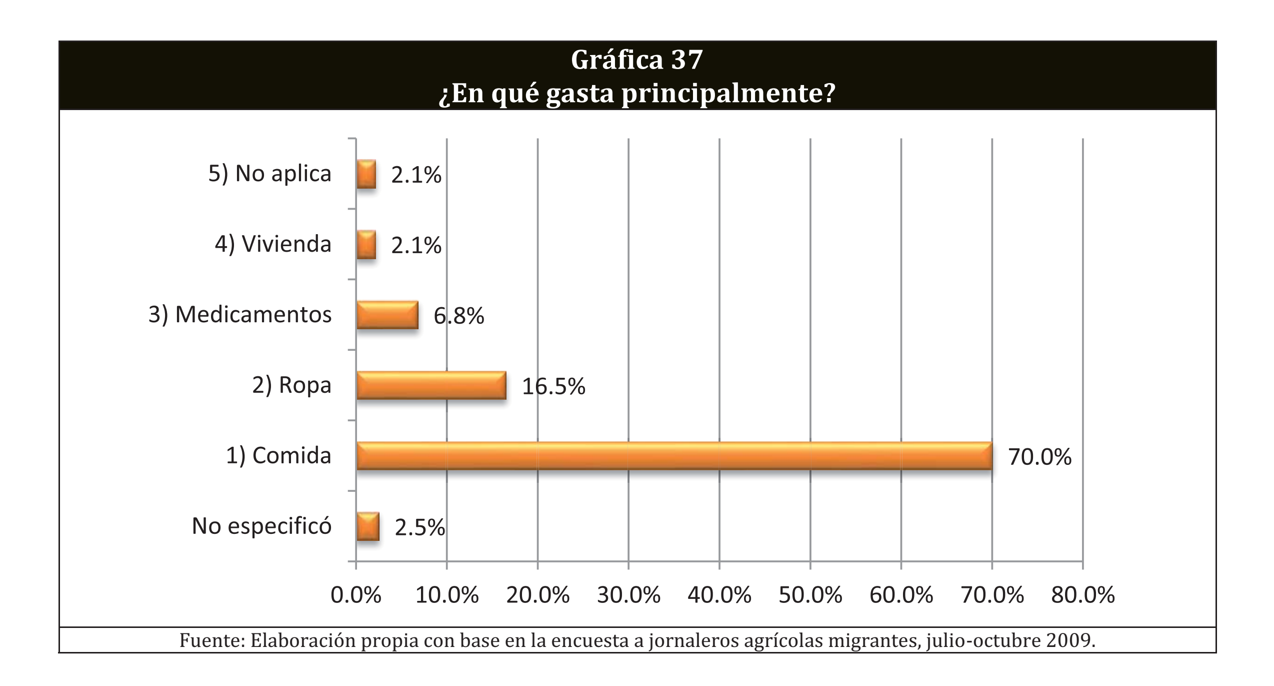
¿Aproximadamente cuánto les pagan al día?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	6	1.2	1.2
1) Menos de $50 pesos	3	0.6	1.9
2) De $50 a $100 pesos	136	28.0	29.8
3) De $100 a $150 pesos	295	60.7	90.5
4) De $150 a $200 pesos	37	7.6	98.1
5) De $200 a $300 pesos	6	1.2	99.4
6) Más de $300 pesos	3	0.6	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Como se observa el salario diario es insuficiente para resolver las necesidades básicas de una familia promedio compuesta por cinco miembros. De otro aspecto debe considerarse también que estos ingresos no son permanentes y que en muchas temporadas solo se tiene trabajo entre dos y tres días a la semana. De tal manera que, para generar ahorros se debe poner a trabajar a toda la familia cuando hay trabajo, ésta es la lógica que permite entender el trabajo infantil.

7.3.2. Estructura del gasto

Del total de ingresos que obtienen los jornaleros el 70.2% de los ingresos se destina a la compra de alimentos, el 16.5% a la adquisición de ropa, el 6.8% en medicamentos y el 2.1% a la vivienda. En este rubro la composición del gasto de las familias de jornaleros guarda congruencia con la composición de gastos de los hogares en general cuyos ingresos son menores a dos salarios mínimos, básicamente se gasta en lo mínimo necesario para sobrevivir, no cabe la posibilidad de gastar en educación, esparcimiento, cultura, recreación, deporte, entre otras (ver gráfica 37).



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Desde otro aspecto, es claro que con el monto de ingresos señalados, la dieta alimenticia estará compuesta por alimentos de baja calidad nutricional, porque aparte de los malos hábitos alimenticios (alimentos chatarra) los recursos no alcanzan para la compra de proteína animal, lácteos, frutas, verduras principalmente. Por lo anterior la desnutrición es un problema crónico, y cada vez más, se presenta como un problema generacional lo que, en buena parte, explica el bajo rendimiento escolar y una baja productividad laboral.



Desde el punto de vista del monto de los ingresos, los jornaleros agrícolas migrantes guardan una situación inequitativa que los coloca en desventaja y que definitivamente los lleva a una calidad de vida altamente deficitaria. Cabe comentar que los países desarrollados ponen especial atención en la alimentación de su población particularmente en la de los niños, por la importancia estratégica de contar con recursos humanos bien alimentados.

7.3.3. Condiciones de ahorro en la temporada de trabajo

Debido a que los sueldos son tan bajos el 50.8% contestó que no ahorra, el resto, prácticamente la otra mitad, dijo que sí. Estos porcentajes casi iguales tienen que ver probablemente con el porcentaje de familias que decide incorporar al trabajo a los miembros de la misma que pueden hacerlo. Así como aquellos trabajadores cuyo monto de ingresos les permiten generar excedentes (ver gráfica 38).



El problema entonces está referido a ese 50.8% de entrevistados que no logran ahorrar nada, porque necesariamente para subsistir deberán buscar trabajo

trasladándose a los lugares donde les ofrezcan empleo cualquiera que sea el tipo de trabajo, la duración de la jornada y el monto del salario (proceso de pauperización del trabajo).

7.3.4. Destino del ahorro

De lo que logran ahorrar los jornalero el 42.4% lo destinan a la compra de alimentos, el 3.3% a la compra de semilla de maíz, el 3.1% al pago de deudas, el 2.9% a la construcción y el 2.1% lo continúan ahorrando. Como se observa los componentes del gasto de lo que ahorran están referidos a componentes básicos e indispensables de las familias (ver cuadro 18).

Cuadro 18
Destino del ahorro

Lo que ahorra ¿en qué lo gasta?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	141	29.0	29.0
1) Comida	206	42.4	71.4
2) Ganado	8	1.6	73.0
3) Maíz (semillas)	16	3.3	76.3
4) Insumos y equipos agrícolas (abonos, fertilizantes, bombas)	5	1.0	77.4
5) Construcción	14	2.9	80.2
6) Pago de deudas	15	3.1	83.3
7) Fiestas y festejos	1	0.2	83.5
8) Continua ahorrando	10	2.1	85.6
9) No aplica	70	14.4	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.3.5. Principales necesidades en el asentamiento

El 20.4% de los jornaleros entrevistados manifestaron que lo que más les hace falta son servicios básicos como: agua, drenaje, electricidad, entre otros. El 11.1% señaló la necesidad de mejorar las condiciones de vida, el 10.9% se refirió a la falta de herramienta para el trabajo, el 10.3% mencionó la falta de fuentes de empleo, el 7.6%



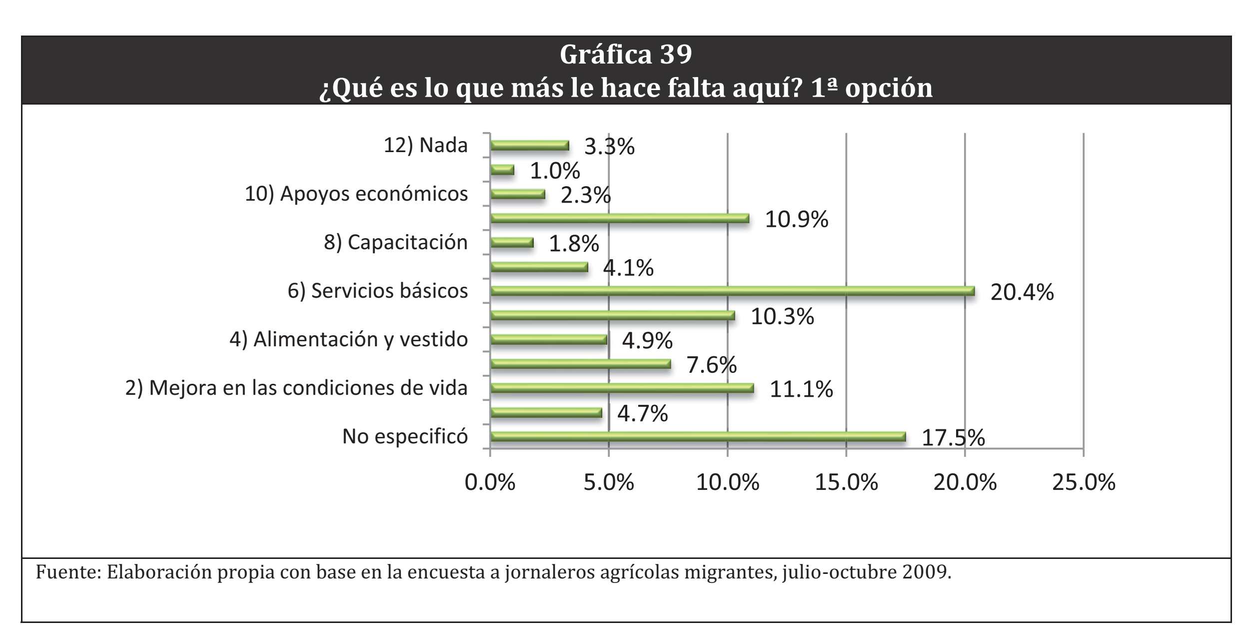
señaló la falta de servicios de salud, el 4.9% indicó la falta de alimentación y vestido y el 4.7% la necesidad de mejores remuneraciones. Los señalamientos de las carencias hablan por sí mismos, configurando un panorama de pobreza, vulnerabilidad y abandono frente a todo lo cual parece que la gente ha tenido que resignarse (ver cuadro 19).

Cuadro 19
¿Qué es lo que más le hace falta aquí? 1ª opción

¿Qué es lo que más hace falta aquí?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	85	17.5	17.5
1) Mejores remuneraciones	23	4.7	22.2
2) Mejora en las condiciones de vida	54	11.1	33.3
3) Servicios de salud	37	7.6	40.9
4) Alimentación y vestido	24	4.9	45.9
5) Fuentes de empleo	50	10.3	56.2
6) Servicios básicos	99	20.4	76.5
7) Mejoras en la infraestructura (albergues)	20	4.1	80.7
8) Capacitación	9	1.8	82.5
9) Herramientas para el trabajo	53	10.9	92.6
10) Apoyos económicos	11	2.3	95.7
11) Educación	5	1.0	96.7
12) Nada	16	3.3	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Gráfica 39
¿Qué es lo que más le hace falta aquí? 1ª opción



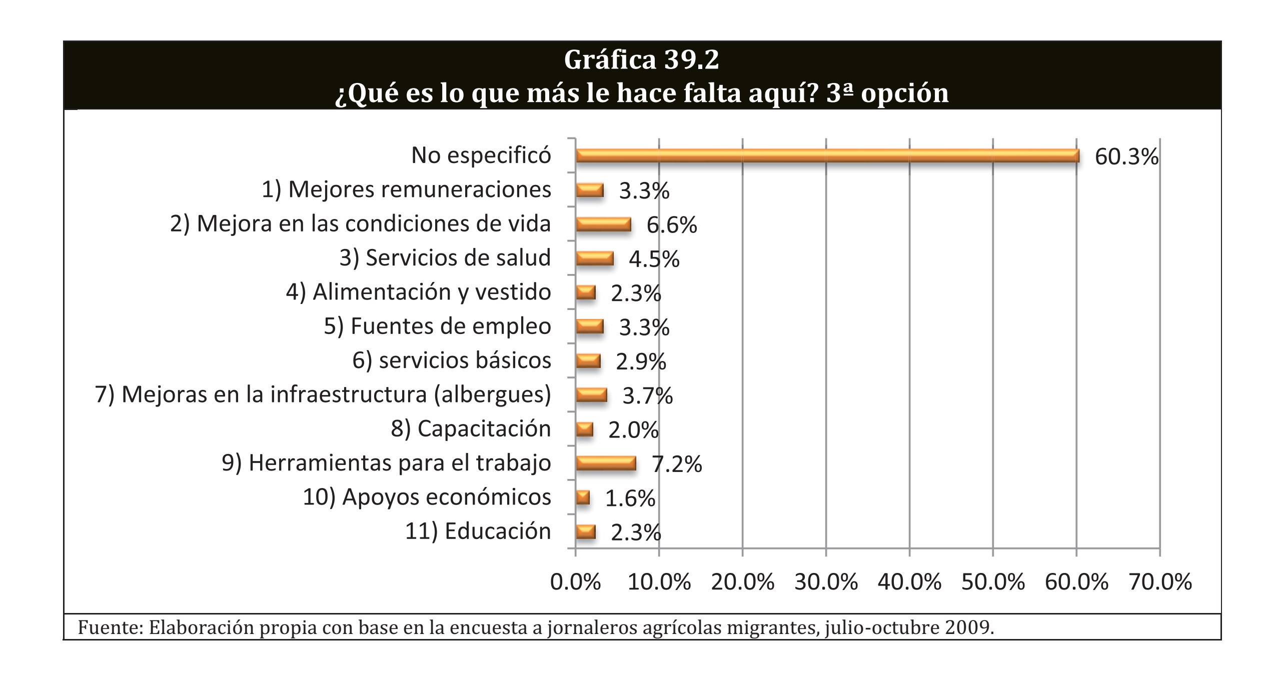
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Gráfica 39.1
¿Qué es lo que más le hace falta aquí? 2ª opción



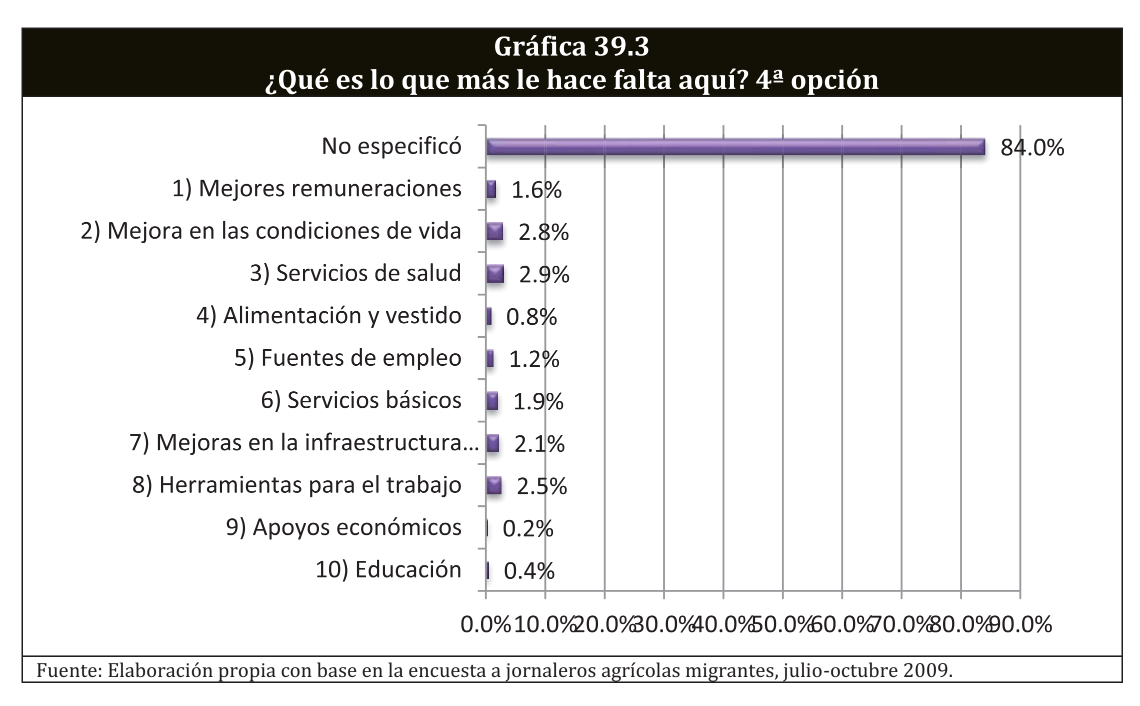
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

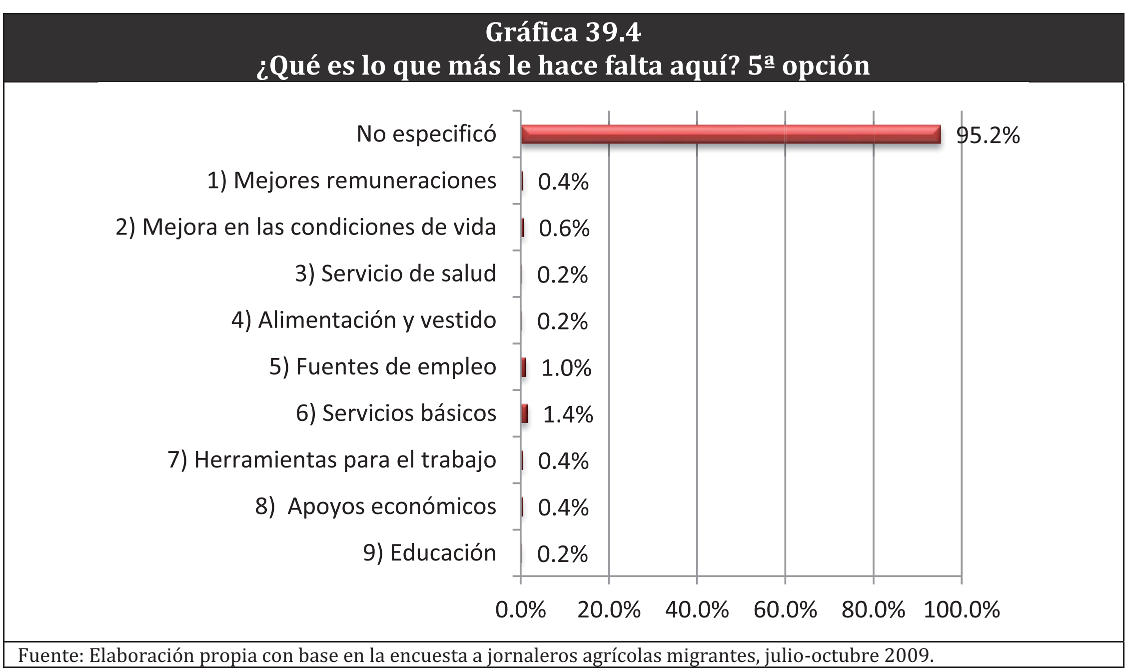
Gráfica 39.2
¿Qué es lo que más le hace falta aquí? 3ª opción



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.







7.3.6. Cambios necesarios en las condiciones de vida

De las cosas que más le gustaría cambiar a los jornaleros agrícolas migrantes de su lugar de residencia, el 30%, no especificó las tres cosas que podrían cambiarse, al



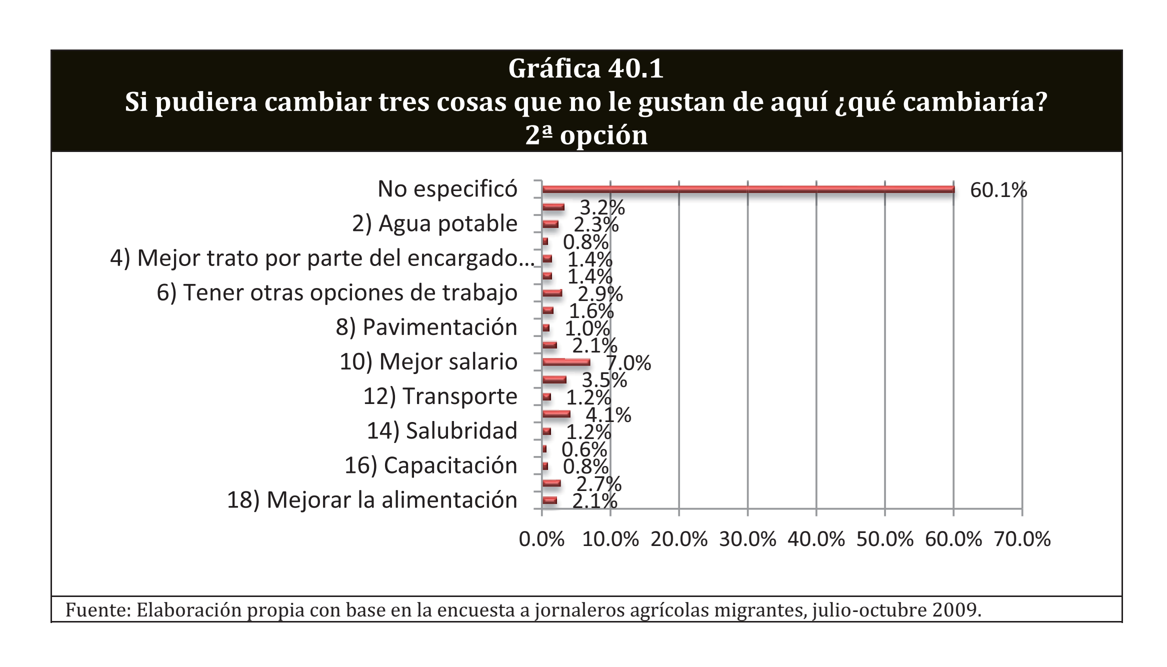
igual que en la pregunta anterior les parece difícil identificar cambios o necesidades, más allá de aquellas que son fundamentales para su propia vida y la de su familia. Por eso la segunda respuesta con mayor frecuencia, el 13.4%, se refirió a mejorar el salario, porque evidentemente lo que los jornaleros propondrían cambiar no se refiere a su entorno sino a las situaciones que le afectan directamente. En el contexto anterior, la segunda cosa que se cambiaría se refiere a tener casa propia, con el 9.9% del total de jornaleros encuestados. El 9.3% respondió que les gustaría tener otras opciones de trabajo, el 7.2% dijo que nada y el 4.3% mejor trato del encargado del albergue. Otras respuestas se refieren al deseo de tener tiempo libre, mejores servicios, mejor atención medica, pavimentación, mejores condiciones de la vivienda, mejor alimentación, principalmente (ver cuadro 20 y gráfica 40).

Cuadro 20
Si pudiera cambiar tres cosas que no le gustan de aquí ¿qué cambiaría?
1ª opción

Si pudiera cambiar tres cosas que no le gustan de aquí ¿qué cambiaría?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	146	30.0	30.0
1) Tener Casa propia	48	9.9	39.9
2) Agua potable	5	1.0	40.9
3) Baños	9	1.9	42.8
4) Mejor trato del encargado del albergue	21	4.3	47.1
5) Tener tiempo libre	15	3.1	50.2
6) Tener otras opciones de trabajo	45	9.3	59.5
7) Seguridad	9	1.9	61.3
8) Pavimentación	19	3.9	65.2
9) Mejores Servicios	12	2.5	67.7
10) Mejor salario	65	13.4	81.1
11) Mejorar las condiciones de la vivienda	11	2.3	82.6
12) Transporte	6	1.2	83.8
13) Mejor atención médica	19	3.9	87.0
14) Salubridad	3	0.6	87.7
15) Contratos más formales	3	0.6	89.7
16) Capacitación	1	0.2	89.9
17) Escuelas	6	1.2	91.2
18) Nada	35	7.2	98.4
19) Mejorar la alimentación	8	1.6	100.0
Total	486	100.0	100.0

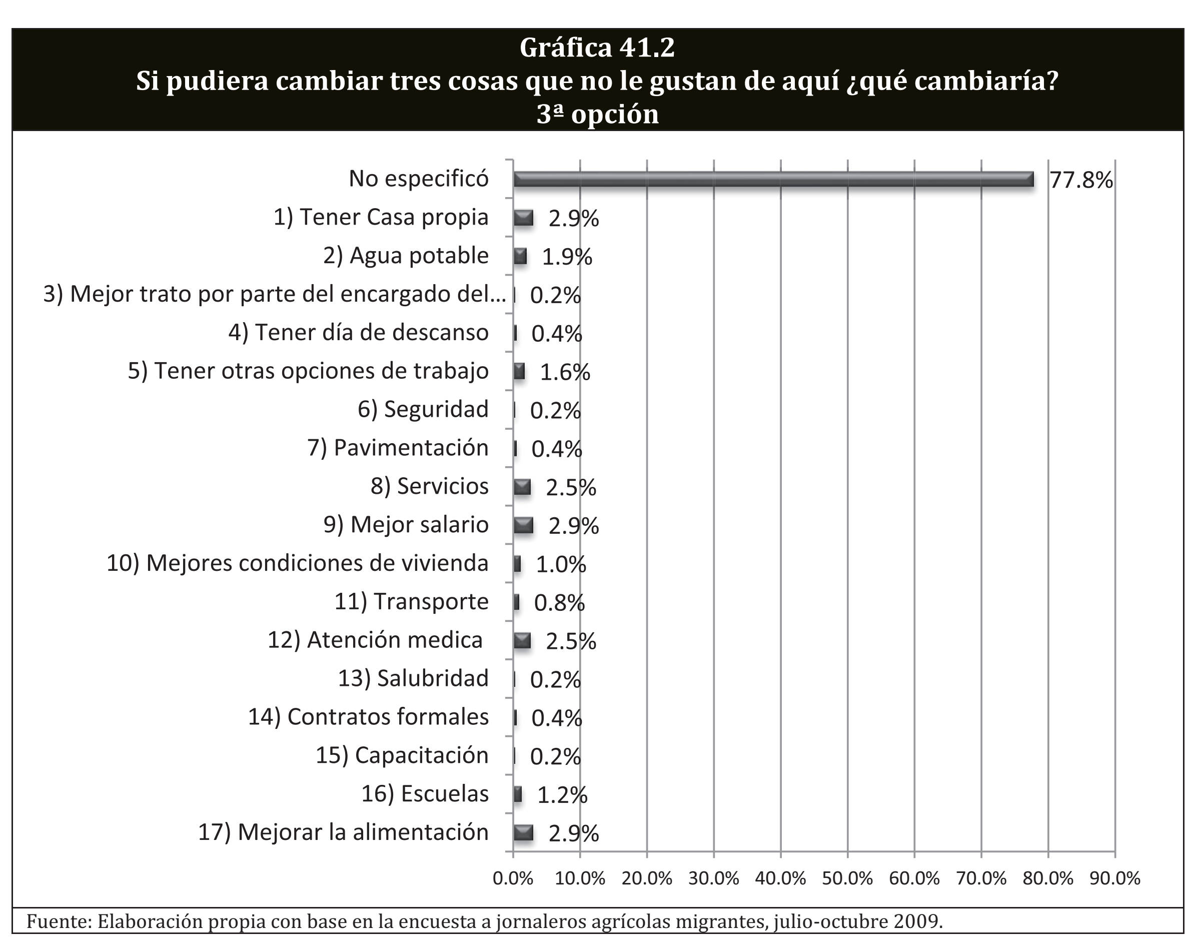
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.





Gráfica 40.1
Si pudiera cambiar tres cosas que no le gustan de aquí ¿qué cambiaría?
2ª opción

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.



Gráfica 41.2
Si pudiera cambiar tres cosas que no le gustan de aquí ¿qué cambiaría?
3ª opción

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.3.7. Percepción de discriminación

Este sector de la población está tan acostumbrado a algunos maltratos o discriminaciones que, con base al trabajo de campo realizado, el 82.1% de los jornaleros dijo que no ha sufrido discriminación. En seguida, el 8.4% no especificó, por lo que probablemente este segmento deba sumarse al anterior dando un total de 90.5% que no se siente discriminado ni maltratado. Únicamente el 9.5% contestó que sí.

Cuadro 21
¿Cree que a alguien de ustedes lo traten con discriminación?

¿Cree que a alguien de ustedes lo traten con discriminación?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	41	8.4	8.4
1) NO	399	82.1	90.5
2) SÍ	46	9.5	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Si bien la aceptación de la discriminación representa un porcentaje relativamente bajo, es un indicador que debe tomarse en cuenta, porque señala la inconformidad de quienes si se sienten discriminados. Probablemente el porcentaje de personas que se sientan excluidas sea mayor, sólo que no lo quisieron reconocer (ver cuadro 21).

7.3.8. Causas de la percepción

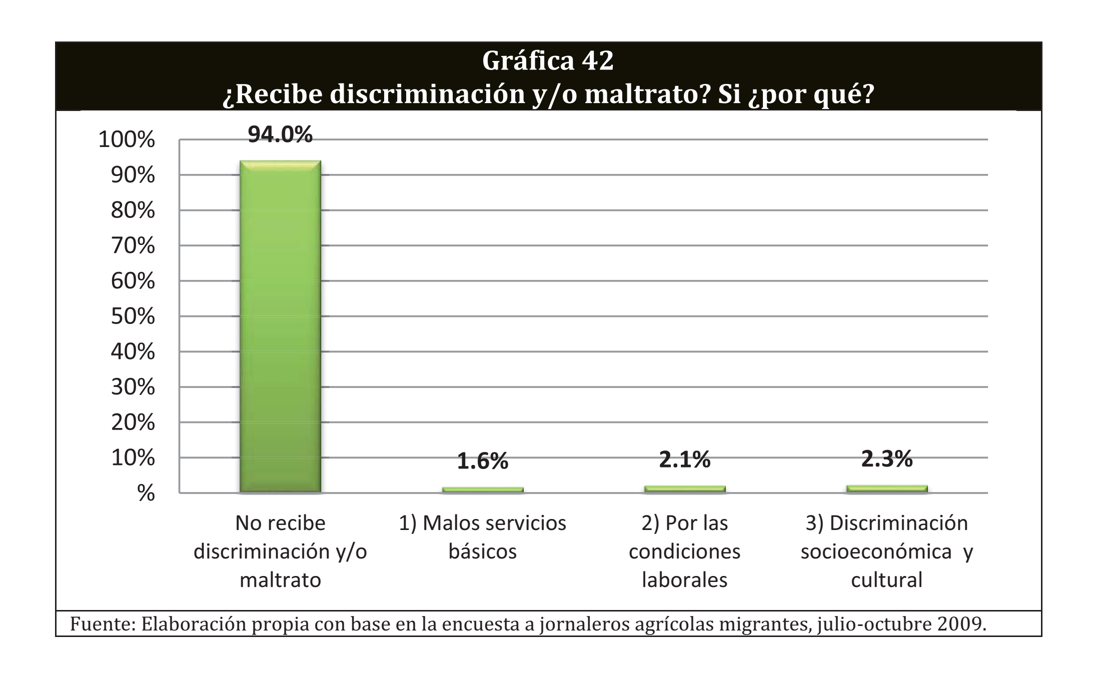
Entre quienes expresaron sentirse discriminados el 2.3% se refirió a discriminación socioeconómica y cultural, explicando que por el mismo trabajo a ellos se les paga menos y también en el caso de los indígenas el trato despectivo por esa condición cultural que incluye alimentación, vestido y tradiciones (ver gráfica 42).

El 2.1% señaló que la discriminación se refiere a las condiciones en que trabajan, incluyendo su menor acceso al empleo respecto a otros trabajadores.



Finalmente, el 1.6% mencionó que la discriminación consiste en los malos servicios básicos con que cuentan los jornaleros, respecto a otros grupos de población.

Gráfica 42
¿Recibe discriminación y/o maltrato? Si ¿por qué?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4. Acceso a la salud y a la educación

Acerca de este rubro referente a salud y educación, se tratan los siguientes aspectos: alfabetización, último grado de estudios obtenido, situación de asistencia a la escuela, nivel de interés por estudiar, condición de asistencia a la escuela de la población mayor de tres años, factores que evitan la asistencia a la escuela de la población mayor de tres años, apoyo y tipo de apoyo recibido del gobierno para asistir a la escuela; disponibilidad de seguridad social, obtención de capacitación y equipo para la aplicación de agroquímicos, evaluación de los jornaleros de la capacitación, obtención y tipo de apoyo por parte del gobierno en materia de salud, lugar de atención en caso de enfermedad del jornalero o su familia, atención y tipo de atención del gobierno al jornalero en caso de enfermedad.



Fotografía 15: La capitalización del conocimiento en la producción de cierto producto agrícola, va posicionando al jornalero, en mejores condiciones laborales y salariales. Dando como resultado en algunos de los casos que, en la tendencia de migrar solo sean de uno a dos integrantes por familia, principalmente el jefe del hogar y el hijo mayor. Jornalero de origen indígena proveniente del Estado de Guerrero en los cultivos de jitomate en el Municipio de San Lucas.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 16: Las familias que no reciben algún apoyo gubernamental o el mínimo beneficio, tienden a participar todos los miembros en la contribución económica para las necesidades de la familia. Basta cumplir con el requisito de saber realizar alguna actividad agrícola por un tiempo considerable y podrá ser contratado. En algunos de los casos son a partir de los 6 años de edad.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.





Fotografía 17: La capacitación relacionada al manejo y aplicación de nutrientes, fungicidas y pesticidas es, en buena medida del cómo se debe optimizar su aplicación, desperdiciando la menor cantidad posible, donde el ingeniero dijo aplicar y en el menor tiempo. Lo relacionado con el cuidado es: no olerlo, ponerse un trapo en la cara, antes de comer lavarse las manos. No se acostumbran al olor, ni al dolor de cabeza, lo que hacen es aprender a hacer el trabajo mareados y con el dolor de cabeza. Cultivos de chile, municipio de Coahuayana.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 180: En algunos casos, la convivencia con estos productos (agrotóxicos) ha sido tan cercana, que los residuos, envases y bolsas son lavados, enjuagados en un solo ejercicio, para ser reutilizados, en algunos casos los niños usan los envases de los agroquímicos como juguetes. Municipio de Los Reyes.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 19: Con una tendencia en mejores tecnologías en la maximización de la aplicación de los insumos agrícolas a los cultivos, disminuye la mano de obra. En segundo plano se queda la seguridad de los trabajadores, que a la par de los avances tecnológicos, usan para su seguridad: un tapa bocas, un sombrero o gorra, botas de hule y en algunos casos guantes. Huertas de aguacate. Región de Uruapan.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 20: La falta de oportunidades de acceso a mayores niveles de educación, ha limitado a cientos de jóvenes trabajadores migrantes en sus capacidades para construcción de mejores perspectivas y estadios de vida. Trabajadora migrante michoacana en los cultivos de melón, en la Región de la Tierra Caliente de Huetamo.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



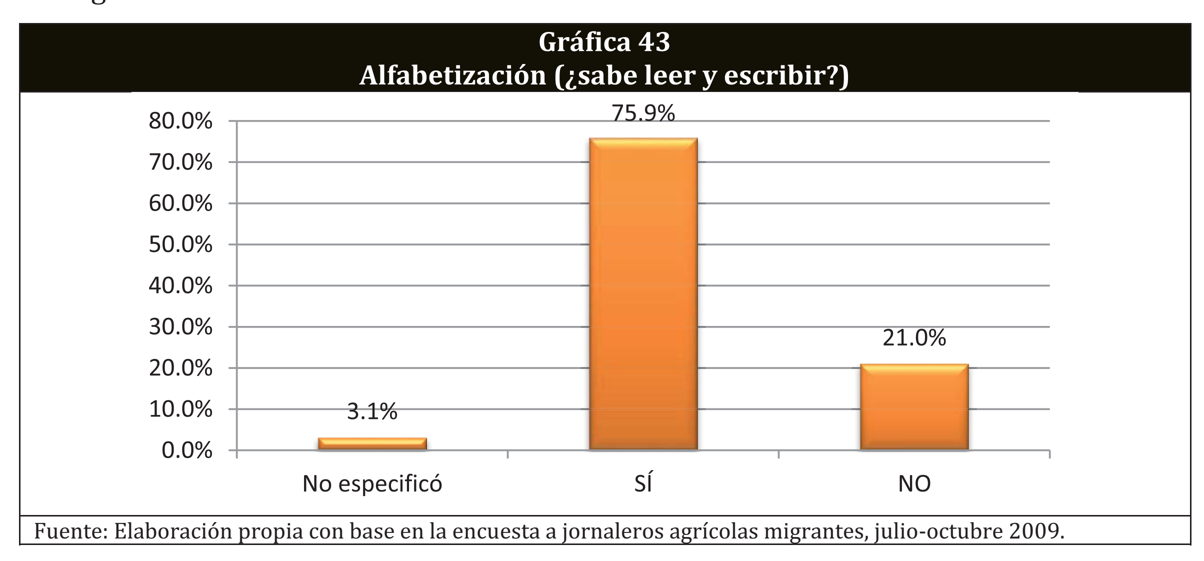
7.4.1. Educación

Sobre educación se destaca lo relativo a la alfabetización, la asistencia a la escuela, los apoyos recibidos por parte del gobierno, la asistencia a la escuela de los niños menores de tres años y, en general, su interés por este rubro.

7.4.1.1. Alfabetización

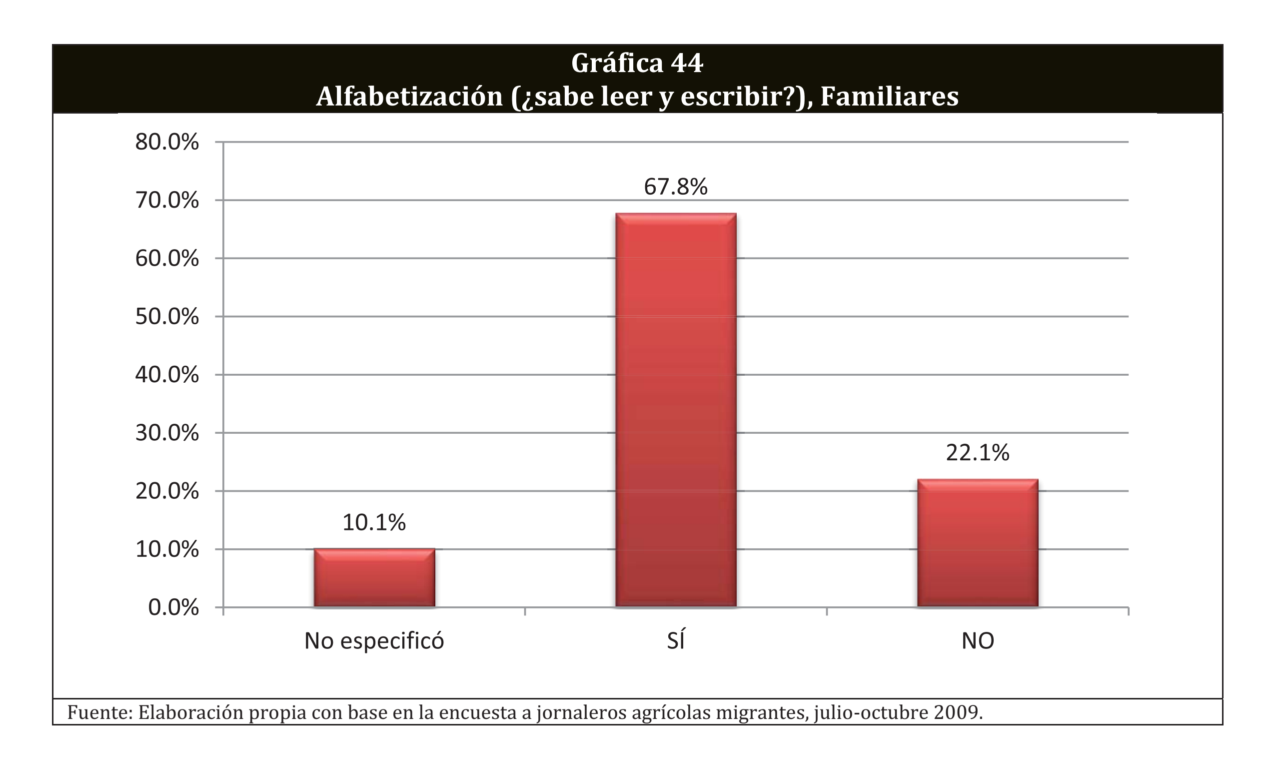
Como se observa en el gráfico, el 75.9% de los entrevistados expresó que sabe leer y escribir y el 21.0% que no, este segmento representa el sector más vulnerable de entre los jornaleros agrícolas migrantes, ya que el analfabetismo le impide su acceso a información básica en todas las áreas de la vida, pero especialmente en la defensa de su situación laboral (ver gráfica 43).

De otro aspecto, el porcentaje de analfabetismo, entre los jornaleros agrícolas migrantes, está casi al doble del promedio estatal, que según datos del Conteo General de Población y Vivienda 2005, fue de 12.5% entre la población mayor de 15 años. Teniendo presente que la entidad ocupa los primeros lugares entre los estados con mayor índice de analfabetismo, que afecta principalmente a las poblaciones de origen indígena quienes simplemente no están interesadas en cambiar su condición de rezago.



Gráfica 43
Alfabetización (¿sabe leer y escribir?)

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.



Gráfica 44
Alfabetización (¿sabe leer y escribir?), Familiares

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Por lo que se refiere al nivel de alfabetización de la familia del migrante, el 67.8% refirió que sabe leer y escribir, en tanto que el 22.1% dijo que no. Si se compara el porcentaje de los familiares que leen y escriben, respecto al jefe de familia, se observa un decremento cercano al 10% a favor del jefe de familia, lo que probablemente obedezca a que muchos de los miembros de la familia del migrante, son niños menores de 6 años (ver gráfica 44).

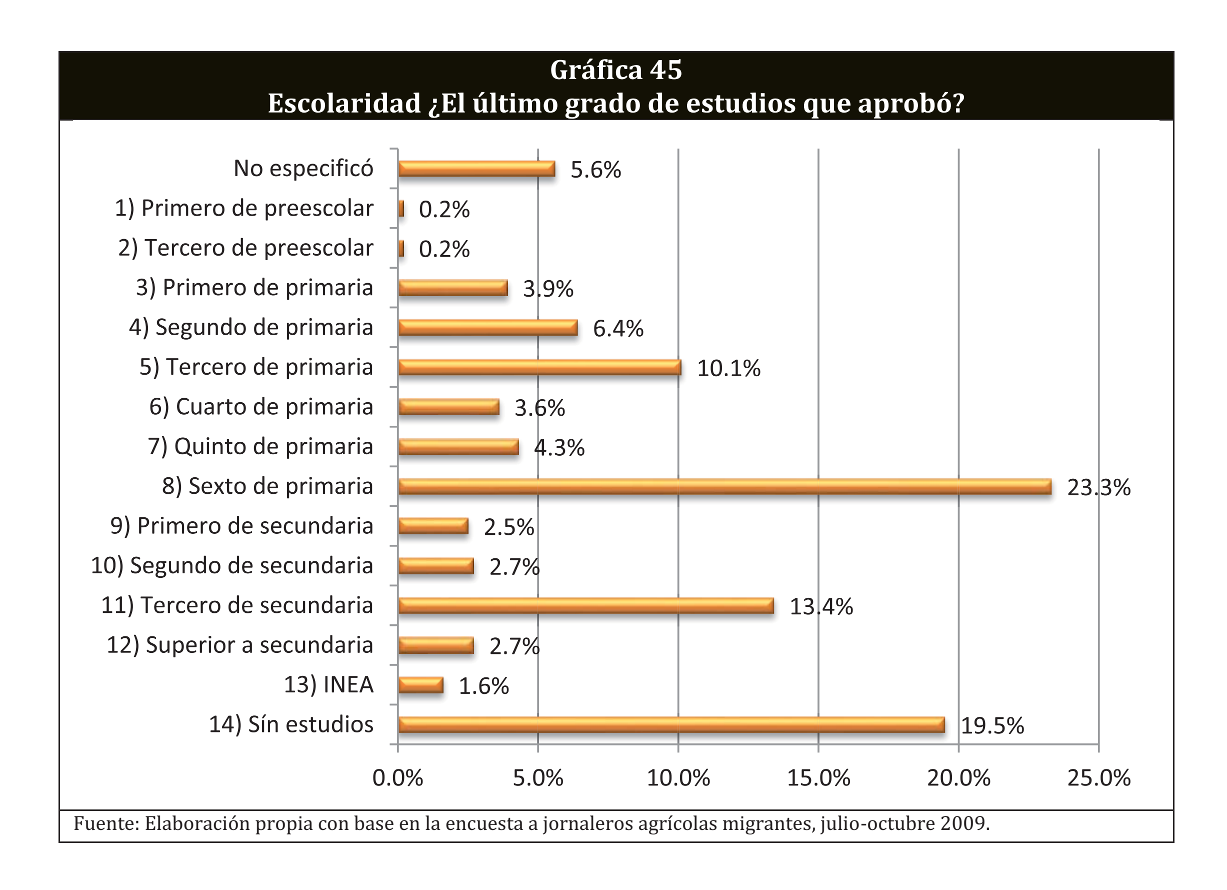
Por su parte, el porcentaje de alfabetizados es muy similar entre el jefe de familia y su descendencia, incluso está un punto arriba el porcentaje de los familiares alfabetizados, probablemente por la mayor oportunidad que han tenido de asistir a la escuela, respecto a las oportunidades que tuvo el padre.

7.4.1.2. Último grado de estudios aprobado

La escolaridad promedio de los jornaleros agrícolas migrantes corresponde al sexto de primaria con un porcentaje del 23.3%, en tanto que el 2.7%, tiene un nivel arriba de secundaria y el 13.4% terminó tercero de secundaria, en el gráfico se observa un promedio de 2.5% de deserción escolar en el nivel de secundaria, del 2.6% en el



primer y segundo grado respectivamente. Por lo que se refiere al nivel primaria, se observa que el 10.1% llega hasta el tercero de primaria, en tanto la deserción escolar es del 4% promedio en los dos siguientes años, en todos estos casos la deserción escolar, probablemente esté ligada a la alta movilidad de la población de las familias jornaleras por razones laborales (ver gráfica 45).

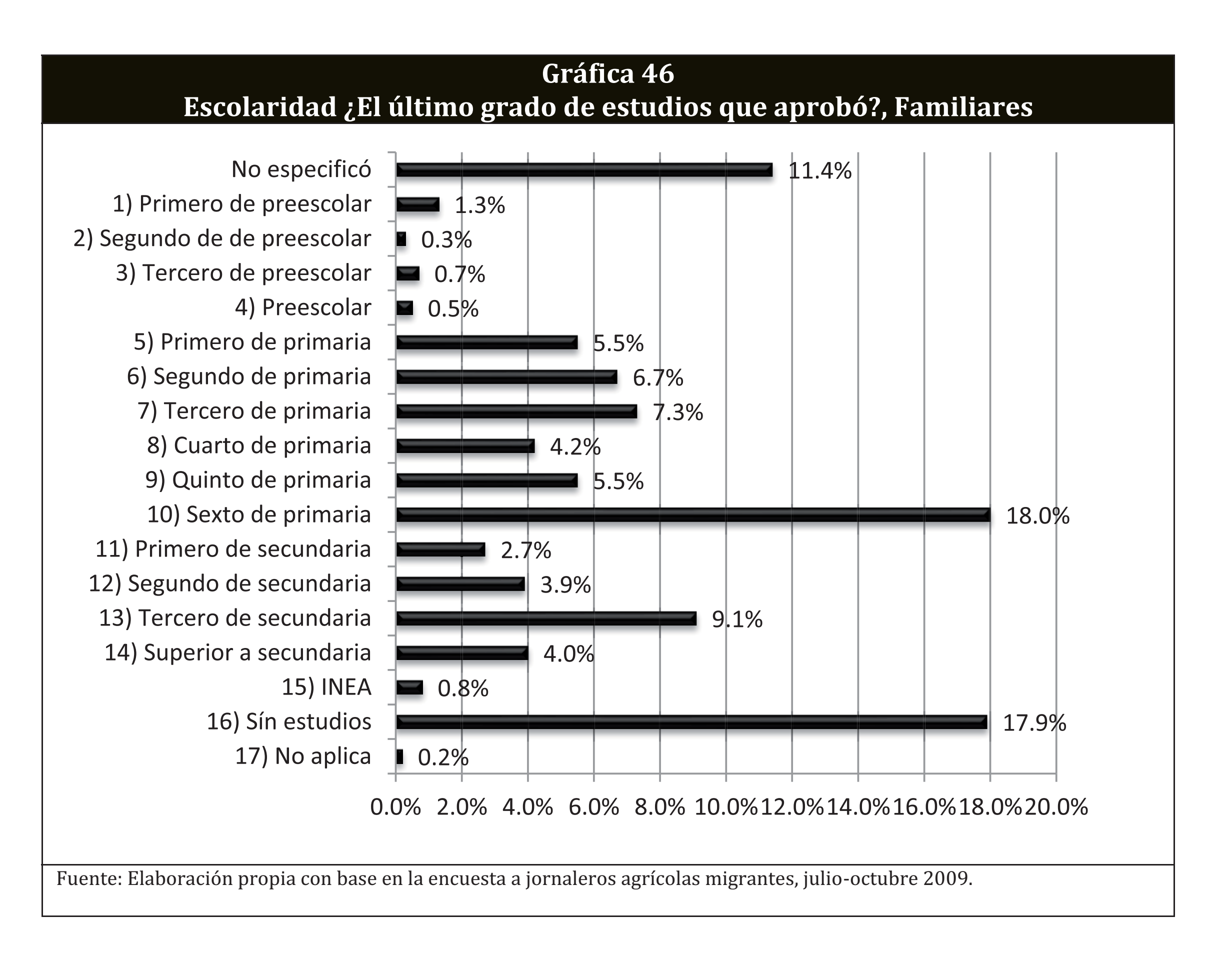


Gráfica 45
Escolaridad ¿El último grado de estudios que aprobó?

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

De otro aspecto, el análisis de este gráfico refiere etapas de vida de los entrevistados, el 10% llega hasta tercero de primaria, aprendió a escribir y a contar lo básico, y se sale de la escuela, probablemente por la necesidad de trabajar y ayudar a la familia. Otros, el 23.3%, llegan hasta obtener el certificado de primaria y con esa garantía, se salen de la escuela, también para trabajar o para ayudar a la madre en el hogar cuando se trata de mujeres. Únicamente el 13.4% termina la secundaria, y abandona la escuela, en esta etapa, muchos jóvenes piensan ya en formar sus propias familias, y desde luego en trabajar en lo mismo, al igual que sus padres, dado que con ese nivel educativo no tienen otra opción, ser jornaleros agrícolas migrantes. Sólo

aquel 2.7%, que dijo tener estudios superiores a secundaria, probablemente tendría otras alternativas, pero la falta de empleos, los arroja a la necesidad de trabajar como jornaleros agrícolas migrantes (ver gráfica 46).



Gráfica 46
Escolaridad ¿El último grado de estudios que aprobó?, Familiares

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.1.3. Situación de asistencia a la escuela

Al igual que el jefe del hogar, el promedio de escolaridad de su familia es de sexto de primaria, con el 18.0%. En este nivel hay una diferencia de casi 5 puntos con relación a la escolaridad promedio del jefe de hogar, esta diferencia probablemente obedezca al mayor porcentaje de menores de 10 años en la muestra.



Cuadro 22 ¿Asiste a la escuela?			
¿Asiste a la escuela?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	106	21.8	21.8
1) Aquí	40	8.2	30.0
2) En su pueblo	31	6.4	36.4
3) No	307	63.2	99.6
4) Ambas (Aquí y en su pueblo)	1	0.2	99.8
5) Sí pero no especificó dónde	1	0.2	100.0
Total	486	100.0	100.0
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

En donde, un 9.1% de los miembros de familia aprobaron tercero de secundaria, porcentaje menor al de los jefes de hogar lo que también probablemente obedezca a la misma razón citada líneas atrás. En el rubro de los familiares con estudios superiores a nivel secundario se presenta un cambio importante ya que casi se duplica el porcentaje de los miembros de la familia con estudios aprobados superiores a secundaria. Otra diferencia en este grupo de población consiste en una relativamente menor deserción escolar en los seis grado de la educación primaria, así como en el porcentaje de los familiares inscritos en los dos primeros grados.

El 63.2% de los jefes de hogar entrevistados contestaron que no asisten a la escuela y solo el 8.2% contestó que sí asistía, lo que implica que además de trabajar en el lugar de destino, se da tiempo para estudiar. El 6.4% contestó que asistía a la escuela solo en su pueblo. Este dato guarda congruencia con la razón principal por la que los jornaleros agrícolas migrantes se desplazan y la cual consiste en trabajar y no en asistir a la escuela. De otro aspecto, debe considerarse la lejanía, las dificultades de acceso y la falta de escuelas en los lugares en donde viven y trabajan algunos jornaleros, lo cual no les da ninguna oportunidad de estudiar (ver cuadro 22).

Cuadro 23 ¿Asiste a la escuela?, Familiares			
¿Asiste a la escuela?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	370	20.6	20.6
1) Aquí	348	19.4	40.0
2) En su pueblo	195	10.9	50.8
3) No	848	47.2	98.0
4) Ambas (en su pueblo y aquí)	15	0.8	98.8
5) Sí pero no especificó donde	21	1.2	100.0
Total	1,797	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Por lo que se refiere a los miembros de las familias jornaleras agrícolas migrantes, se encontró que el 47.2% no asiste a la escuela, en tanto que el 10.9% expresó que asiste pero en su pueblo y el 19.4% contestó que si lo hace en las escuelas de las localidades de destino. De acuerdo con lo anterior, sería importante estimular el ingreso a las escuelas del segmento de población cercano a la mitad que no lo hacen y que están en edad de asistir a la escuela porque con alta probabilidad es en este sector donde está el mayor número de niños que en vez de ir a la escuela se van a trabajar junto con sus familias (ver cuadro 23).

Del segmento de población que respondió asistir a la escuela en sus lugares de origen, será fundamental propiciar la continuación de sus estudios en las escuelas del lugar de destino, todo lo cual se debe organizar con las autoridades escolares de su pueblo.

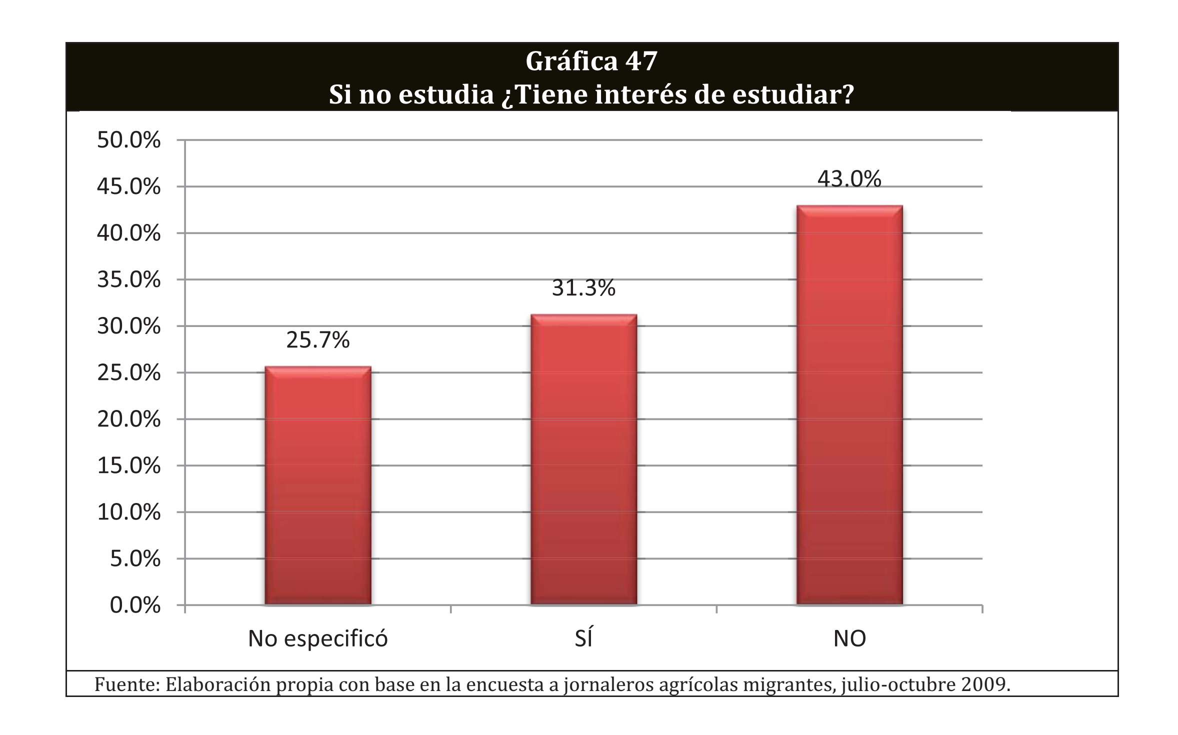
7.4.1.4. Nivel de interés por estudiar

El 43% de los entrevistados expresó que no tiene interés en estudiar, el 25.7% de los entrevistados no especificaron, lo que probablemente nos permita suponer que el porcentaje de quienes no tienen interés por estudiar es mayor, y sólo el 31.3% contestó de manera afirmativa, este segmento probablemente corresponda a la población más joven de la muestra. En general el gráfico pone de manifiesto la falta de



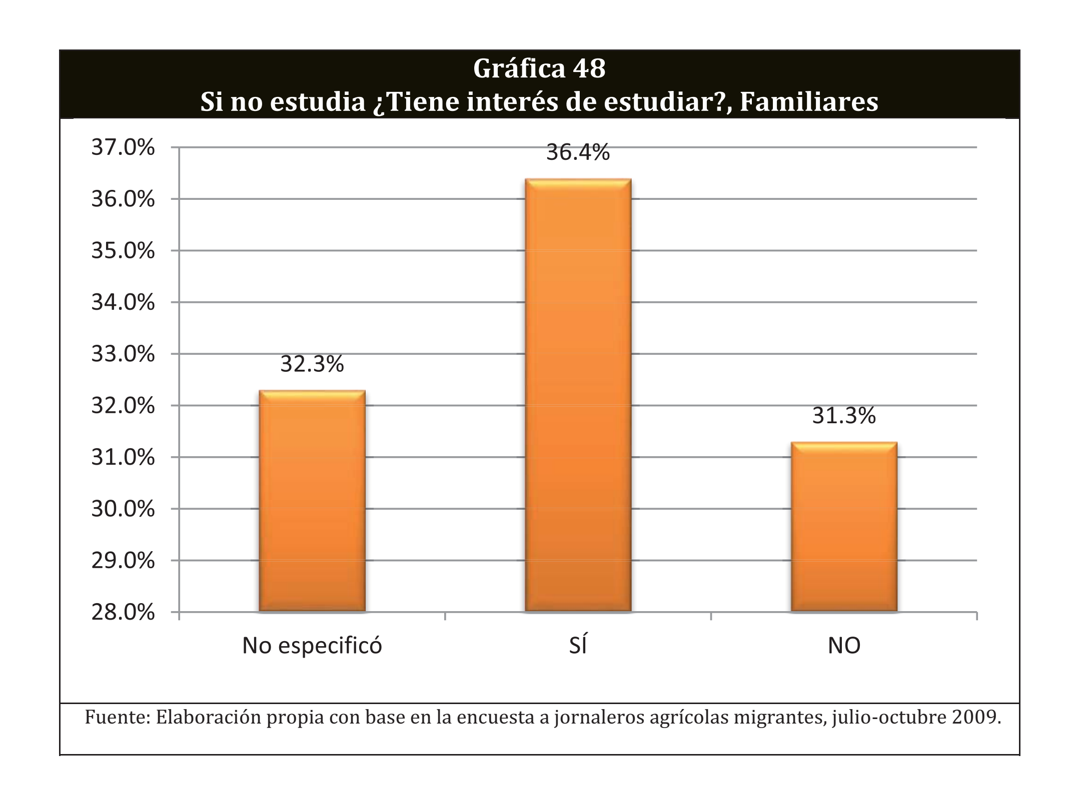
expectativas y el bajo nivel de confianza en la importancia de la educación (ver gráfica 47).

Gráfica 47
Si no estudia ¿Tiene interés de estudiar?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Un alto porcentaje, el 31.3% de los familiares que acompañan al migrante no tienen interés de estudiar, el 32.3% no especificaron y el 36.4% si tienen interés en estudiar. Estos porcentajes evidencian la escasa valoración que le otorgan a la educación, los familiares de los migrantes que en su mayoría son niños y jóvenes, lo que confiere mayor gravedad a estos resultados. Lo anterior, independientemente de las dificultades de acceso a la misma como serian la falta de recursos económicos, La falta de escuelas, dificultades de aprendizaje y dificultades con la lengua, entre otros (ver gráfica 48).



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.1.5. Condición de asistencia a la escuela de la población mayor de tres años

El 38.3% de los (y las) entrevistados (as) contestaron afirmativamente y por el contrario el 18% contestaron que no asisten a la escuela, un 20% de los entrevistados no aplica y un 22% no especificaron. Los porcentajes anteriores tienen congruencia con la tendencia a minimizar la importancia de la educación como si no se entendiera la diferente perspectiva de vida de quienes van a la escuela y de quienes no van (ver cuadro 24).

Ya que en la práctica igualmente tienen que trabajar como jornaleros agrícolas migrantes quienes estudiaron primaria o secundaria y quienes no estudiaron ningún grado escolar, porque los anteriores niveles de educación no son suficientes para cambiar su perspectiva de vida.



Gráfica 24 ¿Todos sus hijos mayores de 3 años van a la escuela?			
¿Todos sus hijos mayores de 3 años van a la escuela?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	111	22.8	22.8
1) No	86	17.7	40.5
2) Sí	186	38.3	78.8
3) No aplica	103	21.2	100.0
Total	486	100.0	100.0
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

7.4.1.5.1. Factores que evitan la asistencia a la escuela de la población mayor de tres años

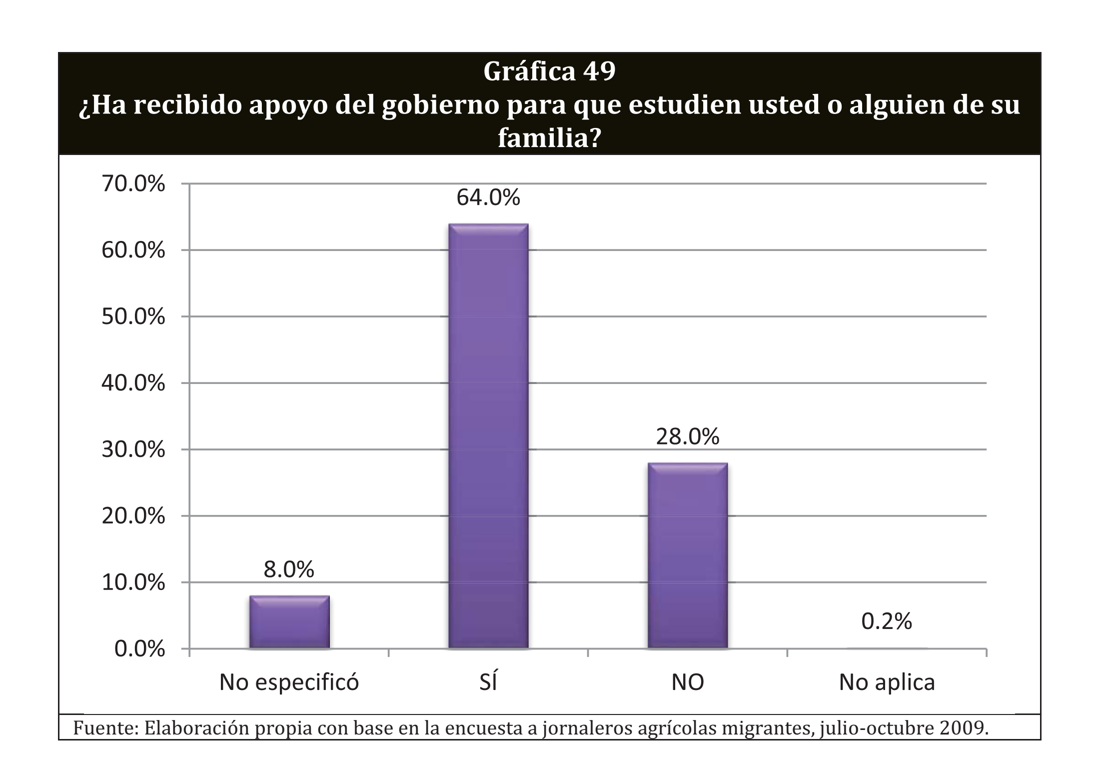
El 88.7% de las y los entrevistados no supieron especificar la razón por la cual no asisten a la escuela los niños de tres años, lo que probablemente permita inferir que la decisión ni siquiera ha sido reflexionada ni a favor ni en contra. Solo el 9.1% de los entrevistados dio como razón el hecho de que trabajan, el 1.2% porque se dedican a quehaceres domésticos y el 1% tienen que cuidar a sus hermanos, estos dos últimos porcentajes, aunque poco significativos numéricamente, dan cuenta de patrones culturales ancestrales que destinan a las niñas al ámbito de la casa y cuidado de los hermanos (ver cuadro 25).

Cuadro 25 ¿Van a la escuela los niños de tres años? No, ¿por qué?			
¿Por qué no van?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	431	88.7	88.7
1) Trabajan	44	9.1	97.7
2) Quehaceres domésticos	6	1.2	99.0
3) Tienen que cuidar a sus hermanos	5	1.0	100.0
Total	486	100.0	100.0
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

7.4.1.6. Apoyo recibido del gobierno para asistir a la escuela

La mayor parte de los jornaleros agrícolas migrantes, 64%, respondió no haber recibido ningún apoyo de gobierno para estudiar, el 8% no especificó y el 28% contestó afirmativamente. Los porcentajes anteriores ponen de manifiesto que los apoyos del gobierno no han llegado suficientemente a este segmento de población, lo que probablemente tenga relación con su dispersión, aislamiento e invisibilidad, así como la falta de organización y su poca significación política pero principalmente porque no ha sido valorado, como corresponde, su aportación indispensable en la producción hortofrutícola de la entidad (ver gráfica 49).

Gráfica 49
¿Ha recibido apoyo del gobierno para que estudien usted o alguien de su familia?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

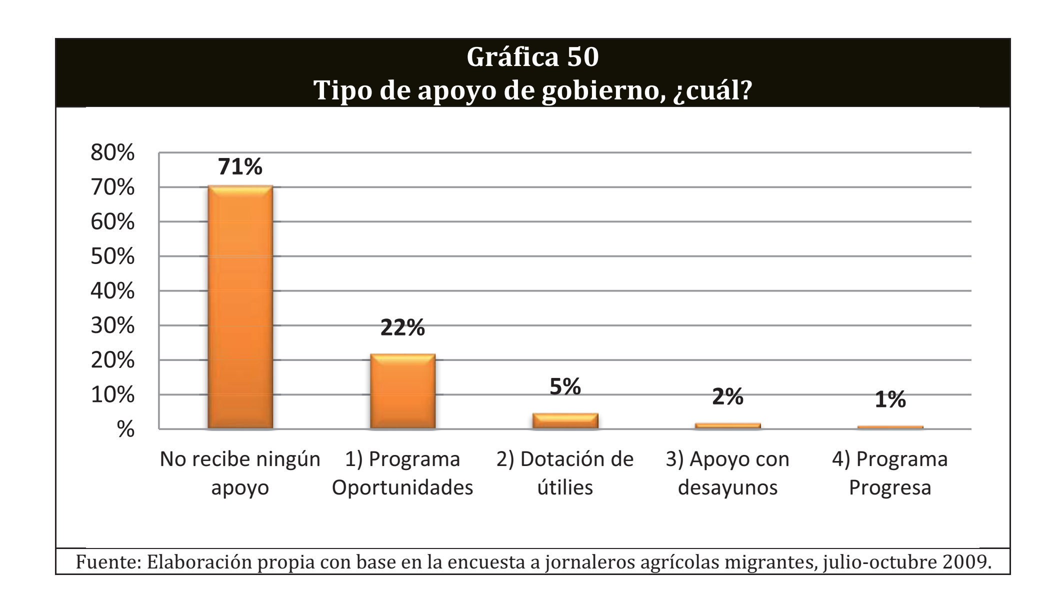
7.4.1.6.1. Tipo de apoyo recibido del gobierno para asistir a la escuela

El principal apoyo educativo del gobierno para los estudios, según respuesta directa de los jornaleros agrícolas migrantes, es el Programa Oportunidades, respondiendo así el 22%. Sin embargo, versiones de los propios entrevistados en distintas regiones del área de aplicación a los Niños Jornaleros Agrícolas Migrantes, no les aplica el



Programa Oportunidades, porque al trasladarse su familia, a trabajar en otro lugar, lo sacan de la escuela y pierden el derecho, independientemente de que, en el área de destino, pudiesen darle continuidad a sus estudios, en las escuelas del lugar, llevando consigo los documentos escolares correspondientes para no interrumpir tanto su ciclo escolar como el beneficio de la Beca de Oportunidades (ver gráfica 50).

Gráfica 50
Tipo de apoyo de gobierno, ¿cuál?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Tal vez este movimiento de papeles resulte complicado para las autoridades correspondientes y sea preferible quitarles el apoyo a los niños, lo cual puede repercutir en el abandono total de la escuela y por tanto de la única posibilidad que tienen de cambiar su perspectiva de vida.

Esto es un asunto que debe atenderse dada la importancia que representa el apoyo económico para las familias jornaleras migrantes, porque con ese ingreso puede no ser necesario el que sus hijos abandonen la escuela y en su lugar se incorporen al trabajo infantil. En muchos casos cuando las familias tienen la beca de Oportunidades para sus hijos no se da la migración de toda la familia, ya que este ingreso sustituye el salario que los hijos podrían ganar en el campo.

En general este tema debe analizarse especialmente en las situaciones en los que la familia no obstante decide migrar, a efecto de que los hijos puedan continuar recibiendo la beca incorporándose a las escuelas del sitio de destino.

El segundo apoyo del gobierno en materia educativa, identificado con un porcentaje del 5% de los jornaleros, se refiere a la dotación de útiles que sin duda representa una enorme ventaja pero que sólo beneficia a un porcentaje muy bajo de la población. Por su parte el tercer apoyo señalado consiste en los desayunos que solo beneficia al 2% del total de los niños, paradójicamente, el principal y más urgente problema que esta investigación ha puesto de manifiesto es precisamente el de la alimentación. Finalmente el 1% de la población entrevistada identificó como apoyo el Programa Progresa que ahora es el de Oportunidades.

7.4.2. Salud

Este apartado se refiere principalmente a las cuestiones relacionadas con el IMSS, el uso de agroquímicos, los apoyos por parte de gobierno en materia de salud y los lugares donde se atienden los jornaleros en caso de enfermedad.

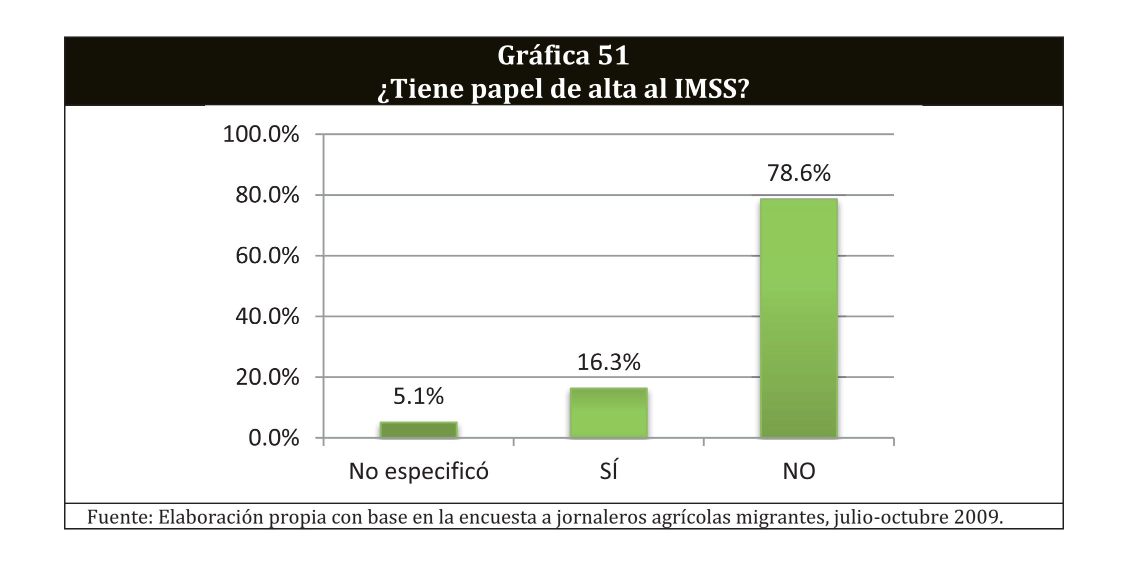
7.4.2.1. Disponibilidad de seguridad social

Se hace evidente en el gráfico, que la gran mayoría de las y los jornaleros entrevistados, el 78.6% no tiene su alta al IMSS, en tanto que únicamente el 16.3% si la tiene y un 5.1% que no especifica y que probablemente tampoco estén dados de alta. Las implicaciones de los porcentajes anteriores son de la mayor importancia, porque de manera contundente exponen la vulnerabilidad de este sector de población en materia de salud y es doblemente preocupante porque su trabajo es de alto riesgo.

Al mismo tiempo al no estar dados de alta, no son considerados otros derechos laborales así como relativos a las pensiones, jubilaciones, pagos de aguinaldos, antigüedad, horas extras entre otros y de manera colateral se priva a sus familias de las ventajas y derechos a que son acreedores, especialmente por lo que se refiere a la prevención y cuidado a la salud (ver gráfica 51).



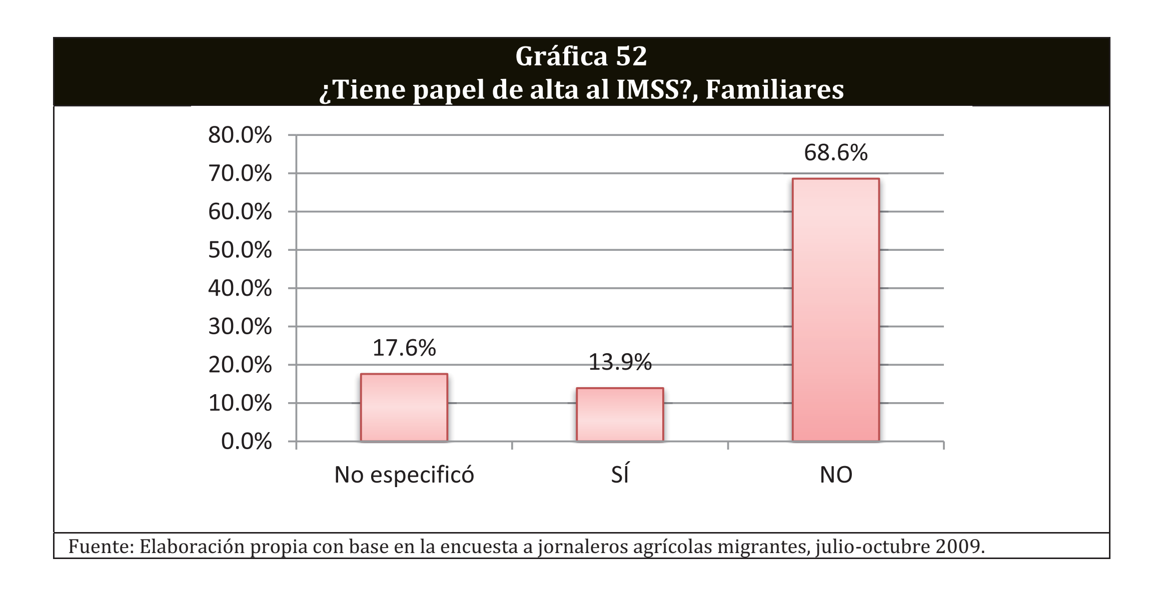
Gráfica 51
¿Tiene papel de alta al IMSS?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

En lo que se refiere a los familiares, el 68.6% no tiene papel de alta, el 17.6% no especifica, por lo que al igual que en la situación anterior, es probable que tampoco estén dados de alta. Únicamente el 13.9% cuenta con seguro social. Si se considera que el 100% de la muestra está integrada por trabajadores y trabajadoras, el total de sus familiares por derecho tendrían que estar dados de alta al seguro social, por tanto, la violación a los derechos laborales y familiares a la salud está gravemente vulnerada. La falta de acceso a la salud, preventiva y curativa de este sector de población, tiene impactos negativos, tanto en la calidad como en la perspectiva futura de sus vidas (ver gráfica 52).

Gráfica 52
¿Tiene papel de alta al IMSS?, Familiares

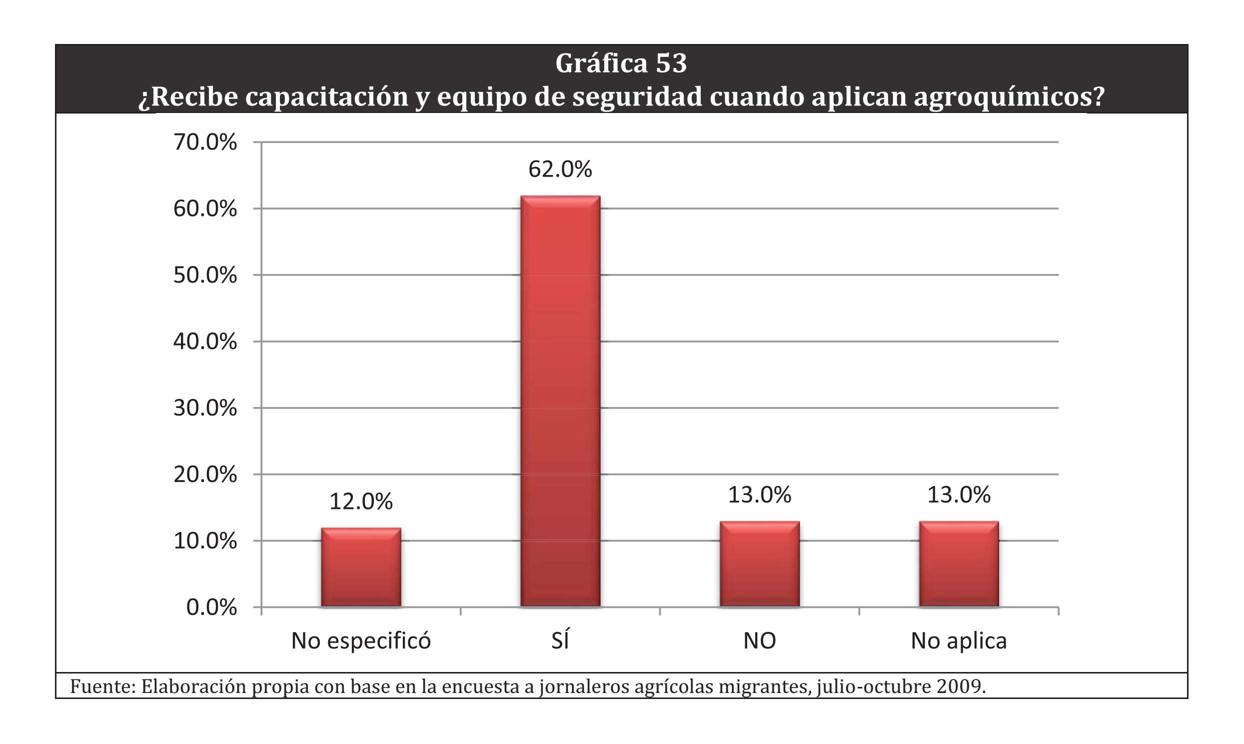


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.2.2. Obtención de capacitación y equipo para la aplicación de agroquímicos

Uno de los problemas emergentes de atender se relaciona con la capacitación y seguridad cuando se aplican los agroquímicos ya que el 62% de los entrevistados expresó no recibir capacitación, el 12% no especificó lo que probablemente implique que tampoco la recibe, de tal manera que sólo el 13% de los entrevistados sí reciben capacitación para la aplicación de los agroquímicos. Los datos anteriores ponen de manifiesto la enorme vulnerabilidad a sufrir daño, en muchos casos irreversibles y mortales, por el manejo de agroquímicos, que están haciendo los jornaleros agrícolas migrantes, en el campo michoacano (ver gráfica 53).

Gráfica 53
¿Recibe capacitación y equipo de seguridad cuando aplican agroquímicos?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.2.3. Evaluación de los jornaleros de la capacitación para la aplicación de agroquímicos

El 1.6%, de los jornaleros, en el trabajo de campo realizado, contestó que la capacitación que se le dio fue muy útil, el 6.2% dijo que útil, y el 4.1% contestó que



regular. Por su parte el 7% contestó que nada útil, y el 2.3% poco útil, mientras que el 74% no recibió capacitación (ver cuadro 26).

Cuadro 26
¿Qué tal le pareció la capacitación?

¿Qué tal le pareció la capacitación?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No recibió capacitación	174	35.8	35.8
1) Nada útil	34	7.0	42.8
2) Poco útil	11	2.3	45.1
3) Regular	20	4.1	49.2
4) Útil	30	6.2	55.3
5) Muy útil	8	1.6	57.0
6) No aplica	209	43.0	100.0
Total	486	100.0	100.0

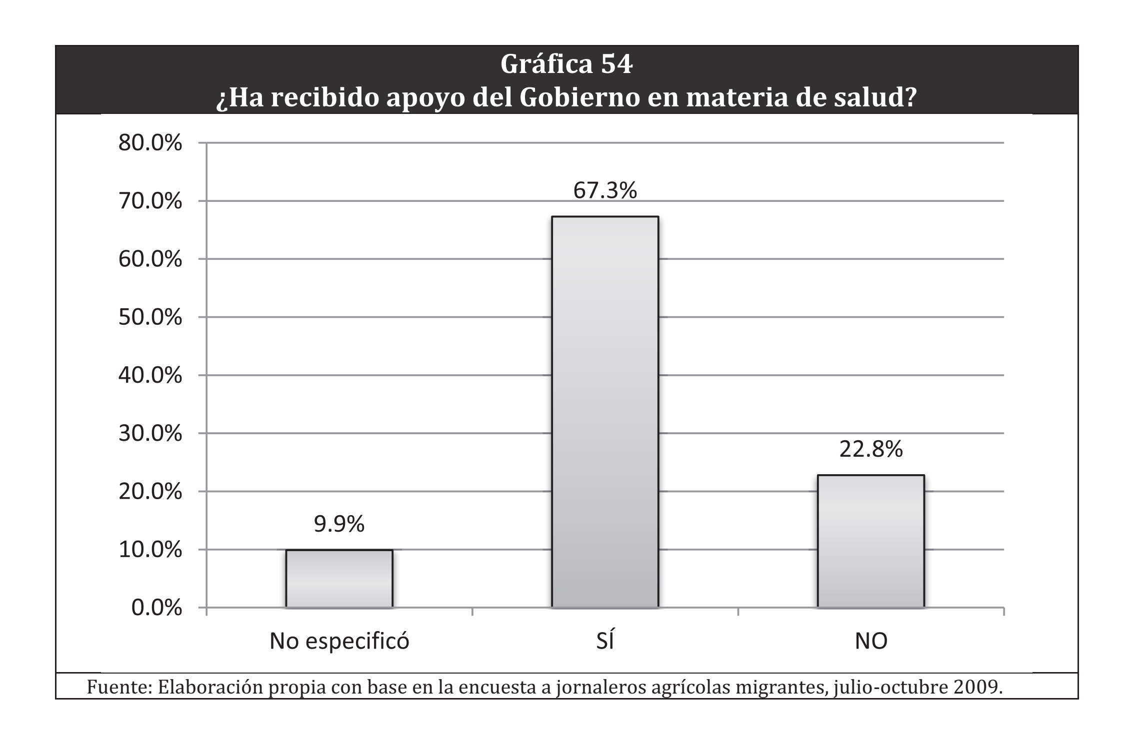
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

El comentario general que se desprende del gráfico, deja en evidencia la ineficiencia de la capacitación que se les dio. Así como también la falta de atención de quienes entregan sustancias peligrosas y nocivas a personas, incluso niños que no saben darles el manejo adecuado ni tienen el equipo mínimo indispensable para protegerse. Además de la contaminación ambiental que se está generando, no sólo por la aplicación de las substancias sino también por el inadecuado manejo de los recipientes y desechos.

7.4.2.4. Obtención de apoyo por parte del gobierno en materia de salud

Es importante resaltar que aún cuando existe un gran número de programas de apoyo social, en lo que se refiere a los jornaleros el 67.3%, que representa las dos terceras partes del total, dijeron que no han recibido ningún apoyo en salud, el 9.9% no especificó, lo que probablemente implique que tampoco lo han recibido. En contraste el 22.8% dijo que sí, poco más de la quinta parte del total (ver gráfica 54).

Gráfica 54
¿Ha recibido apoyo del Gobierno en materia de salud?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Las razones que podrían explicar estos hechos, podrían tener que ver con la invisibilidad no sólo presupuestal y programática, sino también física, ante la dispersión, aislamiento, las dificultades de acceso y la alta movilidad de este sector de población, porque en muchos casos ni siquiera las autoridades municipales saben de la existencia, ubicación y de la temporalidad de los jornaleros agrícolas migrantes en la geografía de sus municipios.

Finalmente, habría que considerar también la escasa significación política que tienen los jornaleros agrícolas migrantes, por su falta de organización y desconocimiento de sus derechos como ciudadanos, y como trabajadores, que les impide hacer cualquier reclamo y ejercer presión ante las autoridades correspondientes para mejorar la calidad de vida de su familia y de ellos mismos.

7.4.2.4.1. Tipo de apoyo por parte del gobierno en materia de salud

El 11.5%, la mitad del porcentaje que recibe ayuda del gobierno, dijo contar con el Seguro Popular, el 3.3% que recibía medicamentos, 2.9% consultas gratis y únicamente el 2.5% del total de la muestra refirió contar con el Programa Oportunidades. Los datos del gráfico confirman la alta vulnerabilidad de este sector de



población en lo que se refiere en su derecho constitucional a la salud, al mismo tiempo que también se evidencia el muy bajo acceso al Programa Oportunidades, que podría retener a la madre y a los hijos menores en sus lugares de origen y fundamentalmente asegurar la asistencia de sus hijos a la educación básica (ver cuadro 27).

Es que según versiones, a los niños jornaleros agrícolas migrantes no aplica el Programa Oportunidades porque al trasladarse su familia a trabajar en otro lugar lo sacan de la escuela y pierden el derecho, independientemente de que en el área de destino pudiesen darle continuidad a sus estudios en las escuelas del lugar, llevando consigo los documentos escolares correspondientes para no interrumpir tanto su ciclo escolar como el beneficio de la Beca de Oportunidades.

Cuadro 27
Tipo de apoyo recibido por parte del gobierno, ¿cuál?

¿Cuál?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No recibe apoyo del Gobierno para atender su salud	379	78.0	78.0
1) Seguro Popular	56	11.5	89.5
2) Consultas gratis	14	2.9	92.4
3) Medicamentos	16	3.3	95.7
4) Construcción de una clínica	9	1.9	97.5
5) Programa Oportunidades	12	2.5	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.2.5. Lugar de atención en caso de enfermedad del jornalero o alguien de su familia

Cuando alguien de la familia de los jornaleros se enferma el 66.7% de ellos los lleva al Centro de Salud más cercano, lo que pone de manifiesto la enorme dependencia para la prevención y atención de la salud que tiene este sector de población.

El 12.1% declaró asistir a una clínica local y el 11.5% a un médico particular, sumando estos dos últimos porcentajes, cerca de una cuarta parte de los jornaleros agrícolas migrantes se ven obligados a buscar los servicios de salud privados que además de costosos para su nivel de ingreso, pueden ser deficitarios y riesgosos (ver cuadro 28).

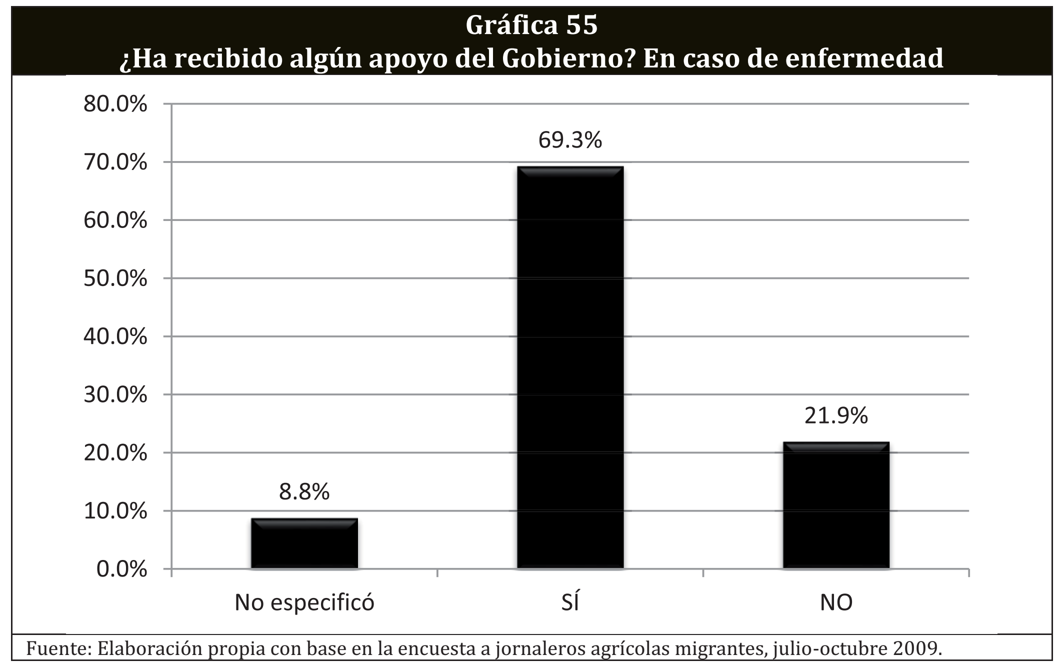
Cuadro 28 Cuando usted o alguien de su familia se enferma ¿dónde lo atiende?			
Cuando usted o alguien de su familia se le enferma ¿dónde se atiende?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	30	6.2	6.2
1) Centro de Salud	324	66.7	72.8
2) Médico particular	56	11.5	84.4
3) Auto receta/Remedios caseros	10	2.1	86.4
4) Clínica local	59	12.1	98.6
5) No aplica	7	1.4	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.2.6. Atención del gobierno al jornalero o su familia en caso de enfermedad

Al referirse el apoyo que ha dado el gobierno ante las enfermedades de los jornaleros el 69.3% de los entrevistados precisó no haber recibido ningún apoyo, el 8.8% no especificó, lo cual como en otros casos se presume que tampoco lo ha recibido.

Gráfica 55
¿Ha recibido algún apoyo del Gobierno? En caso de enfermedad



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

En tanto que el 21.8% de la muestra total, poco más de una quinta parte, dijo que sí. De acuerdo con los porcentajes de respuesta contenidos en este gráfico, cerca



de las cuatro quintas partes del total no han recibido ningún apoyo, evidenciando su exclusión y abandono por las probables causas a que se ha hecho referencia líneas atrás (ver gráfica 55).

7.4.2.6.1. Tipo de atención por parte del gobierno al jornalero o su familia en caso de enfermedades

De entre quienes sí reciben apoyos generales del gobierno en caso de enfermedades lo manifestaron el 7.8% y se refieren que es el Programa Oportunidades, el 5.1% a PROCAMPO, el 5.1% fue dotación de material, el 1.4% con el Seguro Popular, el 1.2% con el Programa Progresa (Oportunidades), el 1.0% Dotación de Despensas y el 0.2% el Programa 70 y Más (ver cuadro 29).

Cuadro 29
Si ha recibido atención del Gobierno ante enfermedades, ¿cuál ha sido?

¿Cuál?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No recibe apoyo del Gobierno	378	77.8	77.8
1) Seguro popular	7	1.4	79.2
2) PROCAMPO	25	5.1	84.4
3) Programa 70 y más	1	0.2	84.6
4) Dotación de material de vivienda	25	5.1	89.7
5) Becas	1	0.2	89.9
6) Dotación de despensas	5	1.0	90.9
7) Programa Oportunidades	38	7.8	98.8
8) Programa Progresa	6	1.2	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.3. Salud reproductiva de los jornaleros agrícolas migrantes

En lo que se refiere a este aspecto se destacarán subtemas como: edad de concepción del primer hijo, número y motivo del número de los hijos deseados, propósito del número de los hijos deseados, métodos anticonceptivos, toma de decisiones sobre los hijos a tener y la opinión sobre el grado de estudios necesarios para los hijos.



Fotografía 21: Entrampados en una dinámica de vida desventajosa, los jornaleros agrícolas, se integran prácticamente desde su concepción a las actividades para capitalizar a la familia. Familia de jornaleros agrícolas migrantes, en los cultivos de chile en el Municipio de Coahuayana.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 22: Señora originaria del Estado de Guerrero, participando en un curso de capacitación en: nutrición, primeros auxilios, aplicación de inyecciones, diagnósticos básicos de salud. Impartidos por el Instituto para el Desarrollo Humano y Lucha Contra la Pobreza, "Don Pablo Aguirre González." A.C. (IDEHLPO A.C.). Cultivos de melón, Municipio de Huetamo.
Fuente: IDEHLPO. A.C.





Fotografía 23: Señora proveniente del estado de Guerrero, su cónyuge y sus dos hijos están residiendo temporalmente en el estado de Michoacán, sus hijos se encontraban en la escuela, comentan: "tienen que estudiar, porque les dan apoyo". Huertas de Aguacate en el Municipio de Uruapan.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 24: "Hasta donde se pueda, hasta donde yo pueda trabajar, el niño estará en la escuela". El Sauz, Municipio de La Huacana.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 25: Las señoras jornaleras, pueden llegar a durar 6 horas en los traslados de su lugar de origen al lugar de destino de trabajo, en periodos de hasta dos meses. El Sauz, Municipio de La Huacana.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 26: Las opciones para los estudiantes, se van nulificando en la medida en que se va avanzando en los niveles de preparación, llevando a las familias a tomar decisiones, de integrarse al trabajo o prescindir de algún bien o estadio, con el fin de continuar solventando los gastos que genera. En esta decisión se toma en cuenta al hijo para el beneficio de la familia. Los padres y las madres de familia manifestaron su interés por que sus hijos puedan continuar con sus estudios. Cultivos de guayaba, Municipio de Zitácuaro.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



7.4.3.1. Edad de concepción de su primer hijo

De los jornaleros el 2.7% ha tenido su primer hijo entre los 12 y los 14 años. Este porcentaje evidencia las cortas edades de los embarazos, en chicas que son todavía son niñas y que, muchas veces son propiciados por las circunstancias de hacinamiento, promiscuidad, desinformación, descuido, abandono y pobreza entre otros. Por otro lado estos embarazos tienen el mayor riesgo tanto para la vida del producto, como de la madre, además de otras implicaciones de orden social y demográfico, porque existen altas probabilidades de que estas mujeres conciban un importante número de hijos son altas.

En igual situación de riesgo a la salud, el 16.0% de la muestra, reconoció haber tenido su primer hijo entre los 15 y los 17 años. A la vez que, el 26.5% de la muestra de mujeres dijo haberlo tenido entre los 18 y 20 años (ver cuadro 30).

Cuadro 30
¿A qué edad tuvo su primer hijo?

¿A qué edad tuvo su primer hijo?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	125	25.7	25.7
1) Entre los 12 y 14 años	13	2.7	28.4
2) Entre los 15 y 17 años	78	16.0	44.4
3) Entre los 18 y 20 años	129	26.5	71.0
4) Despues de los 20 años	123	25.3	96.3
5) Aún no tiene	18	3.7	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

De tal manera que el 46%, del total de la muestra, cerca de la mitad, tuvo embarazos de alto riesgo evidenciando, la urgencia de instrumentar las acciones correspondientes en materia de salud sexual y reproductiva. Únicamente el 25.3 % del total, esto es una cuarta parte de la muestra, tuvo sus hijos después de los 20 años. Conviene destacar que el 25.7 % de la muestra no especificó la edad de su primer hijo por lo que, puede presumirse que una buena parte de este segmento, siguiendo la tendencia, fue también un embarazo y parto de alto riesgo.

7.4.3.2. Número de hijos deseados

Convencidos de que las familias numerosas representan una inversión para la familia el 41.2 % de los jornaleros expresó que le gustaría tener entre 3 y 5 hijos. En tanto que una quinta parte, el 20.6 %, contestó que entre uno y dos probablemente el porcentaje más joven y con los niveles educativos más altos. Por su parte el 11.1% contestó que le gustaría tener entre 6 y 8 hijos y el 5.3 %, más de 8%.

De acuerdo a los porcentajes de respuesta que vemos en este gráfico, las mujeres jornaleras agrícolas migrantes, en su gran mayoría no han sido impactadas suficientemente por los esfuerzos de educación y comunicación instrumentados por el gobierno para abandonar el patrón de las familias numerosas, porque según se observa, la gran mayoría de las entrevistadas desea tener más de 4 hijos (ver cuadro 31).

Cuadro 31
¿Hasta cuántos hijos estaría dispuesto a tener?

¿Hasta cuántos hijos estaría dispuesto a tener?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	101	20.8	20.8
1) De 1 a 2	100	20.6	41.4
2) De 3 a 5	200	41.2	82.5
3) De 6 a 8	54	11.1	93.6
4) Más de 8	26	5.3	99.0
5) Ninguno	5	1.0	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

En sentido contrario, el 1.0% de las entrevistadas contestó que ninguno. Es importante señalar que en las familias campesinas los hijos tienen un valor económico bien definido y particularmente en las familias jornaleras, mientras más hijos más fuerza de trabajo disponible, más allá de cualquier otra consideración.

7.4.3.2.1. Motivos del número de hijos deseados

Aunque más de la mitad de los jornaleros entrevistados, 52.5%, no supo dar las razones sobre sus preferencias sobre el número de hijos que desea tener, una quinta parte, el 20.8%, dio como razón la escasez de recursos y el 10.9% para darles una mejor vida. En estos dos porcentajes de respuesta, están presentes consideraciones de orden económico y de sentido común, por lo que cuesta en dinero, tener un hijo o hija más, y como se observa, sólo un 10.9 %, de las entrevistados establecen la relación que hay entre disponer de recursos económicos y la posibilidad de darles a los hijos una mejor vida. Probablemente este segmento este formado por las mujeres de mayor escolaridad.

El 9.1% contestó que esto fue planificado, dando cuenta de que es este segmento de población, menos del 10 por ciento de las mujeres jornaleras en edad reproductiva, las que tienen acceso y uso de la planificación familiar. Definitivamente este número está muy abajo de los porcentajes, estatales y nacionales, en este renglón. Al mismo tiempo que pone en evidencia las enormes desigualdades entre unas mexicanas y otras. Al parecer 90 de cada 100 mujeres jornaleras, no ejercen sus derechos sexuales y reproductivos (ver cuadro 32).

Cuadro 32
Motivos del número de hijos deseados, ¿por qué?

¿Por qué?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	255	52.5	52.5
1) Escasez de recursos	101	20.8	73.3
2) Así se acostumbra	22	4.5	77.8
3) Así se planificó	44	9.1	86.8
4) Falta de información	11	2.3	89.1
5) Para darles una mejor vida	53	10.9	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

En este contexto, todavía el 4.5 % de la muestra dio como razón sobre el número de hijos que desean tener, el que así se acostumbra. Y únicamente el 2.3 %, aludió que a la falta de información. Este gráfico, guarda correspondencia con el

enorme rezago, en materia de salud sexual y reproductiva, de las mujeres agrícolas michoacanas.

7.4.3.2.2. Propósito del número de hijos deseados

El 80.7% de la muestra, un porcentaje muy alto, no declara conocer las razones para tener o no una familia numerosa, poniendo de manifiesto una escasa reflexión y planeación de su familia y vida (ver cuadro 33).

Por su parte el 9.1 % contestó "que para darles lo necesario", el 3.3% dijo que para "no estar sólo", el 1.9%, "para que ayuden con el ingreso", el 1.4 %, para que "ayuden en el hogar" y el mismo porcentaje contestó: "porque no hay para más".

Cuadro 33
Número de hijos deseados, ¿para qué?

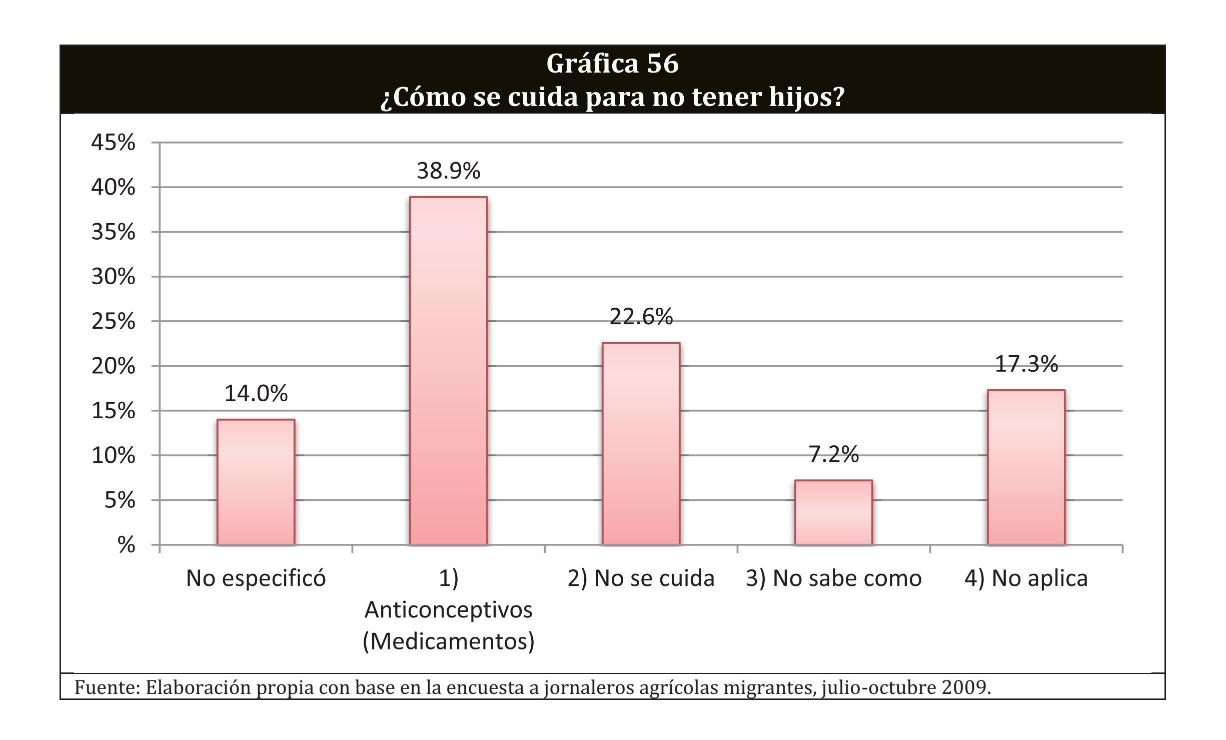
¿Para qué?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	392	80.7	80.7
1) Para que ayuden con el ingreso	9	1.9	82.5
2) Para que ayuden en el hogar	7	1.4	84.0
3) Para darles lo necesario	44	9.1	93.0
4) Para no estar sólo	16	3.3	96.3
5) Porque no hay para más	7	1.4	97.7
6) Otro	11	2.3	100
Total	**486**	**100**	**100**

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.3.3. Métodos anticonceptivos

El 38.9% de los jornaleros en edad reproductiva usa los anticonceptivos como método para no tener hijos, el 22.6% no se cuida, el 14.0% no especificó, lo que permite suponer que no se cuida y el 7.2 % declaró no saber cómo (ver gráfica 56).



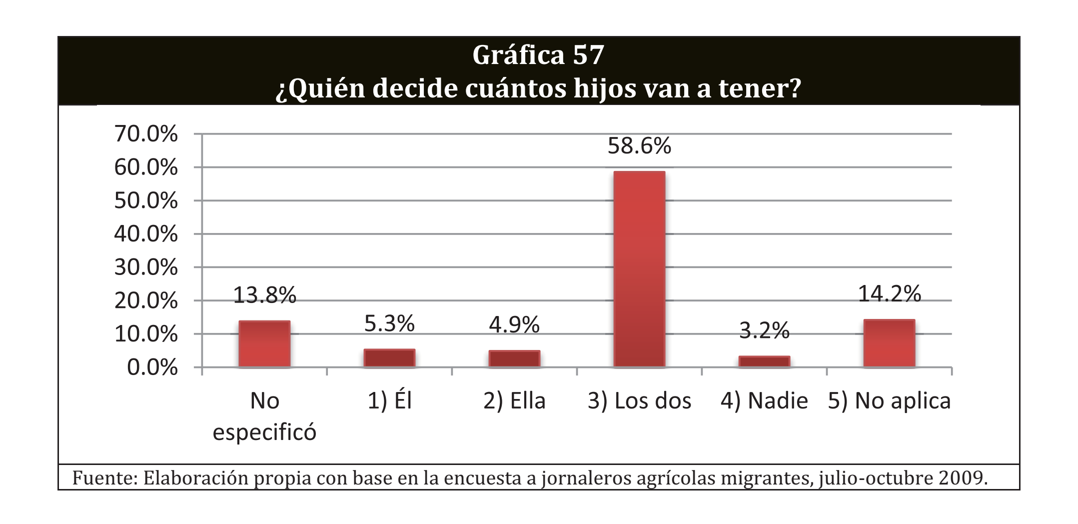


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

De acuerdo con estos datos, cerca de la mitad de las entrevistadas en edad fértil y en congruencia con los cuadros anteriores no se cuidan para no tener hijos consecuentemente, tienen el número de hijos que sus circunstancias y la biología les determina; el 17.3% restante no aplica. Estas cifras, como las anteriores continúan evidenciando el enorme rezago en materia de salud sexual y reproductiva de este sector de población.

7.4.3.4. Toma de decisiones sobre los hijos a tener

De manera general los jornaleros agrícolas migrantes (58.6%) expresaron que los dos deciden sobre el número de hijos que desean tener, mientras que el 13.8% no supo contestar, el 5.3% respondió que el varón es el que decide, el 4.9 % que la mujer es la que decide, y sólo el 3.1% dijo que ninguno de los dos. Según estos datos la mayoría de las parejas de común acuerdo deciden el número de hijos que tienen (ver gráfica 57).



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

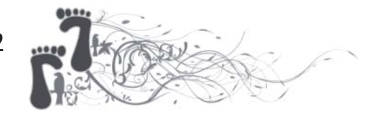
7.4.3.5. Opinión sobre el grado de estudios necesarios para los hijos

Al 36.6% de los jornaleros agrícolas migrantes les parece importante que sus hijos estudien hasta donde se pueda. En seguida, el 15.2% respondió hasta que concluyan una carrera, el 11.7% no especificó, el 4.9% hasta el bachillerato, el 4.3% hasta la secundaria y el 2.9% hasta la primaria. Estas diferentes respuestas guardan correspondencia con los distintos niveles educativos, y de ocupación y de ingreso, encontrados en el sondeo. Dejando claro que son las limitaciones económicas los principales obstáculos para aspirar a niveles educativos mayores (ver cuadro 34).

Cuadro 34
¿Hasta cuándo le parece importante que sus hijos estudien?

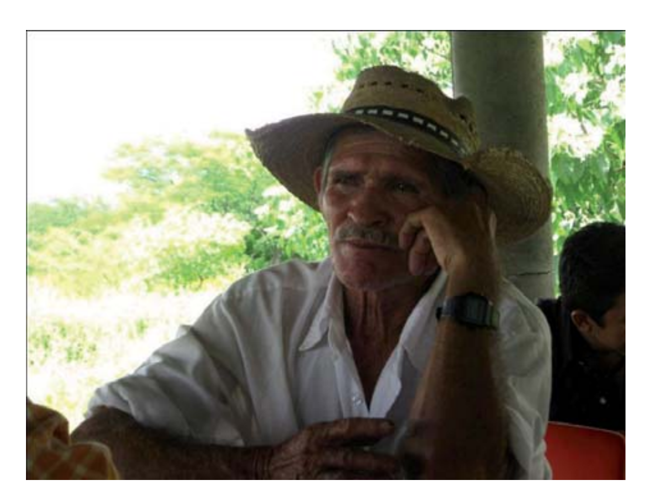
¿Hasta cuándo le parece importante que sus hijos estudien?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	57	11.7	11.7
1) Primaria	14	2.9	14.6
2) Secundaria	21	4.3	18.9
3) Bachillerato	24	4.9	23.9
4) Cuando concluyan una carrera	74	15.2	39.1
5) Hasta donde ellos quieran	89	18.3	57.4
6) Hasta donde se pueda	178	36.6	94.0
7) No quiero que estudien	3	0.6	94.7
8) No sabe hasta cuando	3	0.6	95.3
9) No aplica	23	4.7	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.



7.4.4. Naturaleza de las relaciones laborales

Para realizar el análisis de este apartado se verán aspectos como: migración laboral según existencia o no de contrato, tipo de contrato existentes, duración de la jornada laboral, horas extras, remuneración de las horas extras, pago de días de descanso, satisfacción en el trabajo, trato del personal y el tipo de maltrato que se detecta.



Fotografía 27: Los jornaleros agrícolas de esta región se trasladan a los municipios contiguos demandantes de mano obra (Tepalcatepec, Apatzingán, Paráracuaro, Buenavista), algunas de las actividades que realizan son: cosecha de limón, riego, poda, mantenimiento en huertos, entre otros. Aún con esta variedad de especialidades y lugares de destino donde lleven a cabo alguna actividad que les remunere, el trabajo escasea y un día que no se trabaje afecta considerablemente la economía familiar, habiendo temporadas en las cuales de los siete días de la semana solo trabajan tres. El Tescalame Municipio de Buenavista Tomatlán.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.

Fotografía 28: En algunos casos los riesgos laborales se incrementan al ir sacando el producto al pie del cultivo durante 8 horas con un peso extra de 40 kilos, aunado a las accidentadas características de la geografía local. Para el caso de los que cosechan el pago es por el producto que logran pizcar o acarrear. Cultivos de guayaba en el Municipio de Zitácuaro.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.





Fotografía 29: Al no tener la posibilidad de trabajar en los Estados Unidos algunos jornaleros están optando por buscar trabajo al interior del estado, realizando las mismas actividades, pero con una remuneración bastante distante a lo que se puede percibir en la Unión Americana. Al igual que en los Estados Unidos, trabajan al margen de las prestaciones sociales, al mejor postor y los días que no laboran no les son remunerados. Cultivo de jitomate el Salguero, Municipio de San Lucas.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 30: EL producto debe ser cosechado y cultivado con ciertas características de calidad, con el fin de poder comercializarlo a un mejor precio, la responsabilidad que tiene un jornalero de 40 años, la tiene un jornalero de 10 años. Cultivo de chiles en el Municipio de Coahuayana.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 31: Don Margarito corresponde a la segunda generación de su familia procedente del estado de Guerrero, que viene a esta Región a trabajar cada seis meses al año, desde hace más de cuarenta años, ha visto como han cambiado las formas de producir los alimentos. Cultivos de melón, municipio de Huetamo.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 32: Cientos de jornaleros agrícolas migrantes en edad adulta, viven a diario con la incertidumbre de encontrar trabajo y sentirse con las fuerzas necesarias para poder realizar la faena, que le dará el sustento del día, aún en condiciones de salud precarias. Trabajadora en los campos de chile en el municipio de Coahuayana.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



Fotografía 33: Cultivos de calabacita en el municipio de Tuxpan.

Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



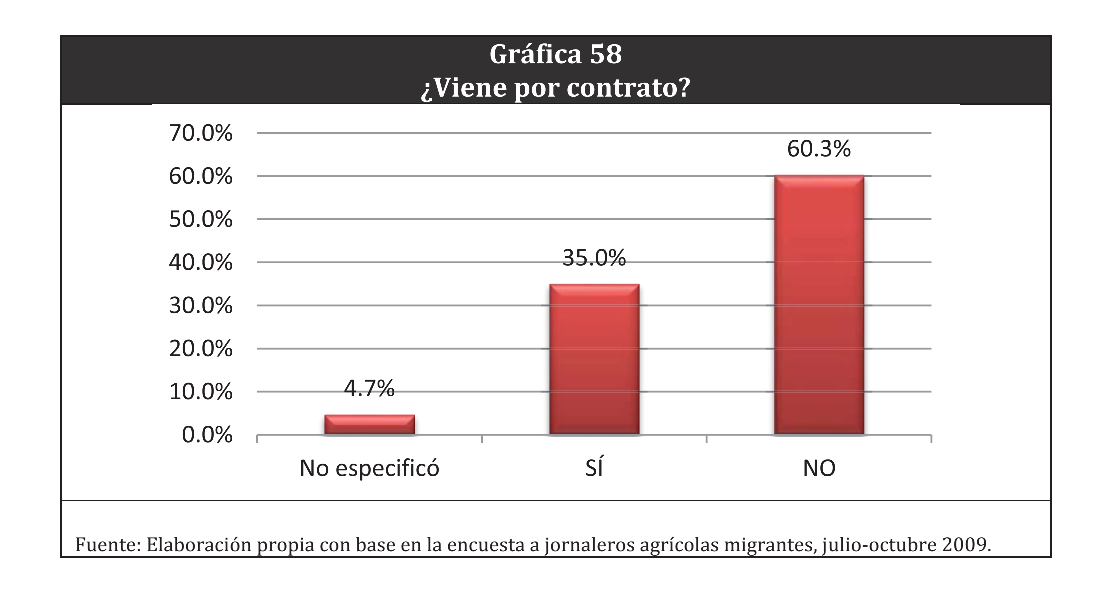
Fotografía 34: El manejo de los insumos para los cultivos, el control de plagas y enfermedades, conocimiento en el desarrollo de los cultivos, conocimiento y manejo de frutos, son conocimientos que se obtienen de la experiencia y/ó técnica, cierto sector de la población optó por ser asalariado en huertas y cultivos; los cuales se han mantenido gracias a la experiencia generacional que han obtenido, a la par de las innovaciones tecnológicas para el campo. Huertas de aguacate en el municipio de Uruapan.

Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto



7.4.4.1. Migración laboral según existencia o no de contrato

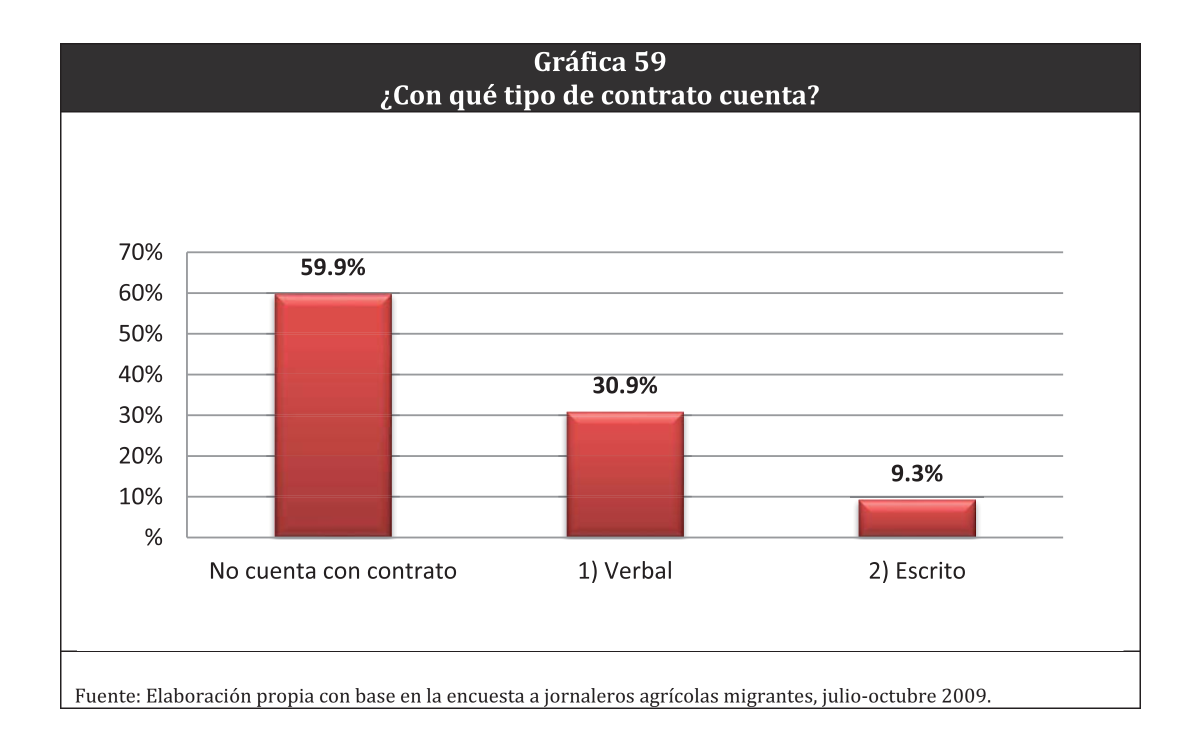
Con respecto a la naturaleza de las relaciones laborales, el 60.3% no cuenta con contrato, en tanto que el 35% declara tener alguna forma de contrato. Como se verá en el cuadro siguiente, la naturaleza del contrato es lo preocupante (ver gráfica 58).



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.4.2. Tipos de contrato existentes

Con respecto al tipo de contrato, el 35% dijo contar con contrato, el 30.9% se refiere a un contrato verbal pero en la práctica su condición es igual a la de quienes no tienen contrato, lo que los coloca en una situación de alta vulnerabilidad porque difícilmente pueden hacer valer sus derechos laborales y las prestaciones para ellos y sus familias. Únicamente el 9.3% de la muestra, dijo contar con un contrato escrito, sin que se conozcan los términos y condiciones de dichos documentos respecto a la protección de este sector de los trabajadores del campo (ver gráfica 59).



Solo para reiterar la alta vulnerabilidad y desprotección de los jornaleros vemos que el 90% trabaja sin ninguna garantía, ni seguridad, sin generar antigüedad y sin derecho a nada más que el salario.

7.4.4.3. Duración de la jornada laboral

Cerca de la mitad de la población, es decir el 49%, cubre una jornada de 8 horas, mientras que el 28% contestó que trabaja menos de 8 horas, lo cual no significa ninguna ventaja porque su ingreso es menor, en tanto que el 17.3% contestó que trabajaba entre 9 y 12 horas y el 2.3% de la muestra señaló que su jornada variaba entre las 13 y más horas.

Sumando estos dos últimos porcentajes se tiene que una quinta parte del total de la muestra cumple jornadas superiores a las 8 horas, lo que implica un mayor desgaste orgánico y un sobresfuerzo dada la naturaleza física de las actividades en el campo que afecta a mediano y largo plazo la capacidad laboral y la condición de salud de estos trabajadores (ver cuadro 35).



Cuadro 35 ¿Cuántas horas trabaja al día?			
¿Cuántas horas trabaja al día?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	17	3.5	3.5
1) Menos de 8 hrs.	136	28.0	31.5
2) 8 hrs.	238	49.0	80.5
3) De 9 a 12 hrs.	84	17.3	97.7
4) De 13 y más hrs.	11	2.3	100.0
Total	486.00	100.00	100.00
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

7.4.4.4. Horas extras y jornada laboral

El 61.9% no trabaja horas extras y el 7.2% no especificó, por el contrario sólo el 30.9% contestó que sí. Lo que se relaciona muy probablemente con las situaciones de urgencia que tiene el empleador para cumplir con la demanda de su producto en los mercados (ver cuadro 36).

Cuadro 36 ¿Trabaja horas extra?			
¿Trabaja horas extra?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	35	7.2	7.2
1) NO	301	61.9	69.1
2) SÍ	150	30.9	100.0
Total	486	100.0	100.0
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

7.4.4.5. Remuneración de las horas extras de trabajo

Del total de jornaleros agrícolas migrantes que trabaja horas extras al 29.8% si se las pagan aunque no indican el monto, de otro aspecto el porcentaje de respuesta guarda congruencia con el cuadro anterior (ver cuadro 37).

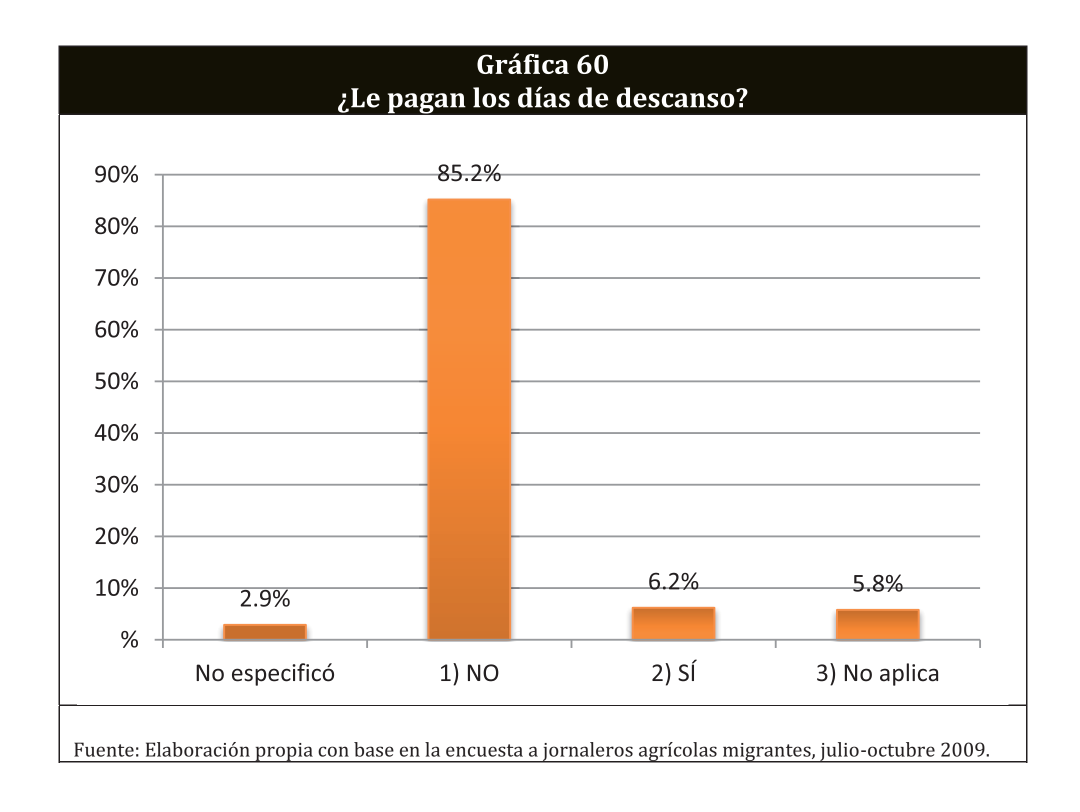
Cuadro 37 Cuando usted trabaja horas extra ¿siempre se las pagan?			
Cuando usted trabaja horas extra ¿siempre se las pagan?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No trabajan horas extras	157	32.3	32.3
1) NO	83	17.1	49.4
2) SÍ	145	29.8	79.2
3) No aplica	101	20.8	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.4.6. Pago de días de descanso

Al 85.2% de los entrevistados no le pagan sus días de descanso y de manera general trabajan todos los días de la semana, incluyendo los domingos, en tanto que el 2.9% no especificó y el 5.8% no aplica, lo que quiere decir que la gran mayoría de los jornaleros agrícolas migrantes, más del 93% no tienen derecho al descanso de fin de semana (ver gráfica 60).

Gráfica 60
¿Le pagan los días de descanso?

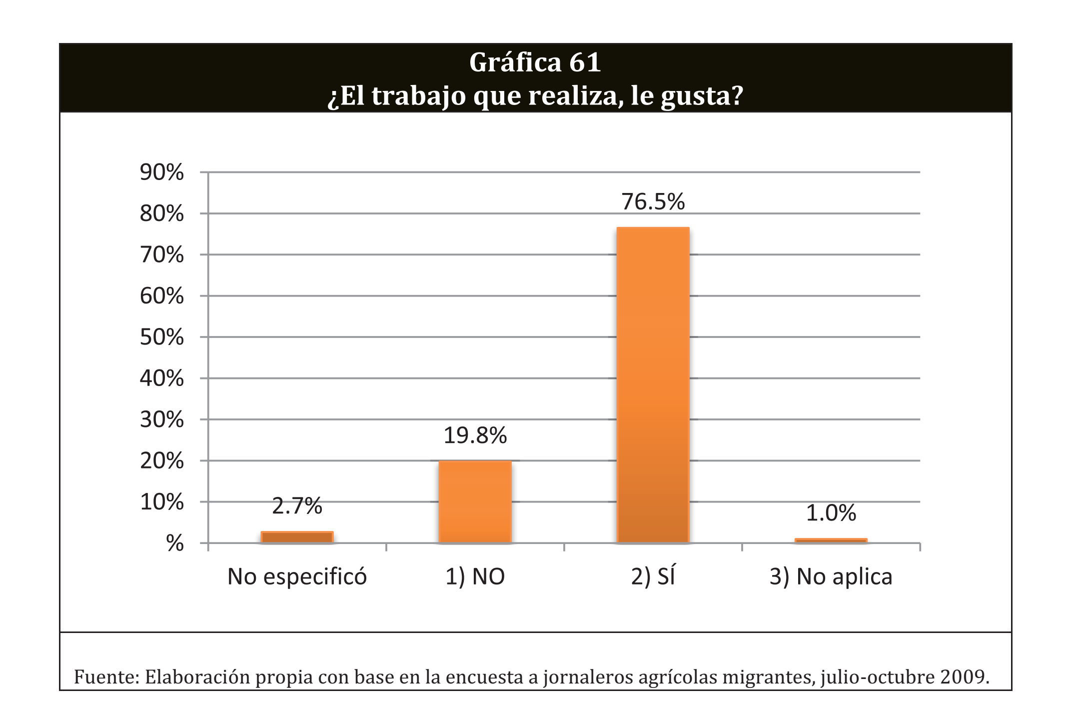


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.



7.4.4.7. Satisfacción en el trabajo

El hecho de desarrollar este tipo de trabajo en su lugar de origen y de haber crecido en los campos de cultivo, no conocer otro tipo de trabajo, hace que el 76.5% respondiera que si le gusta el trabajo que realiza, añadiendo en la mayoría de los casos fuera del cuestionario que no tenían otra alternativa. Únicamente el 19.8% contestó que no le gustaba la actividad que realizaba pero que al igual que en el caso anterior, "no les queda de otra" (ver gráfica 61)



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Es insoslayable que tanto la actividad, como las condiciones, las herramientas y equipo con los cuales realizan su trabajo los jornaleros agrícolas migrantes no son las mejores alternativas de manejo y no propician el desempeño satisfactorio del mismo y mucho menos retribuyen en correspondencia el esfuerzo diario de hombres, mujeres y niños involucrados en esta actividad, aún así más de la mitad de los encuestados gustan de las actividades que llevan a cabo en el campo.

7.4.4.8. Trato del personal de niveles superiores a los subordinados

Según los porcentajes contenidos en este gráfico, la gran mayoría de las y los entrevistados, con el 84.8% no reciben maltrato de su jefe inmediato, únicamente el 11.7% contestó de manera afirmativa; probablemente este porcentaje no refleja la realidad porque ante el temor de quedarse sin trabajo, se prefirió omitir las situaciones de maltrato y violencia. No obstante, el porcentaje que contestó afirmativamente merece la atención y el análisis correspondiente (ver cuadro 38).

Cuadro 38
¿Reciben ustedes maltrato de su jefe inmediato?

¿Reciben ustedes maltrato de su jefe inmediato?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	8	1.6	1.6
1) No	412	84.8	86.4
2) SÍ	57	11.7	98.1
3) No aplica	9	1.9	
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.4.9. Tipo de maltrato cuando se detecta su existencia

El 55.8% de los jornaleros manifestó no recibir maltrato de su patrón, según se vio en el cuadro anterior este porcentaje era del 84% y es que el 34.8% de la muestra contestó que no aplicaba y únicamente el 8.6% contestó que el maltrato era verbal y el 0.8% que era físico. Se deduce la posibilidad de que el porcentaje del 34.8% que dijo: no aplica, en realidad pudiera ser objeto de algún tipo de maltrato que omite reconocer por temor a la represión de sus superiores (ver cuadro 39).

Cuadro 39 ¿Qué tipo de maltrato recibe usted de sus patrones?			
¿Qué tipo de maltrato recibe usted de sus patrones?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No recibe maltrato y/o discriminación	271	55.8	56
1) Verbal	42	8.6	64.40
2) Físico	4	0.8	65.23
3) No aplica	169	34.8	100.00
Total	486	100.0	100.00
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			



Fotografía 35: Se observó que la condición de precariedad de la vida y el trabajo del jornalero se agudiza aún más su vulnerabilidad por ser de origen indígena. Jornalero proveniente del estado de Guerrero, en los cultivos de jitomate en el Municipio de San Lucas.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.

Fotografía 36: En algunos casos, los programas de "apoyo" al trabajador migrante, están diseñados al margen de las condiciones humanas, con ello siendo parte uno de los factores que permean la salud física y emocional de las personas que viven y trabajan en los campos agrícolas. Cocina comunitaria para jornaleros agrícolas procedentes del Estado de Hidalgo, en los cultivos de chile del Municipio de Coahuayana, financiada por el contratista dentro del subprograma de movilidad laboral interna de la Subsecretaría de Empleo y Productividad Laboral (STPS / SNE).
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



7.4.5. Mecánica de enganche y traslado

En esta temática se van a destacar aspectos como: personas que intervienen en el traslado, características de los acuerdos, documentos que intervienen, frecuencia de arribos, costo del traslado, causas que influyen en la elección del trabajo,



Fotografía 37: En algunos casos la decisión de seleccionar el destino de trabajo se ve cooptado por un contrato. En el caso de los migrantes provenientes del estado de Hidalgo, cuando se les preguntó el ¿por qué vinieron a esta región y no a otra, la respuesta fue: “porque, aquí nos trajeron”. Cultivos de melón, municipio Huetamo.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.

Fotografía 38: La demanda de mano de obra en las huertas de cultivo, es durante todo el año, desarrollando diferentes actividades para la producción de un determinado producto, esta mano de obra requerida es cubierta por mano de obra local, de localidades y municipios colindantes. Cultivo de melón, municipio de Huetamo.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



7.4.5.1. Personas que intervienen en el traslado

Respecto a la mecánica de enganche y traslado, señalaron el 49% de los jornaleros que quien los trajo a trabajar fue su patrón, el 27.2% señaló que fue traído por un pariente, el 7% dijo que fue un enganchador o cabo, el 2.3% vino por su cuenta, el 1.4% lo hizo con un conocido y el 1.2% señaló que lo trajo un contratista (ver cuadro 40).

Cuadro 40
¿Quién lo trajo aquí?

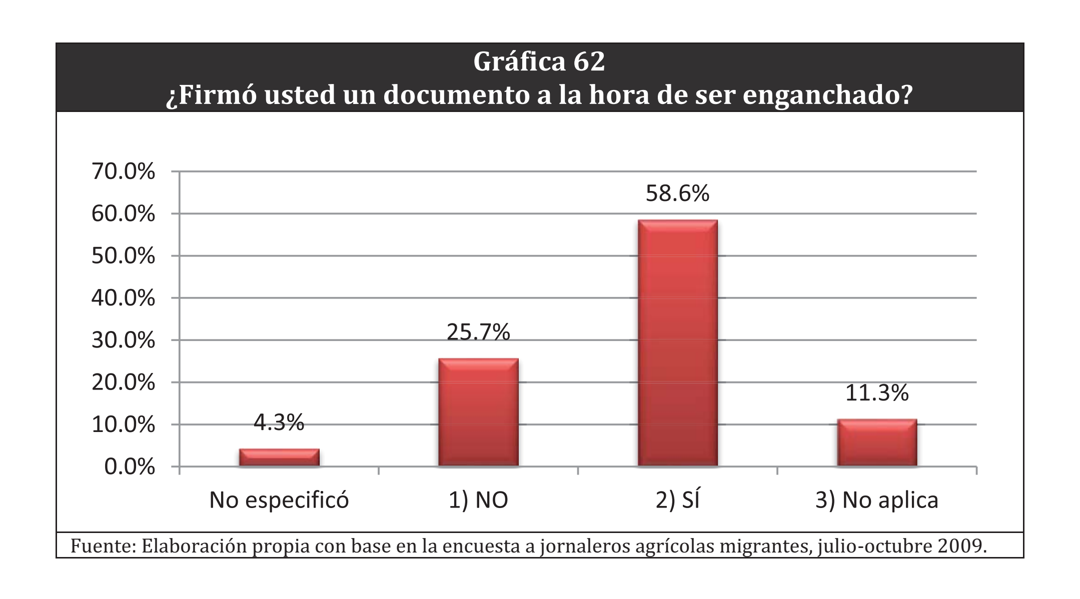
¿Quién lo trajo aquí?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	58	11.9	11.9
1) Patrón	238	49.0	60.9
2) Enganchador/cabo	34	7.0	67.9
3) Pariente	132	27.2	95.1
4) Vino por su cuenta	11	2.3	97.3
5) Contratista	6	1.2	98.6
6) Conocido	7	1.4	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Las distintas alternativas de respuesta que se observan, dan muestra de la amplia gama de actores involucrados en los procesos de la migración interna rural-rural que obedecen a las condiciones de vida de este sector de población inmerso en la pobreza, la desinformación y aislamiento, entre otros.

7.4.5.2. Características de los acuerdos para trasladarse al trabajo

El 58.6% de los jornaleros agrícolas migrantes manifestó que firmó documento para venir a trabajar, aún cuando no supo especificar de qué documento se trataba, en tanto que el 25.7% de las y los entrevistados contestó no haber firmado nada (ver gráfica 62).



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.5.2.1. Documentos que intervienen

En sentido contrario a lo expresado en el gráfico anterior, cuando se les preguntó acerca del tipo de documento que firmó el 68.1% explicó que no firmó ningún documento y el 19.5% no aplica. En tanto que el 6.6% de la muestra contestó haber firmado un contrato, el 3.7% no sabe lo que firmó, el 1.9% dijo que el seguro social y solo el 0.2% dijo que fue un registro. De acuerdo con estos cuatro últimos porcentajes, solo el 11.2% de la muestra efectivamente firmó documentos (ver cuadro 41).

Cuadro 41
¿Qué documento firmó a la hora de ser contratado?

¿Qué documento firmo a la hora de ser contratado (enganchado)?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No firmo ningún documento	331	68.1	68.1
1) Contrato	32	6.6	74.7
2) Seguro Social	9	1.9	76.5
3) Registro	1	0.2	76.7
4) No sabe	18	3.7	80.5
5) No aplica	95.00	19.55	100.00
Total	486	100.0	100.0

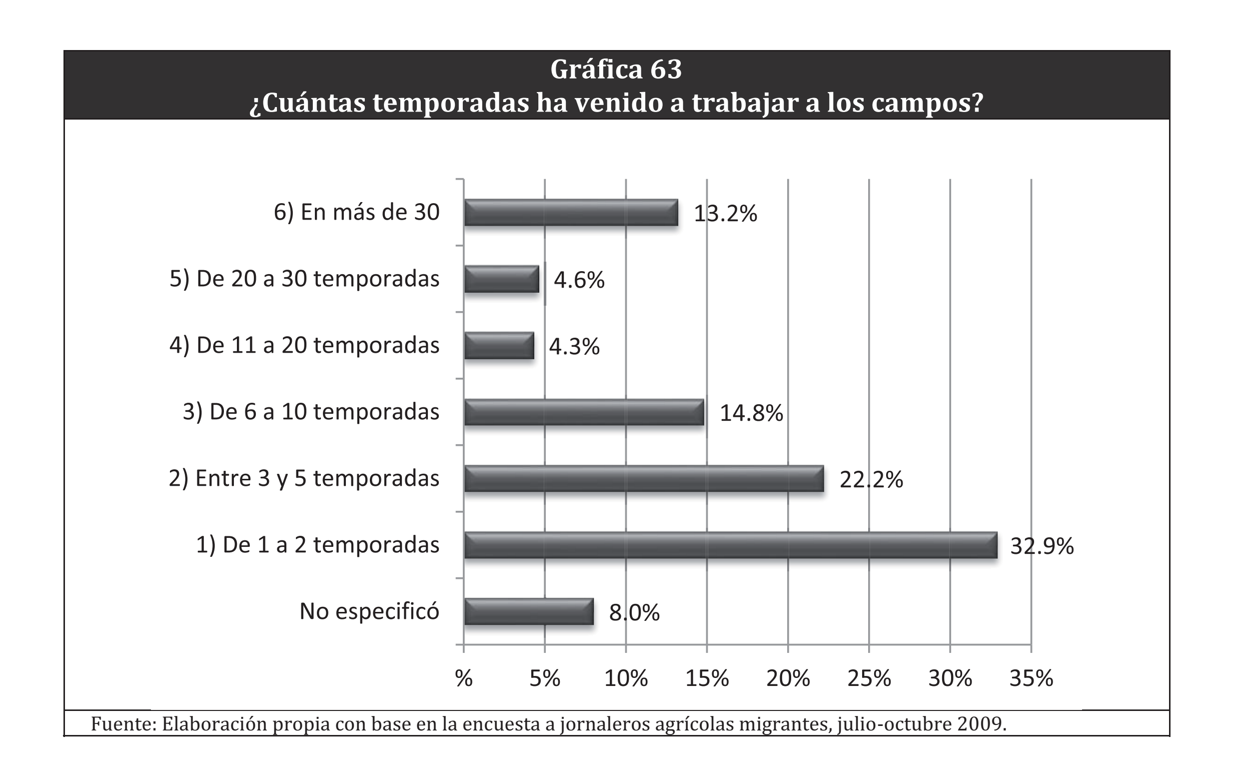
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

También esto puede indicar que, si llegaron a firmar algún documento al ser enganchados no sabían si era realmente un contrato o algún otro documento.

7.4.5.3. Frecuencia de arribos al área de trabajo

El 32.9% de los jornaleros agrícolas migrantes ha venido a trabajar a los campos de 1 a 2 temporadas, esto representa el segmento de la muestra con menor antigüedad, el 22.3% contestó que entre 3 y 5, el 14.6% de 6 a 10 temporadas, el 4.3%, de 11 a 20, el 4.5% de 20 a 30 y el 13.2% en más de 30 temporadas. De acuerdo con estos porcentajes una quinta parte de la muestra, las tres últimas, han estado yendo a trabajar a los mismos campos desde hace mas de 10 temporadas, y poco más de la mitad de este porcentaje en más de 30 temporadas, lo que confirma la solidez de las rutas migratorias establecidas dentro del propio estado como de migrantes provenientes de otros estados (ver gráfica 63).

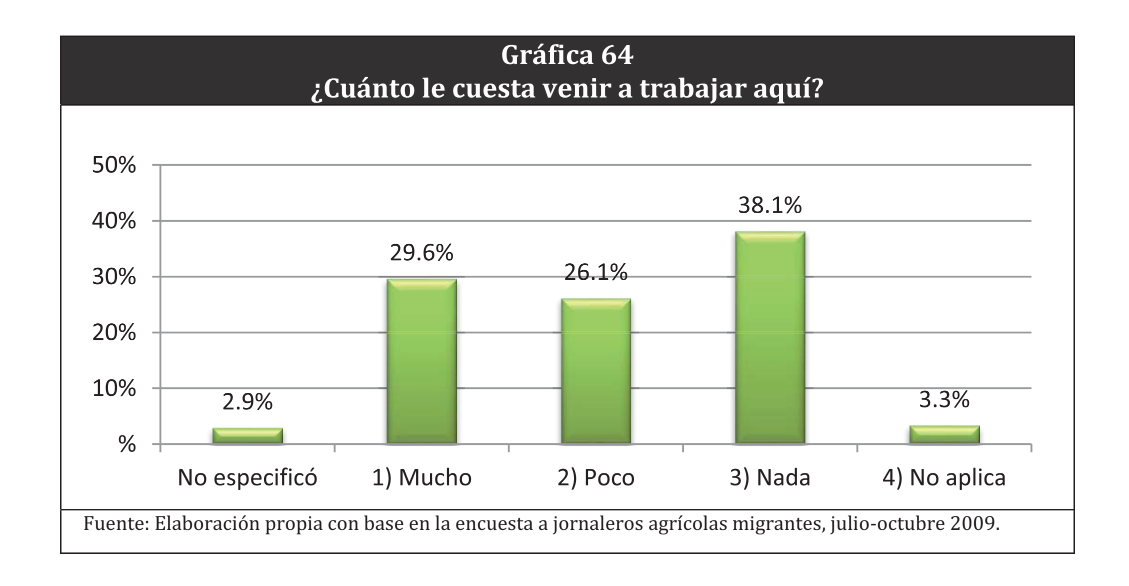
Gráfica 63
¿Cuántas temporadas ha venido a trabajar a los campos?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.5.4. Costo del traslado

A un poco más de la tercera parte de los jornaleros agrícolas migrantes que es el 38.1% no le cuesta nada llegar a trabajar a los sitios de destino, probablemente porque son trasladados directamente desde sus lugares de origen hasta los de destino, el 26.1% respondió que le costaba poco llegar a trabajar probablemente porque son trasladados desde sitios cercanos al lugar de destino. En sentido contrario, el 29.6% de la muestra contestó que le costaba mucho, lo que probablemente refiera a que se trasladó por su propia cuenta, de forma individual, con parientes o con conocidos pero pagando de su propio bolsillo (ver gráfica 64).



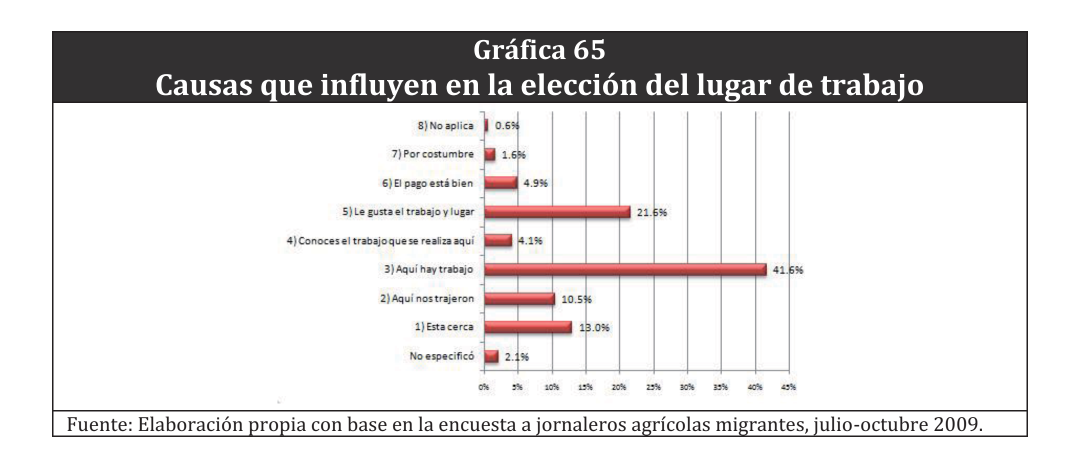
Gráfica 64
¿Cuánto le cuesta venir a trabajar aquí?

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

7.4.5.5. Causas que influyen en la elección del lugar de trabajo

El 41.6% de los jornaleros agrícolas migrantes vino a trabajar a esta región y no a otra porque hay trabajo, el 21.6% porque le gusta el trabajo y el lugar, el 13.0% porque está cerca, el 4.9% ya que el pago está bien, el 4.1% porque conoce el trabajo que se realiza en ese lugar y el 1.6% indicó que por costumbre (ver gráfica 65).

Gráfica 65
Causas que influyen en la elección del lugar de trabajo



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Únicamente el 10.5% comentó que porque ahí los trajeron es decir que, desconociéndose su lugar de destino aceptaron el traslado por el incentivo del empleo, refiriendo la extrema necesidad del mismo.

7.4.6. Características del traslado

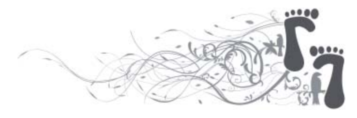
En este apartado se pueden observar las características del tipo de transporte utilizado por los jornaleros agrícolas migrantes, así como, las condiciones de éste.



Fotografía 39: Otro medio de transporte que usan los jornaleros. Municipio de Zamora.
Fuente: Obtención propia por el equipo de campo del proyecto.



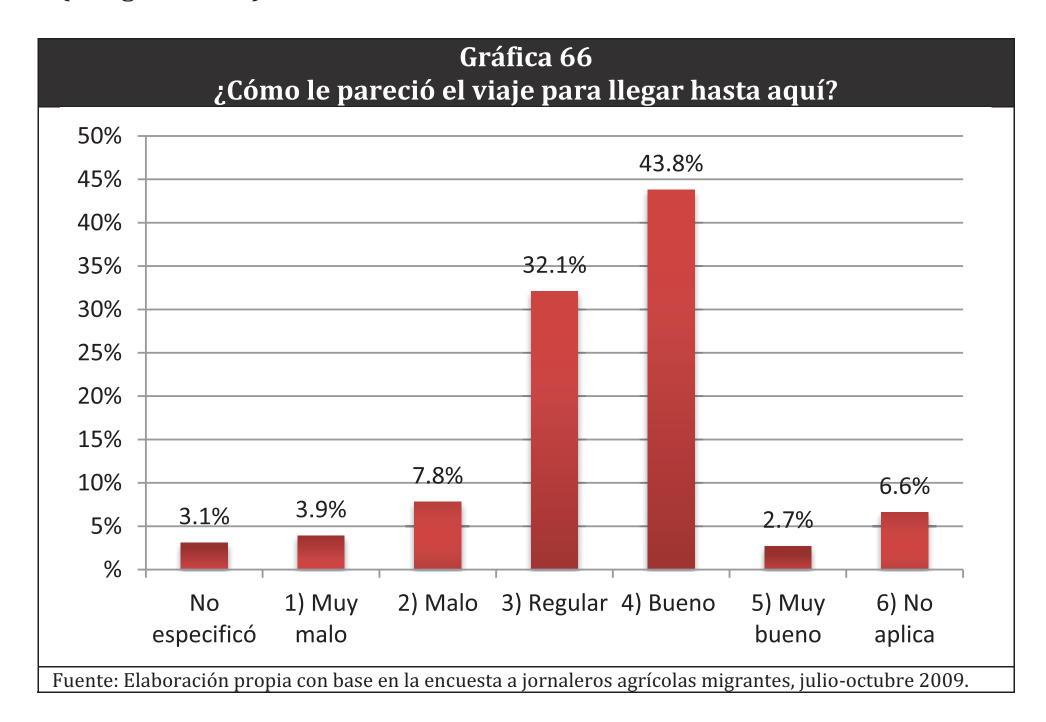
Fotografía 40: El costo que genera el traslado del lugar de origen a lugar de destino de trabajo para los trabajadores del campo es alto, aun cuando en algunos casos el pasaje es absorbido por alguna dependencia federal, empresa o sindicato, o cuando es subsidiado en parte. El esfuerzo de trasladar una familia es muy grande. Estado de Guerrero.
Fuente: Centro de Derechos Humanos de la Montaña, Tlachinollan, A.C.



7.4.6.1. Opinión sobre el traslado

Los viajes de traslado, generalmente se dan en muy malas condiciones, sin embargo, el 2.7% de la muestra respondió que es muy bueno, tal vez porque no se conoce otro. El 43.8%, un porcentaje cercano a la mitad, contestó que bueno y, el 32.1% que fue regular (ver gráfica 66).

Gráfica 66
¿Cómo le pareció el viaje para llegar hasta aquí?



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

En sentido inverso el 7.8% contestó que el viaje fue malo y el 3.9% dijo que fue muy malo, lo que implica que poco más del 11% tuvo un viaje insatisfactorio sin que se indiquen las razones en un caso y en el otro.

7.4.6.2. Tiempo de traslado

Los tiempos que duran los traslados son muy diversos al igual que la diversidad de lugares de origen de la migración de los jornaleros agrícolas migrantes en Michoacán. En un primer paquete aproximadamente el 30% tarda entre 11 y 60 horas en llegar a su destino, dentro de este porcentaje, el 4%, emplean entre 26 y 60 horas. Estas cifras probablemente refieran a migrantes procedentes de otros estados de la república



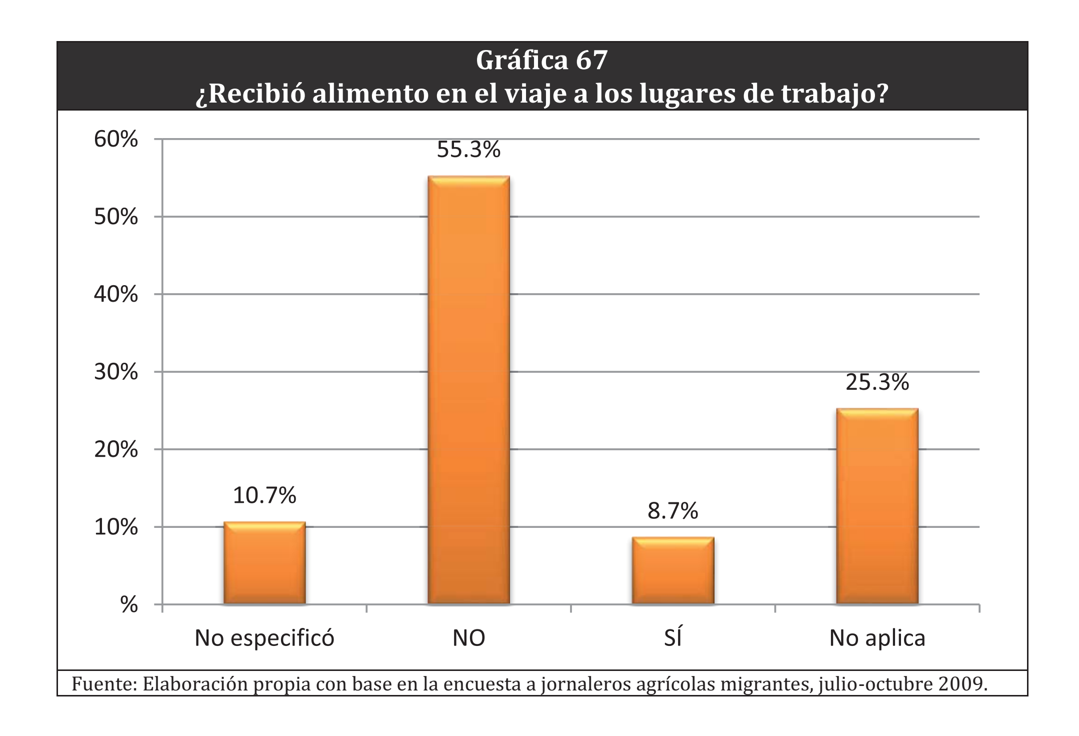
cuyos lugares de residencia por su aislamiento, dispersión y lejanía debieron usar distintos medios de transporte (ver cuadro 42).

Cuadro 42 ¿Aproximadamente cuánto dura en el traslado?			
¿Aproximadamente cuánto duro el traslado?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	54	11.1	11.1
1) Menos de 30 min.	55	11.3	22.4
2) 1 hrs.	77	15.8	38.3
3) 2 hrs.	71	14.6	52.9
4) 3 hrs.	29	6.0	58.8
5) 4 hrs.	20	4.1	63.0
6) 5 hrs.	7	1.4	64.4
7) De 6 a 10 hrs.	34	7.0	71.4
8) De 11 a 15 hrs.	52	10.7	82.1
9) De 16 a 20 hrs.	42	8.6	90.7
10) De 21 a 25 hrs.	25	5.1	95.9
11) De 26 a 30 hrs.	3	0.6	96.5
12) De 31 a 40 hrs.	5	1.0	97.5
13) De 41 a 60 hrs.	6	1.2	98.8
14) Más de 60 hrs.	6	1.2	100.0
Total	486	100.0	100.0
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.			

En un segundo paquete incluiríamos al porcentaje de 18.5% de la muestra que empleo entre 3 y 10 horas de traslado y un tercer grupo que representa poco menos del 53% de la muestra, con una duración de entre menos de 30 minutos a 3 horas en el traslado, este último grupo coincide con el porcentaje de migración interna rural-rural de michoacanos que trabajan en la agricultura, independientemente de su permanencia en los lugares de destino durante los días que dure el trabajo.

7.4.6.3. Provisión de alimentos durante el trabajo

Más de la mitad de los jornaleros agrícolas migrantes, 55.3%, no recibió alimentos durante el viaje, 10.7% no especificó y únicamente el 8.6% dijo que si, porcentaje que nos refiere aquellos provenientes de lugares lejanos y/o que fueron trasladados desde su lugar de origen.

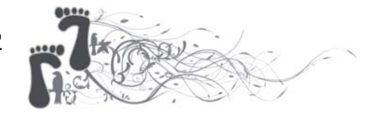


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

Los porcentajes de quienes no recibieron alimentos independientemente de la duración de los traslados, probablemente refieran a la situación de aquellos que van y vienen a los sitios de trabajo y también al desinterés de quienes los trasladan (ver gráfica 67).

7.4.6.4. Condiciones de los vínculos que intervienen en el traslado

El 63.2% de los jornaleros contestó que el transporte estaba en buenas condiciones y en sentido contrario el 21.2% contesto que no, si se suma el porcentaje del 3.5% que no especificó su respuesta, tendríamos que casi una cuarta parte del total considera que el transporte está en malas condiciones (ver cuadro 43).



Cuadro 43 ¿El transporte estaba en buenas condiciones?			
¿El transporte estaba en buenas condiciones?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	17	3.5	3.5
1) No	103	21.2	24.7
2) Sí	307	63.2	87.9
3) No aplica	59	12.1	100.0
Total	486	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

De otro aspecto, sería importante considerar en este punto, las condiciones de hacinamiento entre equipos, herramientas, bolsas y cajas en que son trasladados los jornaleros, frecuentemente son vehículos en los que también se traslada animales, sin techos que protejan del sol y la lluvia y desde luego sin protecciones a los lados, prácticamente carrocerías descubiertas que los coloca en graves y mortales riesgos.

7.4.6.5. Manejo de seguros de viajeros para el traslado

Al 6.4% de los jornaleros la empresa le pagó un seguro de viaje para protección durante el viaje, sin que se haya precisado más datos sobre el mismo, el resto más del 93% de la muestra contestó que no. Sin duda esta gráfica da cuenta también de la falta de cumplimiento de los derechos laborales de los jornaleros agrícolas migrantes, porque las violaciones son la regla y las excepciones el cumplimiento de sus derechos (ver cuadro 44).

Cuadro 44 ¿La empresa o alguien le pagó un seguro de vida para protección durante el viaje?			
¿La empresa o alguien le pagó un seguro de vida para protección durante el viaje?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No especificó	25	5.1	5.2
1) No	429	88.3	93.6
2) Sí	32	6.6	100.0
Total	485	99.8	100.0

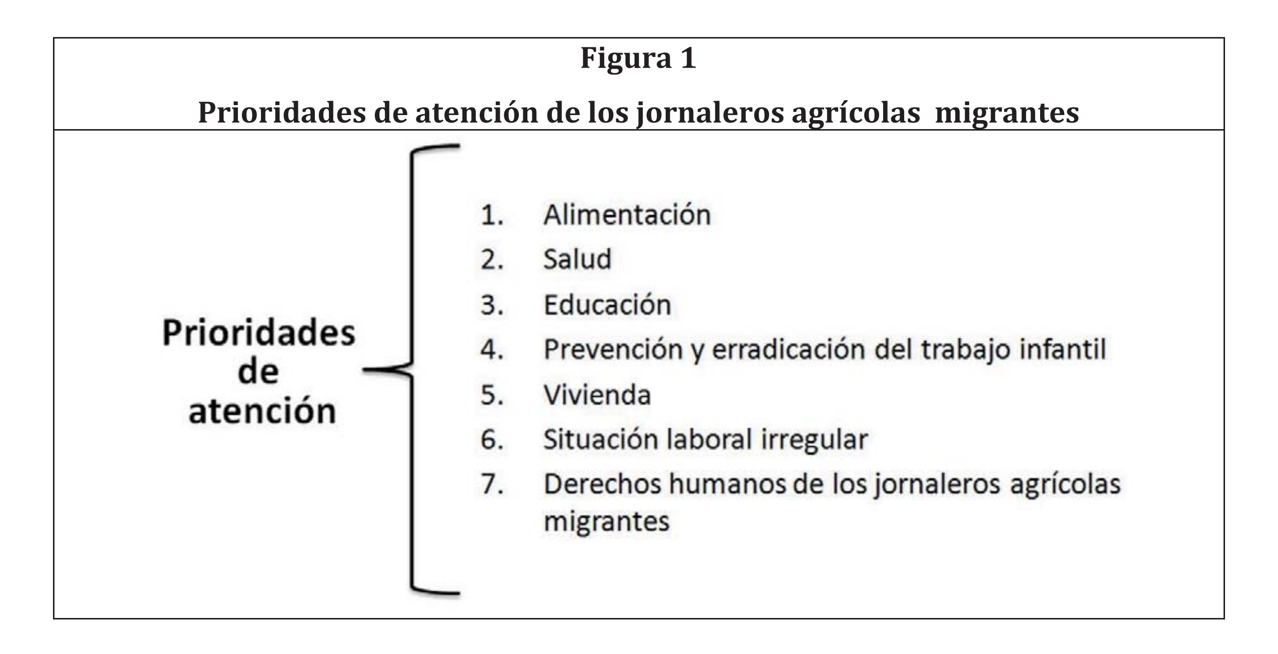
Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a jornaleros agrícolas migrantes, julio-octubre 2009.

8. Prioridades de atención de los jornaleros agrícolas migrantes

El problema de la migración de los jornaleros agrícolas migrantes en Michoacán, obedece esencialmente a la falta de oportunidades económicas en sus lugares de origen, fuera de la entidad y en las regiones expulsoras en el propio estado.

Figura 1

Prioridades de atención de los jornaleros agrícolas migrantes



En este contexto, la única alternativa viable de corto plazo para la atención de las necesidades más urgentes lo constituyen medidas asistencialistas que únicamente las resuelven de modo temporal siempre y cuando estas medidas se articulen de manera adecuada. Un programa que ataque de raíz la miseria estructural de las regiones expulsoras de jornaleros agrícolas, tendría que ver necesariamente con un cambio en el actual modelo de desarrollo, que impulse un esquema de crecimiento equilibrado, sustentable y sostenible de las distintas regiones del país, en el contexto de una estrategia integral de crecimiento económico.

Los siguientes rubros se refieren a las prioridades de atención de los jornaleros agrícolas, las cuales estarán sujetas a la disponibilidad operativa y de recursos financieros de las instituciones involucradas.



8.1. Alimentación

Durante el desarrollo de la investigación, a partir de la observación del equipo de trabajo en campo se puso de manifiesto la condición altamente deficiente de los consumos alimenticios, a base de carbohidratos y productos denominados comúnmente "chatarra". En su gran mayoría este sector de población, sólo hace una o dos comidas al día.

8.1.1. Recomendaciones

-Ampliar los apoyos alimenticios que otorgan el DIF Estatal, Municipal y SEPSOL, a los municipios que tienen población infantil jornalera, coordinando con el DIF municipal, la ubicación e identificación de los asentamientos de jornaleros. Se anexa relación de los 58 municipios.
-Organización de cocinas comunitarias donde sea posible.
-Entrega de despensas en las áreas de más difícil acceso.
-Organizar huertos de traspatio o familiares en los albergues, y en las comunidades de origen.
-Entregas de pies de crías de animales de granja.
-Implementar y ampliar los programas de capacitación y orientación nutricional a las familias jornaleras.
-Otras.

Las instituciones participantes identificadas son: DIF estatal y municipal, Ayuntamientos, SEPSOL, SEDRU, Secretaria de Salud y Productores locales.

8.2. Salud

El trabajo de campo evidenció dificultades de acceso a la salud preventiva y curativa de las familias jornaleras, de distinto tipo, así como su alta vulnerabilidad a las

enfermedades por las deficitarias condiciones en que viven y sus bajos niveles de información sobre el tema.

8.2.1. Recomendaciones

-Reforzar la operatividad de los programas de salud existentes, para que efectivamente lleguen a la población jornalera migrante dispersa y aislada.
-Analizar el funcionamiento de los centros de salud especialmente la disponibilidad de personal médico y de medicamentos.
-Promover una mayor afiliación al Instituto Mexicano del Seguro Social de los trabajadores agrícolas, donde sea posible.
-Considerar la alternativa de impulsar las figuras de las auxiliares de salud y de las casas de salud, con la participación de la comunidad, en las localidades de origen de la migración interna en Michoacán. Si ya existen, impulsarlas.
-Otras

8.3. Educación

Esta investigación puso de manifiesto el rezago educativo y las dificultades de distinta índole que obstruyen el acceso a la educación básica de las y los niños jornaleros, muy por arriba de los promedios nacionales, lo que determina una vulnerabilidad adicional que perpetúa la condición de rezago y pobreza de este sector de población.

8.3.1. Recomendaciones

-Solicitar la ampliación financiera del Programa de Educación Primaria para Niñas y Niños Migrantes (PRONIM) de SEE-SEP, en correspondencia a la demanda educativa de los niños jornaleros migrantes en el estado, para el siguiente ciclo escolar 2010-2011.
-Reforzar la operación de CONAFE, INEA, IMPEA, a los 58 municipios que cuentan con jornaleros agrícolas migrantes, con la participación de los Regidores Municipales de Educación.



-Considerar la elaboración y/o adecuación de un programa específico de capacitación en oficios para los jóvenes jornaleros en Michoacán.
-Otros.

8.4. Prevención y erradicación del trabajo infantil

El trabajo de campo comprobó, el alto porcentaje del trabajo infantil, en diferentes actividades, incluyendo el hogar, que impiden su asistencia a las escuelas, y afecta su desarrollo psicomotriz. Se evidencio también la necesidad de su aportación económica complementaria para la sobrevivencia de la familia.

8.4.1. Recomendaciones

-Desarrollar y dar seguimiento al PROYECTO OIT/IPEC (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil), presentado por la Organización Internacional del Trabajo, el pasado 26 de enero, destinado a apoyar a niños de Chiapas, Michoacán, Sinaloa y Veracruz.
-Gestionar el apoyo de Organismos Internacionales para la implementación de programas complementarios, para la erradicación del trabajo infantil, mediante la elaboración de los Proyectos Técnicos correspondientes, para su presentación y gestoría.
-Retomar para su análisis y cumplimiento, el Programa Estatal para la Erradicación del Trabajo Infantil, publicado en el Periódico Oficial el 21 de noviembre del 2007.
-Involucrar a los Gobiernos Municipales, así como al Congreso del Estado, en la prevención y erradicación del trabajo infantil.
-Informar y sensibilizar, sobre los impactos negativos del trabajo infantil, a la sociedad en su conjunto, particularmente a las organizaciones: sociales, sindicales, patronales, empresariales, entre otras.

8.5. Vivienda

La investigación puso de manifiesto que prácticamente los jornaleros agrícolas migrantes, no tienen vivienda. Las condiciones en que viven, evidencian carencias de bienes y servicios básicos. En los albergues condiciones de: hacinamiento, promiscuidad, tráfico de influencias y abusos entre otros problemas. Sin embargo, probablemente la mayor dificultad consiste en la dispersión y aislamiento de los asentamientos de jornaleros que se traducen en la invisibilidad de los mismos. Y no se puede atender, ni proteger los que no se conocen y ubican.

8.5.1. Recomendaciones

-Promover la construcción de albergues para jornaleros agrícolas migrantes SEPSOL-SEDESOL, en localidades posibles y estratégicas.
-Promover el establecimiento de espacios físicos a cielo abierto, dotados exclusivamente de servicios colectivos de agua, drenaje y energía eléctrica en sitios estratégicos cercanos a los centros de trabajo, pero también a los núcleos de población para promover que en estas áreas se instalen viviendas móviles temporales para jornaleros agrícolas migrantes, como estrategia que evite la dispersión y el aislamiento y al mismo tiempo permita la atención interinstitucional de los mismos.
-Apoyar la reparación de viviendas de los jornaleros agrícolas, identificados en la investigación.
-Promover la regularización y ordenamiento urbano de los asentamientos irregulares y en zonas de riesgo de los jornaleros agrícolas migrantes.
-Introducir servicios básicos en los asentamientos de jornaleros.
-Otras.

8.6. Situación laboral irregular

La investigación directa con los jornaleros agrícolas migrantes mostró que el incumplimiento de las leyes laborales es la regla y no la excepción. Lo que obedece a distintas causas relacionadas con las debilidades y fortalezas de los negocios agropecuarios, así como del desarrollo general de la agricultura en Michoacán. También a la insuficiente presencia de las autoridades laborales estatales y federales.

8.6.1. Recomendaciones

-Definir una estrategia específica para regularizar la situación laboral de los jornaleros agrícolas migrantes, en la entidad, con el involucramiento y el compromiso de los sectores involucrados particularmente de los patrones.
-Otras

8.7. Derechos humanos de los jornaleros agrícolas migrantes

El trabajo en campo comprobó que los jornaleros agrícolas migrantes desconocen tanto su condición de derechosos, como los Derechos Humanos mismos de que son titulares. Consecuentemente, las violaciones a los mismos, que se dan en distintos rubros, pasan desapercibidos.

8.7.1. Recomendaciones

-Solicitar la intervención de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos, en relación con la situación de los jornaleros agrícolas migrantes.
-Solicitar a la Comisión Estatal de los Derechos Humanos, que defina un programa de capacitación y sensibilización en el tema para los jornaleros agrícolas, los patrones, las autoridades municipales y sociedad civil de los municipios involucrados.

9. Lecciones aprendidas y tareas pendientes de la Investigación Sobre Jornaleros Agrícolas en el Estado de Michoacán.

De acuerdo con los resultados de la investigación que se presentan en este informe, son evidentes las condiciones de alta marginación y rezago en que viven y trabajan los Jornaleros Agrícolas Migrantes en Michoacán, tanto en el contexto de la migración intermunicipal como de la interestatal. Por lo cual es válido clasificarlos como un segmento de población altamente vulnerable, junto con otros grupos sociales que también enfrentan situaciones de pobreza y exclusión.

Por su parte, el análisis documental de los planes y programas de trabajo de las instituciones involucradas en la atención de los jornaleros, en los tres niveles de gobierno puso de manifiesto la insuficiencia de programas, proyectos específicos, la dispersión y descontextualización de acciones que llevan a cabo algunas instituciones a favor de este sector de población.

En este sentido, es necesario subrayar que además del Programa de Jornaleros Agrícolas, de la Secretaría de Desarrollo Social, (PAJA SEDESOL), establecido desde hace cerca de 20 años, no existe una política pública, ni federal ni estatal, diseñada para dar solución y proveer, la diversa problemática que enfrentan estos mexicanos y mexicanas. Por consecuencia, tampoco se dispone del marco jurídico, en el que se establezcan las instituciones, procedimientos, reglas de operación y recursos presupuestales que legitimen y aseguren la atención permanente a este sector de población.

Además de lo anterior, la mayoría de los jornaleros agrícolas migrantes, por su desinformación, dispersión geográfica, falta de organización y aislamiento, entre otros factores han subsistido invisibles para la política social y no han sido tomados en cuenta por las autoridades correspondiente, ni como sujetos de derechos, ni como destinatarios de los diversos programas que se han instrumentado para apoyar a las familias en condiciones de pobreza.

En el contexto anterior, es indiscutible la necesidad de elaborar una propuesta de Política Pública Integral, dirigida especialmente a los jornaleros agrícolas



migrantes, en el marco de las atribuciones jurídicas y competencias del gobierno del estado, en la que se contengan las estrategias, los planes y los programas que, de manera transversal e interinstitucional, habrán de instrumentarse para mejorar sus condiciones generales de vida y ofrecerles oportunidades de desarrollo y bienestar.

Para cumplir el propósito anterior, es preciso establecer un organismo del gobierno del estado, con capacidad legal y funciones, que al mismo tiempo que coordine a las instituciones involucradas, pueda dar seguimiento a los avances y cumplimiento de metas establecidas en los Programas Operativos Anuales (POAS).

Lo anterior, debe quedar establecido en un instrumento jurídico aprobado por el H. Congreso del Estado, en el que se establezcan con claridad, tanto los objetivos como los instrumentos y los medios legales que aseguren la instrumentación eficiente de las propuestas de política pública estatal para la protección y desarrollo de los jornaleros. En los que se deben de incluir los procedimientos y reglas de funcionamiento para la coordinación interinstitucional a nivel de oficinas centrales y de operación en campo. Al mismo tiempo que se contemplen los mecanismos de operación con el nivel federal y municipal, particularmente en los proyectos de asistencia social y de coinversión, para que estos tengan congruencia con las prioridades de política estatal.

En este sentido y desde una perspectiva estrictamente humanitaria, es urgente atender necesidades básicas en materia de salud, alimentación, educación, ubicación y vivienda (para facilitar su visibilidad y acceso), dotación de servicios mínimos, seguridad en el transporte, situación laboral e identificación y registro, principalmente mediante el diseño de programas específicos dirigidos a Jornaleros Agrícolas Migrantes. La instrumentación de las acciones, son paralelas al diseño de la estrategia integral y del marco jurídico y aun cuando varias de ellas se instrumentan en algunos municipios (Huetamo, San Lucas, Yurécuaro, Tanhuato, Coahuayana y Los Reyes), con grupos de jornaleros focalizados; es conveniente evitar exclusiones y ampliar la cobertura para atender a los jornaleros del estado, que hasta la fecha se han identificado en más de 60 municipios, a través de las áreas descentralizadas de las distintas dependencias y organismos estatales que operan en la entidad.

Bibliografía

Arizpe, Lourdes (1978), “Mujeres migrantes y economía campesina, análisis de una cohorte migratoria a la ciudad de México 1940-1978”, en *América Indígena*, Vol. XXXVIII, Número 2, Instituto Indigenista Mexicano, México.

Arroyo, Ramiro (1998), “Los jornaleros agrícolas migrantes: una visión nacional”, en *Memoria del Foro sobre Jornaleros Agrícolas Migrantes*, BCS/UABCS/INI, La Paz.

Contreras Soto, Ricardo (2008), *Migración, percepción cultural del trabajador periférico en el centro (constitución simbólica en contestos estructurados)*, Tesis para sustentar el grado de Maestría en Antropología, Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Filosofía.

Darbelio Agatón, Lorenzo (2009), *Cambios demográficos en la estructura familiar del municipio de San Marcos, Guerrero como consecuencia de la emigración internacional y sus efectos en lo social y económico*, edición electrónica gratuita, texto completo en www.eumed.net/tesis/2009/dal/

Germani, Gino (1970), “Asimilación de Migrantes en el Medio Urbano”, en *Sociología de la Modernización,* Paidos, Buenos Aires.

Hicks, J. R. (1932), *The Theory of Wages*, Macmillan, Londres.

Lewis, W. A. (1954), “Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra”, En *El Trimestre Económico,* Fondo de Cultura Económica, No. 108, México.

Mahler, S. J. (1995), *American Dreaming: Immigrant Life on the Margins,* Princeton University Press, Princeton, NJ.

Meillassoux, Claude (1981), *Maidens, meal, and money: capitalism and the domestic community / Claude Meillassoux,* Cambridge University Press, Cambridge [Eng.]; New York, texto electrónico, documento completo en: http://www.loc.gov/catdir/toc/cam028/79042615.html

Meillassoux, Claude (1982), *Mujeres graneros y capitales*, Editorial Siglo XXl.

Poggio, Sara y Woo, Ofelia (coords.) (2001), *Migración Femenina hacia Estados Unidos. Cambio en las relaciones de género como resultado de la migración,* Editorial EDAMEX, México.



PRONJAG (Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas) (1997), Diagnóstico estadístico de jornalero migrantes en campos agrícolas de Sinaloa. Temporadas 93-94, 94-95, 95-96, PRONJAG-SEDESOL, México.

Repak, Terry A. (1995), *Waiting on Washington: Central American Workers in the Nation's Capital*, Temple University Press, Philadelphia.

Rodríguez Pérez, Beatriz Eugenia (2005), *Alianza matrimonial y conyugalidad en jornaleras migrantes: las y los triquis en la horticultura sinaloense*, Instituto Nacional de las Mujeres, México.

Rojas, Teresa (2009), "La crisis del sector rural y el coste migratorio en México", en *Iberofórum*, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, Año IV, No. 8, Julio-Diciembre, Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México.

Todaro, M. P. (1969), "A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in LDC's", en *American Economic Review*, No. 59.

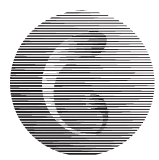
Vanackere, Martine (1988), *Situación de los jornaleros agrícolas en México,* Revista Investigación Económica, Número 18, Julio–Septiembre de 1988, Facultad de Economía.

Worsley, P. (1984), *The three worlds,* Weidenfeld & Nicolson, London.

INFORME SOBRE LA POBLACIÓN
JORNALERA AGRÍCOLA
MIGRANTE EN MICHOACÁN

se terminó de imprimir en

Impresora Gospa, S.A. de C.V.



Jesús Romero Flores No. 1063,
Col. Oviedo Mota
Tel./Fax: 299-35-11, 299-35-56,299-36-31
C.P. 58060, Morelia, Mich.
Correo Electrónico: gosparecepcion@gmail.com


HEREDAMOS LIBERTAD - LEGAREMOS JUSTICIA SOCIAL